



Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Malabardeando Radio : cuando la comunicación se pone al servicio de las personas en situación de calle

Autores (en el caso de tesis y directores):

Ana Martina Ballespin

Clara María Cosentino

Nelson Cardoso, tutor

Rocío Sánchez Andía, co-tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2020

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

TESINA DE GRADO

**Malabardeando Radio: cuando la comunicación se
pone al servicio de las personas en situación de calle**

Ana Martina Ballespin

Clara María Cosentino

- JUNIO 2020 -

Tutores:

Lic. Nelson Cardoso

Lic. Rocío Sánchez Andía

Estudiantes:

Ana Martina Ballespin

DNI: 35.548.789

E-mail: martinaballmon@gmail.com

Teléfono: (+54) 11 61040402

Clara María Cosentino

DNI: 34.682.549

E-mail: claramcosentino@gmail.com

Teléfono: (+54) 11 68124220

ÍNDICE

1.	PRESENTACIÓN	6
2.	INTRODUCCIÓN	7
	2.1. ¿Cómo llegamos a intervenir en una radio abierta realizada por personas en situación de calle?	7
	2.2. Preguntas de investigación	8
	2.3. Objetivo general	9
	2.4. Objetivos específicos	9
	2.5. Nuestra propuesta de trabajo y reflexión	9
3.	CONTEXTO DE LA ORGANIZACIÓN	12
	3.1. Acerca de Asamblea Popular Plaza Dorrego	12
	3.2. Acerca de Malabardeando	17
4.	CONTEXTO DE LA SITUACIÓN DE CALLE EN LA C.A.B.A.	20
	4.1. La situación de calle en la C.A.B.A.	20
	4.2. Legislación vigente en materia de situación de calle	23
5.	ANTECEDENTES DE INTERVENCIÓN EN COMUNICACIÓN COMUNITARIA	25
	5.1. La locura está en el aire. Experiencias de radio y salud mental	26
	5.2. Radios surgidas al calor de las cacerolas	28
	5.3. Dispositivos que trabajan con la situación de calle	28
6.	MARCO TEÓRICO	32
	6.1. La intervención en comunicación comunitaria	32
	6.1.1. El campo de la comunicación comunitaria	32
	6.1.2. La intervención social: el dispositivo	34
	6.2. Acerca de lo radial en la experiencia comunitaria	36
	6.2.1. Las radios populares	36
	6.2.2. La herramienta radial	36
	6.2.3. Radio abierta	37
7.	MARCO METODOLÓGICO	39
	7.1. Acerca de las elecciones metodológicas	39
	7.2. Etapas de la investigación	42

8.	ANÁLISIS	44
	8.1. Sistematización de la experiencia de intervención	44
	8.1.1. El contacto entre agentes externos y agentes internos	45
	8.1.2. Determinación del problema a investigar o sobre el cual actuar	48
	8.1.3. Concientización	49
	8.1.4. Planificación de la investigación o de la intervención-investigación	51
	8.1.5. Ejecución de acciones previstas y no previstas	53
	8.1.6. Recuperación crítica de la historia de la comunidad	54
	8.1.7. Evaluación y autoevaluación	56
	8.1.8. Discusión evaluadora sistemática	57
	8.1.9. Comunicación socializadora del conocimiento producido	60
	8.2. Acerca del dispositivo Malabardeando Radio	60
	8.2.1. La radio como práctica comunitaria	60
	8.2.2. Malabardeando Radio como dispositivo comunicacional	68
	8.2.3. La esquina donde para un colectivo que no es un bondi	70
	8.2.4. Una radio “de, por y para la calle”	72
	8.2.5. Estructura del dispositivo (planificación-radio-evaluación)	74
	8.2.5.1. La planificación	75
	8.2.5.2. La radio	78
	8.2.5.3. La evaluación	85
	8.3. Qué hay de radial en Malabardeando Radio	88
	8.3.1. Lo técnico	88
	8.3.2. El lenguaje radial	90
	8.3.3. Tratamiento del contenido	94
	8.4. La participación como premisa	99
9.	CONCLUSIONES	105
	9.1. La radio es una excusa	108
10.	BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES	112
11.	ANEXO	

AGRADECIMIENTOS

Haber formado parte de Malabardeando Radio nos transformó. El proyecto colectivo y popular cambió nuestra perspectiva invitando a involucrarnos en la problemática de las personas en situación de calle desde un espacio de militancia social. A pensar la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde otros circuitos. A asumir otro nivel de agencia política, accionando en un espacio microsocioal.

Este trabajo se hizo desde un lugar de mucho respeto y cariño con la Asamblea, y todos los que son parte de ella. Se intentó reflejar su incansable labor. El afecto que sentimos por el espacio, por las personas y por el proyecto, y el agradecimiento por habernos incluido fueron el impulso para encarar el trabajo de intervención y su análisis.

A todos ellos está dedicado. En especial, a la memoria de José “Pepe” Mauro.

ACLARACIÓN PRELIMINAR

A los fines de respetar y cuidar la intimidad, la vida personal y la confianza generada decidimos no revelar la identidad de los participantes, respetando así sus opiniones y su libertad de ya no pensar igual, así como también de no figurar en el trabajo de no desearlo.

Si bien la experiencia relatada es única y consta de un recorte temporal donde los presentes generaron lo sucedido, no vemos necesario revelar identidades para el fin de este trabajo.

1. PRESENTACIÓN

El presente trabajo cuenta la experiencia de intervención en Malabardeando Radio, un dispositivo de radio abierta realizado por personas en situación de calle. Dicha práctica radial se realiza un domingo al mes, al interior de una olla popular llevada adelante por la organización social Asamblea Popular Plaza Dorrego en el barrio de San Telmo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Es el análisis de un proceso de intervención con especificidad en comunicación comunitaria enfocado en estudiar un dispositivo radial que trabaja cuestiones vinculadas a la problemática de la exclusión. El trabajo apunta a sentar precedente en la manera en que la aplicación de un dispositivo comunicacional cobra forma en el trabajo comunitario de una organización social. Focaliza en analizar tanto los aspectos comunicacionales como también su carácter de instrumento de intervención aplicado en un espacio microsocial para recomponer de manera creativa el tejido social.

El recorte temporal sobre el que se organiza esta tesina abarca desde febrero de 2016 hasta diciembre de ese mismo año, tiempo en que se registró el trabajo de campo.

La experiencia se planteará desde una mirada teórico conceptual del campo de la comunicación comunitaria, abordando lo radial desde una perspectiva latinoamericana. A su vez se detiene sobre la intervención social y la noción de dispositivo.

Este trabajo es producto de la combinación de una metodología de tipo cualitativa con influencias y aportes de la metodología dialéctica. Se busca comprender el fenómeno de Malabardeando Radio en su propio marco de referencia. Asimismo, se interviene teniendo en cuenta el enfoque dialéctico desde el método investigación-acción-participativa (IAP), sumado a las técnicas de observación participante, con diversas formas de registro como lo son las crónicas, la entrevista y las grabaciones. Se sistematiza la intervención realizada para analizar el dispositivo radial.

2. INTRODUCCIÓN

2.1. ¿Cómo llegamos a intervenir en una radio realizada por personas en situación de calle?

Las autoras de esta tesina iniciamos un vínculo con la organización social Asamblea Popular Plaza Dorrego a partir de la cursada del Taller Optativo de Comunicación Comunitaria (TOCC) de la licenciatura de Ciencias de la Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC) de la UBA, donde se realiza un trabajo de intervención social en organizaciones de base. Allí se planteó conocer la organización y transitar una práctica grupal en comunicación comunitaria que abarcó el segundo cuatrimestre de 2015.

La propuesta del TOCC consistió en aplicar los contenidos teórico-prácticos de la materia dentro de la organización social, haciendo un aporte al espacio llamado Malabardeando y la incipiente formación de un programa radial realizado “*de, por y para personas en situación de calle*”. Malabardeando es un espacio de contención, conversación y cuidado pensado para personas en situación de calle y facilitado por los miembros de la Asamblea, abordado de manera interdisciplinaria, ya que muchos de ellos son profesionales de las ciencias sociales y de la salud mental. Dentro de Malabardeando, a principios de 2015 se comenzó a organizar el dispositivo radial llamado Malabardeando Radio¹ con la finalidad de hacer la actividad extensiva a todos los asistentes a la olla popular desde la participación, el diálogo, el humor y el entretenimiento.

La experiencia realizada en el TOCC se organizó en un grupo de cuatro estudiantes que realizó la práctica en la organización social. Ese proceso constó de identificar las necesidades del espacio, y a partir de ellas ofrecer un aporte que coincidiera con las herramientas comunicacionales de la licenciatura y el proceso de aprendizaje propuesto por la materia. Se brindó apoyo al proyecto de Malabardeando Radio participando de manera activa en la realización de cada fase del programa (planificación-radio-evaluación). Se dictaron capacitaciones en lenguaje radiofónico y se coordinó la grabación de material artístico

¹ Para evitar confusiones siempre utilizaremos “Malabardeando Radio” para referirnos al dispositivo radial, y “Espacio Malabardeando” o “Malabardeando” cuando nos refiramos al espacio de charla.

profesional (separadores, cuñas, campañas) en el Centro de Producción e Investigación Audiovisual (CEPIA) de la facultad.

Finalizada la experiencia en el TOCC, las autoras de este trabajo decidimos continuar participando en el espacio por fuera del marco de la materia, de manera libre, incorporadas como miembros del espacio y no ya como estudiantes que hacían una práctica para la facultad. Desde este nuevo lugar de miembros del equipo de Malabardeando Radio, se generó un lazo de cercanía con los participantes, asumiendo un rol de acompañamiento, de colaboración con la coordinación del espacio, de facilitadoras de saberes comunicacionales. Igualmente siempre se nos identificó como referentes de la Facultad de Ciencias Sociales, aún en esta nueva modalidad de intervención. Esto último se vincula a la impronta interdisciplinaria que tiene el dispositivo, siendo que el origen del espacio viene acompañado de un equipo de investigación de la Facultad de Psicología de la UBA, y que dentro de ella también intervienen sociólogas, trabajadoras sociales y miembros provenientes de otras disciplinas. La interdisciplinariedad vuelve más nutrida e interesante la experiencia.

El entusiasmo por la riqueza de la experiencia vivida en 2015, sumada a la curiosidad por comprender cómo estos dispositivos se sostienen en el tiempo, teniendo en cuenta la población involucrada, nos incentivó a profundizar nuestro vínculo con el espacio, las personas, y el proyecto de radio durante todo el año 2016. Surgió en ese momento el deseo de indagar más sobre la forma en que se despliegan herramientas comunicacionales en la experiencia comunitaria para trabajar la problemática de la exclusión, asunto sobre el cual no abundan trabajos académicos. A su vez, considerando la especificidad de la población creadora y destinataria del dispositivo de radio abierta -que son las personas en situación de calle- Malabardeando Radio presenta su singularidad, tanto por el formato elegido como por la decisión de ser una radio “de, por y para” la calle.

2.2. Preguntas de investigación

- ¿En qué consiste Malabardeando Radio? ¿Cuáles son los elementos que hacen de Malabardeando Radio un dispositivo comunicacional?
- ¿Existen otros dispositivos comunicacionales similares a Malabardeando Radio en la C.A.B.A.?

- ¿Cuáles son los aspectos que convierten a Malabardeando Radio en una práctica comunitaria?
- ¿Qué aporte realiza Malabardeando Radio a la práctica comunitaria llevada adelante por la Asamblea Plaza Dorrego?
- ¿Por qué se eligió aplicar una radio abierta y no otro formato comunicacional?
- ¿Qué tratamiento se realiza en relación a la población en situación de calle en Malabardeando Radio?
- ¿Qué concepciones se ponen en juego respecto a la situación de calle en Malabardeando Radio?
- ¿Qué reflexiones podemos aportar respecto de nuestro rol en la intervención?

2.3. Objetivo general

Sistematizar la experiencia de intervención en Malabardeando Radio, un dispositivo de radio abierta realizado por y para personas en situación de calle en la Asamblea Popular Plaza Dorrego en el barrio de San Telmo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante el año 2016.

2.4. Objetivos específicos

- Sistematizar el dispositivo comunicacional Malabardeando Radio.
- Analizar Malabardeando Radio en tanto práctica de comunicación comunitaria.
- Distinguir y analizar los aspectos radiales del dispositivo Malabardeando Radio.

2.5. Nuestra propuesta de trabajo y reflexión

Este trabajo de investigación propone sistematizar el recorrido realizado durante todo el año 2016, analizar y dar cuenta de la complejidad y la potencialidad de crear, organizar y sostener un dispositivo radial dentro de una olla popular al interior de una asamblea barrial en su contexto social e histórico particular.

A su vez, se intentará con este trabajo de tesina hacer un aporte al campo de las ciencias sociales a partir del registro de una experiencia de intervención que aplica un dispositivo comunicacional -la radio abierta- para trabajar de manera comunitaria sobre la complejidad de la problemática de las personas en situación de calle, que atraviesa el entramado social del que somos parte.

La problemática de las personas en situación de calle ha recrudecido en estos últimos años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El Gobierno de la Ciudad ofrece políticas públicas asistenciales, paliativas e insuficientes. Eso lleva a que la misma sociedad civil se organice para buscar alternativas y hacer frente a un contexto cada vez más excluyente, como veremos en el análisis de la documentación que presentaremos más adelante.

El recorrido que se propone a continuación comienza por introducir el funcionamiento, la historia y los principios que configuran Asamblea Popular Plaza Dorrego, para luego detenerse en el espacio terapéutico de conversación Malabardeando, del cual surge el dispositivo de radio abierta Malabardeando Radio.

Se dedica el siguiente apartado a contextualizar la problemática de la situación de calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires haciendo un breve recorrido por la legislación vigente en esta materia. Se puntualiza sobre la problemática y el rol del Gobierno de la Ciudad en contraste con el accionar reciente de las organizaciones sociales que trabajan con la situación de calle.

A continuación se recuperan experiencias de comunicación comunitaria que aplican herramientas comunicacionales para trabajar sobre problemáticas sociales que sirven de antecedente y enriquecen la experiencia de Malabardeando Radio.

Luego se enmarca conceptualmente el trabajo en el campo de la comunicación comunitaria, entendiendo la misma como un espacio nutrido de múltiples experiencias latinoamericanas críticas del orden establecido y germen de nuevas prácticas capaces de crear, visibilizar, y transformar el entramado social. Posteriormente se conceptualiza la intervención social como nexo e instancia de interpelación, y se retoma la noción de dispositivo, entendido como instrumento que interviene en lo social para trabajar sobre la problemática de la integración. Se puntualiza sobre las radios populares, la utilización de la herramienta radial en los espacios comunitarios, y se caracteriza la radio abierta.

Seguidamente se detallan las elecciones metodológicas. Se realiza un abordaje que combina lo cualitativo a partir de la observación participante con influencias del modelo de

investigación-acción-participativa (IAP) para arribar a la sistematización de la experiencia de intervención.

El análisis se organiza en dos ejes generales. Primero se sistematiza la experiencia de intervención realizada durante un año. Se detalla el proceso de intervención y se evalúan sus etapas. En segundo lugar, se describe y analiza el dispositivo Malabardeando Radio en tanto práctica comunitaria y en tanto dispositivo de intervención. Se focaliza sobre su carácter de radio abierta realizada por personas en situación de calle, detallando su estructura de funcionamiento. Se desarrollan los aspectos radiales del dispositivo: el dominio del lenguaje, los aspectos técnicos y el tratamiento del contenido. Se aborda la participación como eje fundamental del dispositivo radial.

Finalmente se hace un *racconto* del recorrido realizado para arribar a algunas reflexiones, conclusiones y lineamientos posibles a indagar en trabajos futuros.

3. CONTEXTO DE LA ORGANIZACIÓN

3.1 Acerca de Asamblea Popular Plaza Dorrego²



Fachada de la Asamblea. Foto original tomada para este trabajo.

Asamblea Popular Plaza Dorrego es una organización barrial, de política social no partidaria, surgida como parte del movimiento asambleario en la crisis del 2001 en el barrio de San Telmo de la Ciudad de Buenos Aires.

El momento histórico de su origen corresponde al estallido de una crisis política, social y económica, signada por lo que Sergio De Piero (2005) denomina la *nueva cuestión social*. En palabras del autor: *“la nueva cuestión social es la suma del desempleo permanente, el aumento de la pobreza, el alza de todos los indicadores negativos sobre el nivel de vida.(...) En los últimos años, por primera vez en la historia argentina, se ha implantado un modelo económico social que expulsa personas sin brindar oportunidades sostenidas de reingreso”*(De Piero, 2005: 53-54).

² Buena parte de la información que se detalla en este apartado fue recopilada a partir de la experiencia de intervención. Si bien se tomaron datos de notas periodísticas y comunicados de la Asamblea a través de sus redes sociales, gran parte de lo descrito es de primera fuente a partir de la entrevista con informantes clave y el contacto con la organización.

La Asamblea se conforma como una experiencia organizativa de participación pluralista y autónoma, con un funcionamiento asambleario y horizontal. Celebra su aniversario los 19 y 20 de diciembre, símbolo de los acontecimientos que fundaron este tipo de organizaciones en el 2001. En relación a este momento histórico Maristella Svampa (2009) afirma que *“durante 2002 la Argentina se convirtió en un laboratorio de nuevas formas de acción colectiva, visibles en las movilizaciones de los desocupados, el surgimiento de Asambleas barriales, la recuperación de fábricas quebradas y la multiplicación de colectivos culturales”* (Svampa, 2009: 2). Es en este marco que la Asamblea Popular Plaza Dorrego surge como organización social.

Daniel García Delgado y Sergio De Piero (2002) definen a las organizaciones de la sociedad civil como un campo heterogéneo y amplio, una trama de organizaciones cuyas variaciones se observan tanto en los temas de trabajo como en las formas de financiamiento y la participación en las políticas públicas, diferenciándose a la vez por su capacidad de ejecución e incidencia sobre las políticas sociales (García Delgado y De Piero, 2002: 24-25).

A su vez De Piero (2005) describe un grupo de organizaciones de la sociedad civil, las *“organizaciones para el desarrollo y la promoción”* donde se inscriben las organizaciones de base en las que se enmarca Asamblea Popular Plaza Dorrego. El autor establece que estas organizaciones para el desarrollo y la promoción *“constituyeron el primer entramado representativo de la sociedad civil donde las solidaridades no fueron verticales (de abajo hacia arriba y por lo tanto desiguales) sino horizontales”* (De Piero, 2005: 144). Se destacan tres aspectos: su emergencia al calor de la nueva cuestión social devenida de la crisis del neoliberalismo; su compromiso con problemáticas de la escena sociopolítica; y su horizonte de acción en el espacio público. Como afirma el autor, *“en líneas generales, si bien estas organizaciones pueden asumir o respaldar un compromiso político más amplio, tienen una fuerte creencia en el trabajo en la base, en la transformación social "desde abajo", propio del discurso basista forjado en los setenta, en la lucha cotidiana, en el fortalecimiento de la sociedad civil como mejora de las condiciones de desarrollo personal y grupal, siempre en el marco de 'lo popular' ”* (De Piero, 2005: 146).

Asamblea Popular Plaza Dorrego es una organización territorial que prioriza su trabajo en función de las necesidades del barrio de San Telmo, involucrándose en las distintas acciones vinculadas a un reclamo o lucha en relación al barrio y a la situación social y política de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Participó en numerosas jornadas de lucha

política de alcance nacional, entre las que se destacan las manifestaciones en la calle desde enero de 2002, la protesta en el puente Pueyrredón el día del asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, las movilizaciones exigiendo la aparición con vida de Julio López, los reclamos por Memoria, Verdad y Justicia cada 24 de marzo, las movilizaciones del Movimiento de Mujeres y Ni Una Menos.



Imagen de la Asamblea en las calles que sirve de portada de su Perfil Oficial de Facebook.

A nivel barrial se destaca su participación en la recuperación como Espacio de Memoria del ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio (ex CCTDyE) Club Atlético. La Asamblea es sede oficial de las actividades de derechos humanos del barrio, centraliza la elaboración de las baldosas de la memoria y realiza anualmente su “Marcha de antorchas” en conmemoración a los detenidos-desaparecidos de San Telmo (Plaza Gómez, 2012). A su vez, se ha comprometido con distintas luchas barriales, como los desalojos del ex PADELAI, el intento de enrejar el Parque Lezama, el apoyo a los artesanos de la feria de San Telmo, las jornadas en defensa de la escuela Isauro Arancibia y los recientes censos populares para personas en situación de calle. En relación al accionar de las asambleas populares y barriales y su incidencia política, Hernán Ouviaña (2003) aporta que *“aquello que tanto desde el Estado como desde el mercado es considerado un problema individual, emerge como una cuestión colectiva, a resolver en el ámbito de la comunidad. (...) La política*

-entendida en su más amplio sentido- se re-inscribe en lo barrial, al calor de la lucha y la construcción constante” (Ouviña, 2003: 6).



Colocación de baldosas de la memoria realizada por la Asamblea. Fuente: perfil oficial de Facebook.

La organización realiza una olla popular que mantiene desde el momento de su creación y que actualmente funciona los domingos al mediodía, recibiendo un promedio de 120 personas a comer.

Además lleva adelante actividades artísticas y culturales. Desarrolla actividades socio-educativas como el apoyo escolar para niños y un bachillerato popular para adultos. Promueve cursos y microemprendimientos para facilitar una alternativa laboral autogestiva. Realiza el *Mutantour*, una serie de tours alternativos que reconstruyen la historia popular y no oficial del barrio.

Su sede, ubicada en la esquina de San Juan y Piedras, fue construida por sus miembros en la búsqueda de un espacio para instalar un comedor comunitario. El proceso comenzó en el año 2002 con la toma de un terreno baldío remanente del ensanchamiento de la avenida San Juan, propiedad fiscal del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su construcción supuso una gran movilización solidaria barrial y social.

En ese lapso la Asamblea se constituyó como Organización Civil y firmó numerosos convenios de uso precario del predio con el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos

Aires. En 2007 se firmó el primer convenio formal. En 2008 se trabajó en la elaboración de un proyecto de ley en la legislatura porteña, la ley N° 2934, que le otorgó en 2009 el uso del predio por otros 4 años (Periódico VAS, n/a, 2008). Y en 2013 se logró la sanción de la ley N° 4746 que le otorgó el uso del predio de manera gratuita por 20 años más. Todo ello fue logrado a partir de la organización política, el trabajo en el barrio y el apoyo de los vecinos. Monge Vega (2008) afirma que *“las asambleas populares se propusieron resolver las cuestiones que el régimen político y social no abordaba. Los vecinos se organizaron buscando crear alternativas a las ofrecidas por las instituciones gubernamentales, pretendiendo si no suplantar la actividad estatal, sí denunciar y vigilar su actuación construyendo a la vez un espacio político que a través de la unión y la acción conjunta de los vecinos satisficiera las necesidades básicas del vecindario”* (Monge Vega, 2008: 190). En cuanto a las características del movimiento Asambleario, la autora aporta que: *“las asambleas se han constituido en espacios autónomos y autogestivos, lo que está relacionado con la organización horizontal y con la toma de decisiones por consenso. Se oponen a operar con lógica asistencialista y buscan alternativas para mantenerse sin vinculación con las instituciones estatales”* (Monge Vega, 2008: 131).

La Asamblea actualmente está conformada por un grupo diverso integrado por profesionales, vecinos, voluntarios y personas en situación de calle. Sus miembros participan en distintas actividades dentro de la organización y su acción es coordinada de manera conjunta a partir de reuniones asamblearias una vez por semana.

En síntesis, desde su origen la Asamblea cumple un papel fundamental en el trabajo barrial, promoviendo la recuperación y preservación de la Memoria en el marco de la defensa de los derechos humanos y contra toda forma de represión. La olla popular funciona de manera ininterrumpida desde su origen hasta la actualidad. Participa activamente en los conflictos que se plantean, particularmente en la defensa de los derechos sociales y los espacios públicos. Mantiene lazos de colaboración y actividad conjunta con entidades sociales y públicas como clubes, grupos culturales, centros de salud, escuelas y otras instancias educativas como el Programa de Alfabetización Básica y Trabajo (PAEBYT). También realiza actividades de promoción cultural y artística, de apoyo a personas en situación de calle, y de promoción del trabajo en forma de autogestión.

3.2. Acerca de Malabardeando

Malabardeando es un dispositivo de intervención psicosocial creado en la Asamblea que consiste en un espacio de dos horas de charla en los momentos previos al almuerzo de la olla popular, en que un grupo abierto de unas 15 personas adultas en situación de calle (algunos de concurrencia estable y otros eventuales) conversa sobre el complejo de vulnerabilidades y violencias que atraviesa esta población, brindando un espacio abierto de contención e intercambio a través de la palabra. Su objetivo es promover el bienestar social y mejorar las condiciones de vida del sector a partir de la problematización, visibilización y des-estigmatización en una práctica comunitaria que le permita a sectores excluidos acceder a herramientas que den lugar a nuevos escenarios de desarrollo.



Encuentro de Malabardeando. Foto original tomada para este trabajo.

El dispositivo Malabardeando surge a partir de miembros de la Asamblea junto con la coordinación de un equipo de investigación de la cátedra I de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, que además de intervenir en dicho espacio ha realizado valiosas producciones académicas que aportan a la conceptualización de la situación de calle en el ámbito de las ciencias sociales y de la salud. En palabras de dicho equipo, el dispositivo Malabardeando “*constituye una estrategia de reducción de riesgos y daños, basada en un enfoque de cuidados. Con la lógica de un grupo de ayuda mutua, se*

articulan saberes técnicos y los saberes de los propios participantes, desde el reconocimiento de ese otro como sujeto de derechos y que debe ser parte activa en la gestión de sus propios padecimientos. El grupo es abierto, es decir, pueden incorporarse nuevas personas. La variabilidad de participantes que responde a las condiciones de vida de la población en situación de calle hace que las estrategias tengan una dimensión temporal en las que, si bien se tiende a la continuidad y permanencia, también deben poder implicar algún nivel de respuesta de única vez. Este encuadre flexible y abierto caracteriza las intervenciones psicosociales en contextos de extrema vulnerabilidad” (Di Iorio y otros, 2017: 6).

Con el correr del tiempo Malabardeando ha incorporado actividades recreativas propuestas por los mismos miembros y la dinámica de trabajo, donde se elabora la problemática en sus distintos aspectos. Entre dichas actividades se encuentran el Arte Mutante -ciclo de arte-, un taller de escritura creativa y Malabardeando Radio -el proyecto de radio abierta que se aborda en esta tesina-.



Foto de un Arte Mutante. Fuente: Perfil Oficial de Facebook.

En este mismo sentido también se ha articulado con diferentes instituciones académicas, como el Programa de Capacitación de Organizaciones Comunitarias promovido por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Psicología, las carreras de Comunicación Social y Trabajo Social³ de la UBA.

³ De hecho, en simultáneo dos estudiantes de la carrera de Trabajo Social realizaron una práctica.

Su nombre Malabardeando responde a la conjunción de los términos “malabares”, en referencia a la habilidad y el diseño de estrategias para resolver situaciones diversas, y “bardo” en relación a las situaciones problemáticas que toca enfrentar a diario. Su lema “*hacemos malabares para dejar el bardo*” define el trabajo del dispositivo en ese sentido de repensar la situación desechando la perspectiva asistencialista y reduccionista que los invisibiliza y los despoja simbólicamente de su capacidad individual y colectiva de llevar la vida integrados a la sociedad, y para promover su autonomía y la exigibilidad de derechos. Seidmann y otros (2015) señalan la forma en que el espacio de conversación trae relatos y discursos de los participantes que “*propician la problematización y desnaturalización de las representaciones sociales sobre el estar en situación de calle, haciendo visibles subjetividades que resisten, cuerpos que desafían ser negados y negativizados, sujetos que tienen un saber sobre sus padecimientos y que ponen en funcionamiento ciertas prácticas, para sí mismo y con sus grupos de pares, que podrían comprenderse desde la categoría de cuidado*” (Seidmann y otros, 2015:1752).



Encuentro de Malabardeando. Foto original tomada para este trabajo.

4. CONTEXTO DE LA SITUACIÓN DE CALLE EN LA C.A.B.A.

4.1. Las personas en situación de calle en la C.A.B.A.

Según una nota del diario La Nación los datos ofrecidos por el Ministerio de Desarrollo y Hábitat del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) expresan que entre los años 2011 y 2016 la cantidad de personas en situación de calle varió de entre 850 y 900 personas. En 2017 el mismo diario publicó que el Gobierno admitió un aumento del 20% ascendiendo a 1066 personas.

Para recopilar estos datos el GCBA realiza anualmente un relevamiento estadístico de las personas que se encuentran en situación de calle. El desarrollo del relevamiento consta de toda una noche de trabajo y participan alrededor de 300 personas que se dividen en distintos móviles para abarcar toda la Ciudad. En general quienes recopilan la información forman parte del programa Buenos Aires Presente (BAP), de la Defensoría del Pueblo porteño y de la Asesoría General Tutelar (Giambartolomei, 2017). Sin embargo la metodología y el informe final con que se realiza la recopilación de los datos estadísticos no se encuentran publicados en ningún medio oficial. La información mencionada sólo puede encontrarse en diferentes notas periodísticas de los diarios nacionales más importantes.

El relevamiento oficial no contempla a las personas que se albergan en paradores pertenecientes al GCBA o de ONGs; ni a quienes reciben un subsidio habitacional para pagar un hotel o pensión. Tampoco incluye a aquellas personas que teniendo vivienda corren el riesgo de ser desalojados, versa la nota citada anteriormente.

La falta de acceso a datos oficiales y la insuficiencia de políticas concretas para afrontar la problemática de las personas en situación de calle lleva a que en 2017 un conjunto de más de 30 organizaciones sociales, políticas y barriales -entre las que se encuentra la Asamblea y Malabardeando- apoyados por algunos organismos de la Ciudad como el Ministerio Público de la Defensa, el Consejo de Organizaciones Sociales de la Defensoría del Pueblo, y la Presidencia de la Auditoría General llevaran adelante la coordinación del primer Censo Popular de Personas en Situación de Calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El primer Censo Popular se realiza en mayo de 2017 dividiendo el territorio de la Ciudad en 48 circuitos para censar. Para categorizar a la población se tiene en cuenta a las

personas en situación de calle efectiva; a aquellas que están dentro de la red de dispositivos de alojamientos como ser hogares, paradores, centros de integración; a personas que reciben un subsidio habitacional y a personas en riesgo de situación de calle.

El informe final del Primer Censo Popular de Personas en Situación de Calle publicado por el Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2017 establece que 4413 personas se encontraban viviendo de forma transitoria o permanente en el espacio público: 3789 eran adultos/as y 624 eran niñas/os y adolescentes. Entre ellos, 626 personas se encontraban asentados en ranchadas (asentamientos precarios), 917 estaban en grupos, 903 estaban en familia y 1967 personas estaban solas. Uno de los aspectos a destacar del informe tiene que ver con la caracterización de la situación de calle propuesta por el Censo. Que incluye: el tiempo de permanencia en las calles (el 38% de la población manifiesta estarlo desde hace más de 6 años, mientras que un 22% manifiesta estarlo hace menos de 1 año); los motivos por los cuales se encuentran en situación de calle (los problemas familiares con el 40,86% seguido de los económicos con el 34,23%); la frecuencia con que duermen en la calle (el 78% responde que a diario); los ámbitos donde solicitan ayuda (prevaleciendo la iglesia, seguida de los amigos, vecinos, organizaciones de la sociedad civil, familiares, quedando en último lugar el GCBA); la situación educativa (la mayoría posee secundario incompleto); la fuente de ingresos (el 75% manifiesta no tener ingresos fijos); la situación de salud (entre las enfermedades se indicaron problemas bucales, respiratorios y dolores crónicos); la violencia (1245 personas indicaron haber padecido alguna situación de violencia predominando la discriminación seguido de la violencia física); las expectativas de superación de la situación (el 47% de los encuestados consideran que podrían salir de la situación de calle consiguiendo un empleo, y el 40% obteniendo una vivienda permanente).

Como afirman Di Iorio y otros (2017) las personas en situación de calle, *“Además de déficit de vivienda y de trabajo, acumulan otro conjunto de vulnerabilidades psicosociales entre las que se incluyen debilitamiento de la red socio-familiar de apoyo, aislamiento social, padecimientos físicos y de salud mental, exposición a violencias, así como también dificultades en el acceso a derechos sociales, culturales y políticos. La problemática no se reduce a quienes literalmente utilizan el espacio público como lugar de pernocte, sino que la calle constituye un escenario de vivencia y supervivencia en un continuo proceso de posesión/desposesión material y simbólica. La calle, en tanto que término polisémico,*

implica abrigo, es decir, el lugar donde se está alojado, y modo de vida, en tanto que compleja red de relaciones que se torna invisible para el conjunto de la sociedad” (Di Iorio y otros, 2017:2).

El abordaje de la situación de calle supone considerar un entramado de variables que construyen una problemática social compleja. Intentando no descuidar lo que esa realidad supone, se puntualiza sobre los dos aspectos que tienen mayor recurrencia en la experiencia de intervención: el carácter fluctuante de las personas en situación de calle y el circuito socio-asistencial.

El informe del Segundo Censo Popular de Personas en Situación de Calle publicado en 2019 por el Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad de Buenos Aires establece que *“la población en situación de calle se define como población fluctuante (es decir población que no está asociada de manera permanente a un lugar concreto del espacio geográfico) y como población oculta (esto es, población cuyos comportamientos son estigmatizados y viven situaciones de violencia). Por estas dos características, se la considera como población de difícil acceso”*⁴.

Las personas en situación de calle transitan un circuito urbano de la Ciudad que les permite sobrevivir y que implica estar en constante movimiento e itinerancia para proveerse de alimento, higiene, un lugar donde dormir, o un espacio para compartir con otros. Es en este marco que aparecen, las iglesias, los comedores, las organizaciones barriales y los paradores, entre otros. Estos espacios configuran un circuito socio-asistencial que no garantiza una solución a largo plazo sino que satisface una necesidad inmediata. En palabras de Paula Rosa (2012) *“una de las cuestiones principales a la hora de indagar en el funcionamiento de los servicios es que éstos son insuficientes”*(Rosa, 2012: 305-306). La autora denuncia la falta de vacantes para las personas que se encuentran en situación de calle, tanto en el ámbito privado como público; destaca el problema en relación a la restricción de horarios de los albergues y paradores; la falta de apoyo para la inserción laboral; la burocracia gubernamental para acceder a documentación y programas sociales. La autora asevera que *“el vínculo que poseen los habitantes de la calle con las instituciones sociales es precario, inestable y dependiente. Las personas se han visto insertas en círculos burocráticos de los cuales es difícil “salir”. Las rutinas no tienden a la búsqueda de una integración efectiva, sino que generan sujetos pasivos que pasan días recorriendo ventanillas y esperando. De*

⁴ Ministerio Público de Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2019) .Op. cit.

este modo, los habitantes de la calle han quedado atrapados dentro del “circuito asistencial” que ofrece este tipo de sistema de atención. Además, el circuito está atravesado por el riesgo a maltratos y por la violencia a la que se enfrentan en los servicios y espacios públicos, así como por la incertidumbre sobre dónde dormir, dónde comer, etc.” (Rosa, 2012: 307). La autora critica que el sistema de hogares y paradores funciona apenas como un paliativo que no genera cambios en las vidas de las personas en situación de calle. Ofrecen asilo, alimento y ducha, acciones asistenciales, pero no facilita el acceso al trabajo, una vivienda y a la generación de lazos afectivos.



Fachada del C.I. Monteagudo y la consigna del Censo Popular de Personas en Situación de calle.

4.2. Legislación vigente en materia de situación de calle

Desde el año 2010, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con la Ley N° 3706 de “Protección y garantía integral de los derechos de las personas en situación de calle y en riesgo a la situación de calle”⁵. En ella se consideran personas en situación de calle a hombres o mujeres adultos/as o grupo familiar, sin distinción de género u origen que habiten en la calle o espacios públicos de la Ciudad en forma transitoria o permanente y/o que utilicen la red de alojamiento nocturno. La legislación considera personas en riesgo de situación de calle (1) a aquellas que se encuentren en instituciones de las cuales egresarán en un tiempo determinado y estén en situación de vulnerabilidad habitacional; (2) o se

⁵ Ley N° 3706/10. Boletín Oficial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires N° 3680 Buenos Aires, Argentina, 13 de diciembre de 2010.

encuentren notificadas por una sentencia judicial de desalojo y/o (3) que habiten en asentamientos temporales, sin acceso a servicios o en condiciones de hacinamiento.

La ley surge como un proyecto colectivo impulsado por la organización Proyecto 7 que tiene como principal objetivo restablecer derechos vulnerados a esta población en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De su debate y tratamiento parlamentario participaron personas que estuvieron en situación de calle, académicos, legisladores y organizaciones sociales que venían trabajando con la problemática. Si bien fue sancionada a fines del año 2010, recién en agosto de 2013 se reglamentó, obteniendo así mayor capacidad de concreción en políticas públicas. Tanto su sanción como su reglamentación se lograron a partir del reclamo y movilización de organizaciones sociales y personas que estuvieron en situación de calle.

A su vez, la Carta Magna de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires declara en el artículo N° 31 que “*la Ciudad reconoce el derecho a una vivienda digna y a un hábitat adecuado*”⁶. Además el derecho a la vivienda en nuestro país tiene garantías constitucionales. En el artículo 14 bis de nuestra Constitución Nacional se establece la obligación del Estado de garantizar acceso a una vivienda digna⁷; como así también lo mencionan Pactos Internacionales⁸ a los que Argentina suscribe.



Movimientos sociales reclamando por el proyecto de Ley Nacional. Fuente: Facebook Oficial de los Censos.

⁶ Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1996, art. 31.

⁷ Constitución Nacional Argentina, 1994, art. 14 bis.

⁸ Nos referimos a la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre; la Declaración Universal de Derechos Humanos; la Convención Americana sobre Derechos Humanos; el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y la Convención sobre los Derechos del Niño.

5. ANTECEDENTES DE INTERVENCIÓN EN COMUNICACIÓN COMUNITARIA

El presente segmento recupera experiencias pre-existentes de intervención en comunicación que sirven de antecedente y enriquecen el análisis de Malabardeando Radio. Para ello se retoman notas periodísticas, documentos, grabaciones e inclusive tesinas de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Esta variedad de materiales sirve de fuente para construir un corpus que traza correlaciones, diferencias y matices entre los casos recopilados, y que permite comprender a Malabardeando Radio dentro de la trama de prácticas en comunicación comunitaria que la anteceden y la constituyen.

El universo de las radios comunitarias y alternativas es mucho más vasto del que se puede dar cuenta en este apartado. El recorte puntualiza sobre experiencias de radios latinoamericanas emblemáticas, en casos recientes de dispositivos comunicacionales que trabajan con problemáticas sociales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en proyectos que abordan la situación de calle. Así, por un lado se retoman proyectos que permiten pensar Malabardeando Radio en su faceta radial, y por el otro, experiencias de dispositivos comunicacionales comunitarios que permitan comprender su función social y los distintos abordajes existentes para trabajar sobre problemáticas sociales complejas.

La experiencia de Malabardeando Radio se enmarca en el contexto latinoamericano de experiencias similares que se constituyeron alrededor de procesos económicos, sociales y políticos emparentados. La radio como medio de comunicación se expandió para convertirse en una herramienta de organización social que acompañó a diferentes movimientos políticos, culturales y educativos. Ejemplo de ello son tres experiencias icónicas que configuran una memoria latinoamericana de uso de la herramienta radial para cumplir una función educativa, de denuncia o libertaria. Radio Sutatenza⁹ nació con una misión de emancipación educativa para con el campesinado local, y poco a poco fue creciendo y ampliando la red de llegada en el territorio colombiano que contenía altos niveles de analfabetismo. Radio Rebelde¹⁰ fue una

⁹ANGARITA BERNAL y otros (s. f.) Una revolución cultural. En Radio Sutatenza: una revolución cultural en el campo colombiano.

¹⁰ Radio Rebelde. Sitio Web oficial.

emisora radial nacida de manera clandestina en Cuba con el objetivo de sumar campesinos y trabajadores al proceso libertario para generar espacios de resistencia contra la dictadura de Fulgencio Batista. La Voz del Minero¹¹ fue un proyecto radial enteramente producido y financiado por trabajadores mineros de Bolivia. Formó parte de un conjunto de radios sindicales y mineras que transmitía contenidos con el fin de dar respuesta a sus necesidades de representación de sus identidades y expresiones políticas y culturales.

A los fines de este trabajo las experiencias se agruparán en tres bloques. El primero reúne proyectos comunicacionales ubicados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al servicio de procesos terapéuticos y de salud: Radio La Colifata, FM Desate y REC de Proyecto Suma. El segundo incluye radios surgidas en momentos de crisis política y económica con un abordaje social, militante y territorial enfocados en los barrios donde tienen lugar: FM Flores y FM Riachuelo. Y en tercer lugar se retoman dispositivos y medios de comunicación que trabajan específicamente con la problemática de la situación de calle: Malabardeando, Hecho en Buenos Aires y La Voz de la Calle.

5.1. La locura en el aire. Experiencias de radio y salud mental

Radio "La Colifata" es la radio de los internos y ex internos del Hospital Interdisciplinario Psicoasistencial José Tiburcio Borda de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, surgida en el año 1991. Es la primera radio del mundo en transmitir desde un neuropsiquiátrico. Es llevada adelante por la Asociación Civil "La Colifata, Salud Mental y Comunicación", una organización no gubernamental que trabaja en el área de salud mental coordinada por un equipo interdisciplinario. Utiliza la herramienta radial para problematizar los estigmas sociales en torno a la locura. Trabaja en la promoción de lazos, en la creación y el sostenimiento de una red o grupo social, utilizando el dispositivo de la radio como medio de expresión y de participación. Apunta a generar autonomía en las personas que sufren algún padecimiento mental para llevar una vida social más saludable¹².

“FM Desate” es un proyecto radial que comenzó en el año 2008 dentro del Hospital Braulio Aurelio Moyano, llevado adelante por pacientes mujeres internadas y externadas del

¹¹ DAGRON, A. (2001) Haciendo Olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social. pp. 47-49. La Paz, Bolivia. Plural Editores.

¹² Radio La Colifata. Sitio web oficial.

hospital. Funciona con una modalidad de taller grupal donde se debate colectivamente el contenido, la programación, y coordinación de cada programa. La cátedra del Taller Anual de la Orientación en Comunicación y Promoción Comunitaria de Oscar Magarola de nuestra carrera colaboró en la implementación del proyecto.

Silvia Maltz, psicóloga del hospital que lleva adelante el proyecto, dijo en una entrevista radial que *“la idea de radio surgió porque en los contextos manicomiales, en virtud de las patologías y las problemáticas psicológicas, emocionales y sociales de las personas, lo primero que se inhibe, lo primero que queda bloqueado, es el lazo comunicacional”*.¹³

Tiene el objetivo de dar voz a las mujeres residentes del Hospital Moyano focalizando en romper prejuicios y estigmas sociales relacionados con la locura. La herramienta radial se convierte así en un nexo entre las pacientes del hospital y el resto de la comunidad.

“REC” -Recuperación en la comunidad- es una experiencia que tiene lugar en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir del año 2015, de manera que es contemporánea a Malabardeando Radio. REC es un dispositivo que reúne distintas actividades para promover la reinserción social de personas que padecen un sufrimiento mental, entre las cuales se incluye un programa de radio. Es llevado adelante por Proyecto Suma, una organización social sin fines de lucro que trabaja en el campo de la salud mental desde un abordaje alternativo.

Agostina Marinaro (2017) puntualiza sobre la capacidad transformadora de REC a través de la idea fundamental de que no es posible la recuperación sin trabajo con la comunidad. *“El motor del REC es que las personas se encuentren y compartan actividades que sean de su interés. Se parte de la presunción de capacidad de los individuos y de la noción de que cada uno pueda explotar aquello que le gusta, le interesa y en lo que se sienta capaz. (...) En el REC se cree que la creación y la expresión es algo que se debe estimular en todos los sujetos. La recuperación es posible mediante el desarrollo de actividades de tipo comunitarias”* (Marinaro, 2017: 5).

¹³ Esto da que hablar. (2014, julio, 19) Esto da que hablar 15 7 14 RADIO DESATE la radio de las chicas del Moyano. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=476&v= SCP6r8ZBtM&feature=emb_logo

5.2. Radios surgidas al calor de las cacerolas

“FM Flores”¹⁴ es una radio comunitaria llevada adelante por la organización civil Rodolfo Walsh de cultura y comunicación popular. Su origen está íntimamente ligado con la crisis de hiperinflación del gobierno alfonsinista y las ollas populares surgidas en esa época. Comenzó como una radio abierta que transmitía música, noticias e información relacionada con el barrio. Su contenido está vinculado a la complejidad social y la diversidad cultural que contiene el perímetro del “Bajo Flores” donde habitan más de 120 mil personas, reuniendo comunidades de países limítrofes (peruanas, bolivianas, y paraguayas principalmente) y grupos sociales en situaciones de extrema marginalidad. Además en la radio se trabaja en la formación de jóvenes, dictando talleres de comunicación popular, intentando siempre ser un espacio de encuentro, de acción y reflexión.

“FM Riachuelo”¹⁵ funciona desde el barrio de La Boca de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es una radio barrial impulsada por la Cooperativa de Vivienda “Los Pibes”. Bajo el slogan *“una radio popular con arraigo territorial, definición política e identidad cultural”*, se propone dar protagonismo a los vecinos y expresar un discurso propio sobre lo que sucede cotidianamente representando la voz de quienes padecen las desigualdades sociales. La radio contiene una perspectiva política militante, y describe la realidad desde un escenario de dominación. Se propone evidenciar los conflictos desde el arraigo territorial, ofreciendo una mirada política a disposición de los barrios del sur de la ciudad, de sus necesidades e identidades. Además de la programación de la radio, impulsa actividades diversas, como las rondas de mate en el Riachuelo donde se debate sobre las temáticas pertinentes al barrio, y también dicta cursos de formación profesional para la obtención de empleos. FM “Riachuelo” está presente en las movilizaciones y los reclamos históricos de los barrios del sur de la ciudad.

5.3. Dispositivos que trabajan con la situación de calle

Se retoma la experiencia de Malabardeando, el espacio en donde surge el proyecto de Malabardeando Radio, experiencia que se estudia en esta tesina dado que es un dispositivo

¹⁴ PORTA, P. (8 de junio de 2015). No se puede pensar el Bajo Flores sin su radio. Página 12.

¹⁵ Sitio Web Oficial de FM Riachuelo.

creado por iniciativa de personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. Como ya se menciona anteriormente, Malabardeando funciona al interior de la Asamblea Popular Plaza Dorrego y quienes forman parte son personas que asisten regularmente a la olla popular que se realiza los domingos en la organización.

El Equipo de Investigación UBACyT 2014-2017 (Directora: Prof. Susana Seidmann) de la cátedra I de Psicología Social, viene desarrollando un trabajo territorial y de investigación dentro del dispositivo Malabardeando. Explican que el objetivo es habilitar un espacio de participación y reflexión colectiva con personas en situación de calle para problematizar las condiciones y experiencia de vida de los sujetos. *“El espacio busca superar la dinámica que predomina en el circuito socio-asistencial, por el que transitan quienes están en situación de calle, que incluye organizaciones religiosas, gubernamentales, no gubernamentales, comunitarias y grupos de vecinos autoconvocados, en el que conviven lógicas tutelares y lógicas restitutivas o de derechos.(...) El Malabardeando se constituye como una estrategia de reducción de riesgos y daños, basada en un enfoque de cuidados, que desde el reconocimiento de las personas en situación de calle en su diferencia y como sujetos con intereses, deseos, angustias, se pretende recuperar su condición socio-histórica, promover la exigibilidad de derechos y mejorar su calidad de vida atendiendo la singularidad de los padecimientos”* (Seidmann y otros, 2015: 1752).

“Hecho en Buenos Aires”, la revista que tiene por slogan *“la voz de los sin techo”*, es una de las primeras experiencias en Latinoamérica de aplicación de un medio de comunicación como proyecto experimental de inclusión social de personas en situación de calle. Comienza en el año 1998 como iniciativa privada y consiste en la réplica del modelo británico de la revista *“The Big Issue”*, una publicación gráfica mensual de cultura general distribuida por personas *“sin techo”* con el objetivo de ofrecerles un medio de subsistencia apuntando a la reinserción social a través del trabajo. El modelo es crítico del asistencialismo tradicional, religioso y estatal (Franco, 2002).

La revista forma parte de una red mundial de periódicos de la calle junto con otras 150 experiencias similares alrededor del mundo. En nuestro país, si bien HBA es la más importante y difundida también existieron otras revistas similares como *Diagonal* y *Parados*.

Este proyecto es un antecedente insoslayable que apunta a dar trabajo a personas en situación de calle a través de un medio de comunicación. La experiencia de HBA además se preocupa por ofrecer una red de contención a personas *“sin techo”* incluyendo talleres de

esparcimiento, acuerdos con instituciones en el campo de la salud y distintos organismos de vivienda y desarrollo social del gobierno local. HBA es un antecedente ineludible para pensar en dispositivos que trabajen con situación de calle y comunicación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la actualidad esta revista tiene una amplia difusión y sigue editando mensualmente un nuevo ejemplar.

“La Voz de la Calle”¹⁶ es un programa radial que se emite semanalmente desde el año 2013 en FM Radio Sur. El programa es producido y realizado por los hombres del Centro de Integración Monteagudo, una institución abocada al trabajo con personas en situación de calle dirigida por la organización social Proyecto 7¹⁷. Es un formato de magazine radial que trata la problemática de la situación de calle y distintas temáticas sociales de coyuntura.

El objetivo del programa es construir espacios de conciencia que expresen visiones diferentes a las difundidas por los medios hegemónicos sobre la situación de calle y otras temáticas relacionadas. A la vez funciona como espacio de expresión del proceso de recuperación de los miembros del Centro de Integración Monteagudo utilizando un medio de comunicación abierto y de alcance local.

Si bien Malabardeando Radio constituye por el momento un formato de radio abierta que sucede un domingo al mes en el horario de la olla popular que realiza la Asamblea para las personas en situación de calle que se acerquen, encontramos en La Voz de la Calle muchas similitudes. El criterio de conformación del formato radial producido enteramente por personas en situación de calle es uno de los puntos fuertes en común. El hecho de que sus miembros sean quienes llevan adelante el espacio, toman las decisiones de producción y aportan tanto el contenido como el despliegue de saberes técnicos radiales también coincide con el formato de Malabardeando Radio. El carácter de “dar voz a quienes no la tienen” y de expresar otras visiones que problematicen la situación de calle es otra similitud. El hecho de ser una radio que forma parte de un conjunto de actividades en torno a una misma problemática como parte de un abordaje integral también une ambas experiencias.

¹⁶ Sección La voz de la calle. Sitio Web Oficial de Proyecto 7.

¹⁷ Proyecto 7 surgió en el año 2003 y es la primera organización social en el país conformada por personas en situación de calle. Fue promotora del proyecto que resultó en la sanción de la Ley N°3706 de Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de calle y en Riesgo a la Situación de Calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Bajo el leit motiv “*la calle no es un lugar para vivir*”, la organización actualmente dirige tres centros de integración social llamados Monteagudo, Frida y Ernesto “Che” Guevara. Entre los tres centros atienden cotidianamente a una cantidad estimada de 450 personas.

Si bien este recorrido está lejos de ser exhaustivo, la selección da cuenta de una historia latinoamericana de proyectos comunicacionales. Esto demuestra la potencia de la comunicación comunitaria como herramienta para la solución de conflictos, la expresión de identidades, la acción política, la manifestación de opiniones diferentes al orden hegemónico y el ejercicio del derecho a la comunicación.

Vistas en conjunto todas tienen su raíz en organizaciones de la sociedad civil o en instituciones, se constituyen orientadas hacia una comunidad haciéndose portavoces de una minoría, y utilizan la comunicación como medio para resolver necesidades sociales. Si bien todos cuentan con un contenido popular, entre los casos encontramos matices vinculados a que algunos se orientan a lo terapéutico y la salud, otros a la educación, la inserción laboral y/o a la acción política y militante.

6. MARCO TEÓRICO

6.1. La intervención en comunicación comunitaria

6.1.1. El campo de la comunicación comunitaria

El campo de la comunicación comunitaria remite a distintas experiencias culturales, sociales y políticas que se constituyeron en la creación, resistencia y disputa de sentidos, y que generaron un aporte teórico-práctico para la transformación social. Washington Uranga (2011) aporta que las prácticas de comunicación surgidas de los sectores populares orientadas a la acción política, la resistencia o lo social tuvieron muchos “apellidos”: *“Hemos transitado por adjetivos tales como popular, alternativa, comunitaria, grupal... y tantos otros. (...) En realidad cada una de las caracterizaciones responde, una vez más, a los actores que protagonizaron esos procesos de comunicación y a los escenarios en los cuales la experiencia plasmó”*(Uranga, 2011: 2).

Los abordajes sobre comunicación comunitaria retoman la dimensión del intercambio simbólico de los grupos reuniendo prácticas de la vida social con producción teórica para conformar un universo de estudios en sí mismo. Según Nelson Cardoso (2012) *“el campo de la comunicación comunitaria se fue conformando a partir de reflexiones teóricas de diversas corrientes, de escuelas de investigación en comunicación, psicología, sociología, educación y cultura, como también, a partir de experiencias y prácticas políticas, sociales y culturales, que se imbricaron y se enriquecieron mutuamente”* (Cardoso, 2012: 3).

Gabriel Kaplún (2007) sostiene que lo comunitario es un modo de pensar los procesos de cambio social, de abajo hacia arriba. Desde esta mirada, afirma que *“lo comunitario sería una búsqueda por fortalecer el –con frecuencia debilitado– espacio social, reconociendo la importancia de la dimensión subjetiva y las identidades en los procesos emancipatorios* (Santos, 1998). *Un intento también por construir esfera pública, espacios de diálogo y debate ciudadanos, donde los medios pueden ser nuevas “plazas para el encuentro”* (Rey, 1997) *en el nivel local, pero también en el nacional y global. Y por recuperar el origen mismo del término comunicación, no por casualidad compartido con el de comunidad: poner en común”* (Kaplún, 2007: 314-315).

Referirse al campo de la comunicación comunitaria implica reconocer una multiplicidad de manifestaciones sociales comunicativas que trascienden los medios de comunicación tradicionales. El autor destaca la importancia de reconocer espacios y escenarios no mediados de la comunicación, *“desde los pequeños grupos a los colectivos y las redes sociales, desde las calles y las plazas a las fiestas y los mercados. Es en estos espacios donde transcurre buena parte de la comunicación humana y son también escenarios privilegiados de la comunicación comunitaria”* (Kaplún, 2007: 314).

Asimismo, María Cristina Mata (2009) afirma que las prácticas de comunicación comunitaria se encuentran inscriptas en un diálogo ya existente que tiene lugar en los medios masivos de comunicación, por lo que identifica allí un gran desafío para el campo: *“lo que hoy tenemos que plantearnos, a partir de estas múltiples experiencias, es cómo la comunicación comunitaria puede –y de hecho ya lo hace en algunos casos– modificar agendas, instalarse en otros medios, en otros espacios, visibilizar temáticas, voces, actores que no están presentes en la escena pública”* (Mata, 2009: 31).

Las experiencias en comunicación comunitaria presentan dos aspectos a destacar: su carácter crítico respecto del orden hegemónico, posicionados desde la denuncia y el señalamiento de las desigualdades sociales; y, su forma propositiva al generar diferentes espacios colectivos para la creación de nuevos sentidos y soluciones propias a los problemas sociales. Al decir de Mata (2011) las prácticas de comunicación *“constituyen uno de los tantos modos que distintos colectivos, instituciones, organizaciones y movimientos desarrollan para cambiar las lógicas del poder que son también las lógicas de la comunicación hegemónica. Permitir que se escuchen voces silenciadas, intentar poner en agenda temas y problemas que otros medios de comunicación ocultan o soslayan, alentar expresiones culturales que el mercado desecha porque no son rentables, son algunas manifestaciones de esa búsqueda”* (Mata, 2011: 17).

Además, las prácticas en comunicación comunitaria no están exentas de contradicciones. Patricia Fasano y otros (2009), a partir de la praxis en lo comunitario aportan las siguientes reflexiones para problematizar las prácticas: *“a) Lo “comunitario” está compuesto por varias, múltiples y encontradas subjetividades que lo atraviesan y constituyen. b) El hecho de que los proyectos se propongan como “comunitarios” no significa necesariamente que surjan de la participación plena de la comunidad, ni siquiera que sean inclusivos. c) La identificación de los integrantes de la comunidad con el proyecto*

denominado (por algunos) “comunitario” no es algo que venga dado, sino una meta a trabajar permanentemente” (Fasano y otros, 2009: 139-140). Esto implica la necesidad de tener una visión crítica respecto de las experiencias en comunicación comunitaria, para poder identificar tanto su rol transformador como todas aquellas instancias reproductoras del orden establecido. La identidad, la participación, la inclusión, por dar algunos ejemplos, no son atributos que vengan dados en la práctica comunitaria sino principios cargados de paradojas, es decir cuestiones a problematizar en cada práctica.

Por último, el campo de la comunicación comunitaria se inscribe en lo social a través de prácticas de intervención. Ianina Lois (2019) caracteriza el campo de la comunicación popular y comunitaria como polisémico, complejo y plural. Además establece que dicho campo se define no tanto por su estatuto epistemológico como por ser una praxis histórica, *“una historia social y política de intervención, investigación-acción y reflexión, de distintas experiencias culturales, sociales y políticas en torno a una comunicación cuyo horizonte es la producción de un tipo de relacionamiento comunitario que busca la transformación social -en un sentido muy amplio y desde escalas diversas- que tradicionalmente se dio por fuera de la institucionalidad académica y de las disciplinas científicas”* (Lois, 2019: 3).

6.1.2. La intervención social: el dispositivo

Para Alfredo Carballeda (2007) la intervención en lo social surge a partir de una necesidad de integración del entramado social, que previamente se encuentra desmembrado. La intervención busca articular lo subjetivo con lo colectivo para lograr un proceso de integración. Para el autor, la problemática de la integración se expresa en los espacios microsociales en forma de fragmentación social. Carballeda señala que ese es el horizonte de la intervención y que el trabajo comunitario se propone intervenir en la expresión local de la fragmentación social para remendarla. Afirma que *“así, la intervención en la comunidad implica una modalidad singular, según la cual construye su complejidad a partir de la elaboración de dispositivos que van a actuar en espacios microsociales, cuyo horizonte se relaciona con la integración, la organización barrial y la identidad”* (Carballeda, 2007: 113-114).

Desde esta perspectiva el autor define los dispositivos de intervención como instrumentos artificiales, creados a partir de demandas o necesidades existentes por un conjunto de sujetos, con el fin de disputar, modificar y construir significaciones sociales a partir de la interacción entre los mismos.

En este sentido, lo microsocioal focaliza en la mirada de lo local y en una búsqueda de la singularidad dentro del escenario de intervención sin perder su relación con el contexto macrosocioal. Según el autor los dispositivos de intervención contribuyen a recrear la trama social a través de lo discursivo así, *“la intervención en lo social expresa la necesidad de una búsqueda, de una construcción, de una modalidad discursiva diferente, determinada ahora por el sujeto, por su propia palabra, por su singularidad, a la vez que recupera la importancia de los vínculos de ese sujeto con otros, buscando desde allí una re-semiotización de aquello que se construyó discursivamente como hegemónico. Una alteración de la gramática que permita una nueva enunciación de lo real”* (Carballeda, 2007:111).

A su vez, los escenarios de intervención se presentan de forma heterogénea por lo cual implican diferentes abordajes para comprender los problemas sociales. Dice el autor que *“se trata de escenarios, al fin, habitados por grupos sociales disímiles en espacios donde la fragmentación vincular y la pérdida del lazo social generan e inscriben en las historias sociales diferentes formas de padecimiento. Éstas amplían, en la práctica, la noción de cuestión social; así la aproximación a lo subjetivo permite conocer con mayor profundidad los problemas sociales sobre los que se interviene, incorporando de esta forma más instrumentos de análisis y de conocimiento. De ahí que la intervención comunitaria se aproxima a la noción de espacios microsocioales y también a la de escenario de intervención. Estas nociones hacen posible comprender y explicar las diferentes expresiones de la cuestión social abarcando distintos ángulos, perspectivas y visiones”* (Carballeda, 2008:78).

La intervención implica un compromiso crítico respecto de los problemas sociales. La intervención *“actúa como un nexo, como una zona de encuentro, de construcción de certezas, de generación de acontecimientos, de recuperación de visibilidades (...) como un espacio de creación de la agenda pública, como un punto que genera instancias de interpelación”* (Carballeda, 2008: 30).

6. 2. Acerca de lo radial en la experiencia comunitaria

6. 2. 1. Las radios populares

En el campo de las prácticas en comunicación comunitaria la implementación de dispositivos de intervención surgidos a partir de problemáticas sociales para la reconstrucción del entramado social es diversa (videos, revistas, prensa sindical y barrial, cine-debate, canales de televisión comunitarios). En relación a esto, Kaplún (2007) afirma que *“en este tipo de prácticas, ligadas a procesos de movilización social y animación cultural, a luchas por el reconocimiento y la redistribución del poder, la gama de medios desplegados es muy amplia. Sin duda, el medio preferido ha sido la radio”* (Kaplún, 2007: 314).

Jorge Huergo (1997) retoma los conceptos desarrollados por María Cristina Mata para pensar la herramienta radial desde una mirada latinoamericana y comunitaria que permite entender el arraigo popular de las radios, ya que el objetivo es no sólo hacerse oír sino que los sectores populares tomen un lugar protagónico como sujeto, fuente y destino de la acción comunicativa. De esta manera, Huergo afirma que *“esto es: no sólo democratización de la voz o la palabra, sino alteración (y) sustitución de unas formas de vida globalmente injustas y autoritarias. La estrategia de la Radio popular (...) [es] trabajar para que los sectores populares puedan conocer y poner en común sus realidades, necesidades e intereses y logren hacer públicos sus proyectos ante el conjunto de la sociedad”* (Huergo, 1997:181).

Al respecto Oscar Magarola (2014) afirma que: *“La comunicación popular pone el énfasis en los sujetos que llevan adelante un proyecto cultural/comunicacional. Es popular porque es un “nuevo sujeto” el que asume el carácter de gestor, productor y promotor del proyecto. (...) se asume como activo productor de nuevas formas de cultura y comunicación popular, en las que puede reconocerse y, desde allí, construir un proyecto de recuperación histórica para su potencial emancipador”* (Magarola, 2014:58).

6. 2. 2. La herramienta radial

Mata (1993) propone pensar la radio como una relación comunicativa y la asocia a tres supuestos: (1) *“su condición de práctica significativa, de espacio de producción de sentido; (2) su condición de espacio de interacción, de dialogicidad; (3) su condición de experiencia cultural inserta en una trama textual y contextual (discursiva e histórica) que la constituye pero a la cual a su vez modela”* (Mata, 1993:6).

Andrea Holgado (2011) sostiene que la radio es *“...uno de los espacios clave por el lugar que ocupa en la producción y circulación de significados, representaciones y valores, es decir, en la constitución del imaginario, mediante el cual una comunidad designa su identidad, sus aspiraciones y las líneas generales de su organización. La radio en proyectos sociales o educativos no tiene un fin en sí mismo, sino el de ser facilitadora de los procesos comunicacionales en el corazón de la sociedad, esto es en su comunidad y sus formas de participación y organización. El objetivo es brindar herramientas para la toma de la palabra”* (Holgado, 2011: 25-26).

En este sentido, se retoma el planteo realizado por Kejval (2009), quien afirma que *“Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares se expresan, fundamentalmente, en sus objetivos. En sus modos de entenderlos. En las maneras en que se relacionan con unos contextos. En la concepción de comunicación que subyace a ellos. Se trata de unos objetivos que no sólo han guiado las acciones de las radios sino que han emergido de la propia dinámica de sus prácticas”* (Kejval, 2009: 7).

De acuerdo a lo planteado por las autoras, en esta tesina se concibe a la radio como herramienta de arraigo popular porque se configura como espacio de producción de nuevos sentidos sociales. Se la piensa como una herramienta que permite la toma de la palabra, que dialoga con su contexto social e histórico al que constituye y recrea desde la praxis.

6. 2. 3. Radio abierta

Holgado (2011) sostiene que la radio abierta es *“la radio expandida, la radio que sale de su espacio físico y en tanto instancia comunicacional se instala como mediadora articuladora en la comunidad”* (Holgado, 2011:167). La autora establece que esto sucede apropiándose de las herramientas radiales como instrumentos para vehicular la expresión

cultural y social. Afirma que la radio abierta surge a partir de la necesidad de la comunidad en la búsqueda de un espacio de participación y comunicación en el entorno inmediato.

Además la autora propone que la radio abierta cumple las siguientes tres funciones:

- *“Facilita procesos de articulación en la comunidad entre sus espacios de participación y organización (escuelas, asociaciones barriales, centros culturales).*
- *Fomenta la participación colectiva en un barrio o en una escuela a partir de objetivos consensuados.*
- *Promueve campañas educativas, sanitarias, sobre derechos sociales, económicos o de género”* (Holgado, 2011: 167-168).

En su tesis de licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, Romina Argote (2013) indaga sobre la caracterización de las radios abiertas a partir de cuatro experiencias en la ciudad de San Salvador de Jujuy. En su desarrollo, Argote propone cinco reflexiones que considera denominadores comunes a las distintas experiencias de radio abierta analizadas, a saber: (1) se plantean con el deseo de expresar públicamente un discurso preparado con la intención de crear espacios de socialización y comunicación; (2) se proponen “salir a la calle” y apropiarse del espacio público interviniendo en un escenario urbano; (3) permiten la visibilización de organizaciones y situaciones que habitualmente no tienen un espacio donde expresarse y que en muchos casos son actores que sufren algún tipo de marginalidad o exclusión; (4) son espacios de socialización e intercambio a partir de la comunicación; (5) son habilitadoras de la participación de todos los actores intervinientes, sean parte de la organización o no. La autora concluye que *“Lo importante en esta práctica radial está en las instancias de relación; de relación en movimiento al proponer interacción, participación, diálogo, reflexión, apropiación de lo público y un uso social de los medios de manera liberadora. (...) La presencia del oyente permite la construcción de un acto comunicativo amplio; de igualdad y libertad para el habla. La posibilidad de diálogo y expresión existe con el sólo hecho de presenciar el evento radial. El micrófono abierto genera por sí mismo una instancia de debate social más allá de que suceda o no. El debate, la expresión libre, la intervención, están presentes para el que se anime, para el o la que pretenda construir sentido en conjunto”* (Argote, 2013: 94).

7. MARCO METODOLÓGICO

7.1. Acerca de las elecciones metodológicas

Este trabajo busca describir y comprender el dispositivo de Malabardeando Radio en su contexto y desde su propia mirada, combinando un abordaje cualitativo con herramientas dialécticas. A su vez, la experiencia de intervención parte de una práctica previa en el marco del Taller Optativo de Comunicación Comunitaria de la licenciatura de Ciencias de la Comunicación Social (FSOC-UBA), durante el segundo cuatrimestre del 2015, que estuvo influenciada por los principios de la IAP, y sirvieron a este trabajo para pensar los procesos desarrollados dentro de la experiencia de intervención. A esto se agrega que los espacios de Malabardeando y Malabardeando Radio funcionan desde un anclaje dialéctico de reflexión-acción. Seidmann y otros (2015) describen esos espacios como encuentros semanales de diálogo e intercambio *“que desde la estrategia “investigación-acción” propician la problematización y desnaturalización de las representaciones sociales sobre el estar en situación de calle y abonando así a la construcción colectiva de conocimientos que identifiquen posibilidades de acción transformadora”*(Seidmann, 2015:1759). Así, la intervención se incorporó a los procesos ya en curso propiciados por el espacio desde la mirada de la reflexión-acción.

En consecuencia, el abordaje metodológico que organiza este trabajo cruza una metodología de tipo cualitativa a partir de la observación participante propia del método etnográfico, junto con aportes de la metodología dialéctica desde el modelo de la IAP.

La metodología cualitativa se orienta a describir y comprender un fenómeno social desde el contacto directo con el objeto a estudiar dentro de su propio marco de referencia. Marshall y Rossman sostienen que el proceso de investigación cualitativa implica: *“a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios”* (Vasilachis de Gialdino, 2006:2).

El método etnográfico busca comprender la complejidad del entramado social, las problemáticas que se suscriben en él, y las cuestiones asociadas a la cotidianidad de los sujetos que lo conforman. Este método se enriquece a partir de la visión y la perspectiva de los sujetos participantes para dar cuenta de los sentidos, creencias y construcciones que hacen a la vida social de los sujetos. Es de carácter flexible, amplio, holístico y descriptivo. En palabras de María Rosa Álvarez (2011) el método “*permite al investigador involucrarse en la vida cotidiana de la comunidad y así observar y participar en su organización, estudiando y conociendo las particularidades de ésta, además de reconocer el espacio donde la cultura y la historia convergen*” (Álvarez, 2011:96)

Se destaca la observación participante como técnica principal desarrollada durante la intervención. Rosana Guber (2001) establece que dicha técnica se caracteriza por dos actividades principales: “*observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población. Hablamos de "participar" en el sentido de "desempeñarse como lo hacen los nativos"; de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más. La "participación" pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a "estar adentro", de la sociedad estudiada*” (Guber, 2001:55).

De la observación participante se desprende un registro sistematizado a partir de crónicas, instrumento que permite revisar la práctica de intervención y alcanzar una sistematización coherente de toda la experiencia atravesada, siendo la materia prima de análisis del trabajo. Cabrera y otros (2008) entienden el registro de crónicas como “*la base a partir de la cual se construye una reflexión crítica de la práctica desarrollada, puesto que nos permite recuperar hechos, momentos, comentarios, pensamientos y sensaciones así como también incorporar las voces, demandas y miradas de los propios involucrados*” (Cabrera y otros, 2008:90).

Se parte de combinar la observación participante desde la mirada etnográfica -entendiendo que la misma ofrece un abordaje descriptivo rescatando la perspectiva de los participantes- junto con los presupuestos de la metodología dialéctica -como proceso dialógico e interactivo entre el investigador y lo investigado-. En este sentido, lo que se intenta rescatar del abordaje dialéctico tiene que ver con una forma reflexiva, una perspectiva procesual que integra la acción-reflexión sobre la acción, comprendiendo el devenir de la transformación de los procesos sociales en tanto procesos dialógicos.

La experiencia se aborda también tomando como referencia el marco del método de Investigación-Acción-Participativa (IAP). Esta metodología dialéctica propone un involucramiento desde la práctica en base a las particularidades del objeto a estudiar. Se interviene desde la participación activa con la intención de estudiar el fenómeno social desde su complejidad. Esta vertiente metodológica aspira a construir ciencia desde la práctica de intervención social.

Ander-Egg define la IAP como *“un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad, con una expresa finalidad práctica; en cuanto acción, significa o indica que la forma de realizar el estudio es ya un modo de intervención y que el propósito de la investigación está orientado a la acción, siendo ella a su vez fuente de conocimiento; y, por ser participación, es una actividad en cuyo proceso están involucrados tanto los investigadores (equipo técnico o agentes externos), como la mismas gentes destinatarias del programa, que ya no son consideradas como simples objetos de investigación, sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar la realidad en la que están implicados”* (Ander-Egg, 1990:32).

La IAP recurre a los métodos y técnicas de investigación de manera flexibilizada en función de las particularidades del objeto de estudio.

La intervención se encara desde un posicionamiento activo, de cercana vinculación con los participantes, asumiendo un compromiso con el proyecto para su sostenimiento en el tiempo. Dicha acción es concebida como reflexión-acción, de revisión constante de lo atravesado colectivamente, así como del rol en la intervención. La elección metodológica realizada parte de la noción expresada por Maritza Montero (2006) de que *“la IAP tiene una orientación a la transformación social, así como un carácter crítico, dialógico, reflexivo, político, fortalecedor de la sociedad civil y democrático; además es colectiva, participativa y, en su desarrollo latinoamericano, no se la utiliza solo para constatar sino para problematizar”* (Montero, 2006;147).

La práctica de intervención consta de un año de participación en Malabardeando Radio como miembros del espacio y parte del proceso de construcción del dispositivo radial. Se organiza un esquema rotativo que contempla la presencia de cada una un domingo de por medio, quedando así cubiertos todos los encuentros del año. Presenciar, participar, registrar, analizar y reflexionar constituyen las instancias atravesadas por encuentro, trabajadas de manera grupal, manteniendo una comunicación fluida como equipo. Más allá de la escritura

de crónicas y el relevamiento de información empírica, se destaca la relevancia del intercambio de visiones, impresiones, y situaciones vividas.

En adición a ello, se emplea un corpus construido a partir de diferentes materiales que fueron recopilados durante la práctica: grillas de los programas, mensajes de los oyentes, videos y grabaciones diversas, textos escritos por los participantes. Estos materiales complementan y dan sustento a lo registrado en forma de crónica.

Para analizar la experiencia de intervención se utiliza una guía de procesos posibles en la aplicación de la IAP desarrollada por Maritza Montero (2006). Dicha guía se retoma en la instancia de análisis para ordenar la experiencia y detenerse sobre ciertos procesos significativos de la intervención. En palabras de la autora, *“esta guía de ninguna manera es un canon, ni un modelo rígido. Su organización no corresponde a una secuencia ideal, ni inevitable, es sólo de carácter didáctico. Las fases indicadas pueden coincidir, y la participación, reflexión y concientización deben estar presentes en todas ellas”* (Montero, 2006:194).

Seguidamente, el análisis del dispositivo de radio abierta se realiza a partir de un marco conceptual de la comunicación comunitaria adicionando nociones acerca de la herramienta radial, desde un abordaje metodológico cualitativo.

7.2. Etapas de la investigación

Las etapas de la investigación en esta tesina se organizaron del siguiente modo: (1) la intervención social como punto de partida; (2) la sistematización de la experiencia; (3) la fase exploratoria, y (4) el análisis, las conclusiones y reflexiones finales.

El trabajo se desprende de una práctica de intervención propuesta por la cursada del Taller Optativo cuatrimestral de Comunicación Comunitaria - cátedra Cardoso -cuyo informe final consta de una caracterización de la organización, demandas y necesidades manifiestas, un diagnóstico comunicacional, un plan de acción a trabajar y su realización, conclusiones, resultados y propuestas. Al finalizar dicha práctica a las autoras de esta tesina nos nace la necesidad de seguir interviniendo como miembros del espacio, lo que le da características diferenciales respecto de la etapa anterior. Los procesos de reflexión teórica emergen durante y luego de la intervención. Seguidamente, la sistematización de la experiencia colabora con la

toma de perspectiva y distanciamiento del objeto. Así, la siguiente etapa es la sistematización de todo el material recolectado durante la intervención del año 2016. Para ello se retoma el proceso de sistematización propuesto por Kisnerman y Mustieles (1997) que plantean cuatro momentos principales: (1) la descripción, que es el relato cronológico de la práctica; (2) el ordenamiento, que implica organizar la información en relación a ejes de análisis; (3) el análisis, que indaga el hecho y establece relaciones y vínculos; y (4) la conceptualización, momento de abstracción y de elaboración de una producción teórica.

En la fase exploratoria, la lectura y recopilación de otras experiencias locales y latinoamericanas de características similares llevan a formular nuevas preguntas y leer el objeto en relación a una historia regional de desigualdades sociales e iniciativas comunicacionales. En esta instancia exploratoria se realiza una búsqueda de material teórico que permite estructurar el trabajo y enmarcarlo en una investigación de tipo cualitativa. Se continúa con la recopilación de material bibliográfico referido a la intervención social y a las prácticas comunitarias. Se investiga sobre la situación de calle en la C.A.B.A., retomando artículos, documentos y notas periodísticas que teorizan sobre la problemática. Se relevan datos estadísticos provenientes tanto del Estado como de otros organismos oficiales y no-oficiales. Se recuperan tesinas de la carrera que abordan objetos similares, junto con el informe final realizado para el del TOCC en 2015.

Este recorrido desemboca en el análisis de la experiencia de intervención para arribar a una serie de reflexiones y conclusiones que intentan aportar al campo de la comunicación comunitaria como profesionales de la comunicación. Pero ante todo, se intenta plasmar en este trabajo el aporte social, político y transformador que hace un espacio como Malabardeando Radio en el contexto de desigualdad y exclusión padecido por las personas en situación de calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

8. ANÁLISIS

8.1. Sistematización de la experiencia de intervención

El proceso de intervención realizado en Malabardeando Radio se aborda desde la influencia del modelo de investigación-acción-participación (IAP), aunque por su desarrollo no es posible establecer que es una experiencia de IAP en un sentido puro desde su marco teórico-metodológico.

No obstante lo antedicho, resulta importante resaltar rasgos de este modelo para dar luz a la intervención analizada en esta tesina. A tal fin, se retoma la guía de procesos posibles en la intervención comunitaria propuesta por Montero (2006) para organizar la sistematización de la experiencia. La autora enumera nueve procesos que pueden presentarse cuyas características comunes son la participación, reflexión y concientización propias de la IAP. Su organización no es rígida ni secuencial, sino que sirve a modo de guía para identificarlos. En efecto, en Malabardeando Radio dichos procesos se dan en su mayoría de manera conjunta, con lo cual esta guía práctica resulta muy útil para puntualizar sobre cada proceso que forma parte de la intervención. Para la autora no se trata de un modelo normativo, sino de señalar algunos procedimientos que aseguren el carácter activo y participativo en el momento de la investigación. Los nueve procesos, procedimientos y estrategias que describe son:

- El contacto entre agentes externos y agentes internos;
- Determinación del problema a investigar o sobre el cual actuar (diagnosticar, intervenir, investigar);
- Proceso de concientización;
- Planificación de la investigación o de la intervención-investigación;
- Ejecución de acciones previstas y no previstas;
- Recuperación crítica de la historia de la comunidad;
- Evaluación y autoevaluación (por parte de ambos tipos de agentes);
- Discusión evaluadora sistemática;
- Comunicación socializadora del conocimiento producido.

A continuación se tomará cada uno para sistematizar la intervención realizada:

8.1.1. El contacto entre agentes externos y agentes internos

Montero (2006) distingue entre agentes externos e internos. Los agentes internos son los miembros de la comunidad tanto líderes, como subgrupos que se generan al interior, personas que trabajan en o con la comunidad y las redes dentro de la misma. Los agentes externos corresponden a profesionales por fuera de la comunidad. Son también quienes emprenden una intervención al interior de la comunidad.

El proceso de contacto implica en primer lugar establecer los contactos iniciales que darán acceso a la organización. En segundo lugar, la toma de contacto se asocia al proceso de familiarización, es decir conocer el entorno comunitario, los modos de relacionarse, los grupos que conforman la comunidad. Incluye la búsqueda de información e investigaciones e intervenciones previas realizadas sobre la comunidad. La familiarización no se reduce a que los agentes externos comprendan las formas de relación de la comunidad, sino que es una doble vía porque los agentes internos conocen a los externos también. La familiarización es un proceso que sucede a lo largo de toda la intervención.

La toma de contacto con el entorno de la Asamblea y de Malabardeando Radio puede pensarse en dos momentos: un contacto inicial con la organización correspondiente a la práctica de 2015 en el marco del TOCC; y la reformulación de los vínculos en 2016 que da lugar al proceso de intervención que se describe en este trabajo.

La práctica inicial de 2015 implica la introducción a la Asamblea y su funcionamiento. La práctica realizada para el TOCC en Malabardeando Radio se acepta por consenso en una Asamblea general. A partir de allí, las autoras de esta tesina con dos compañeros más asisten los domingos subsiguientes entre agosto y noviembre, donde se identifican los grupos y la dinámica desarrollada en la olla popular, en Malabardeando y en Malabardeando Radio. Se da cuenta de una división de tareas y responsabilidades entre los miembros de la Asamblea; de la existencia de tres equipos organizados para alternarse los domingos y garantizar el funcionamiento de la olla popular durante todo el año. Se observa que el momento de la olla tiene una centralidad respecto de todas las otras actividades que hacen a la Asamblea. Es una práctica fundacional que reúne a referentes de las distintas

actividades que se llevan adelante en la organización. La olla popular es el nexo entre las diferentes redes de relación y grupos que forman parte de la Asamblea.

En ese período, se entrevista a referentes para conocer de manera más general a la organización y su historia. Se participa de las charlas de Malabardeando previas al almuerzo estableciendo vínculos con las personas que asisten. En el transcurso de esa práctica, el compartir los momentos de olla y el espacio de conversación de Malabardeando permite dar cuenta de la relevancia social del trabajo con personas en situación de calle. Los domingos puede observarse que se acerca un promedio de 120 personas a buscar un plato de comida. Se da cuenta de la forma que propone la Asamblea para abordar la problemática de un modo político, social y comunitario, ya que se registra la rotación de las personas que se acercan y la libertad que ofrece el espacio que admite que las personas se sientan habilitadas a volver -o no- cada domingo. También se observa la invitación a las personas en situación de calle a participar de todo lo que hace al funcionamiento de la olla -desde cocinar y limpiar hasta ordenar las mesas y sillas para la hora del almuerzo- y al resto de las actividades de la organización social, incluyendo las reuniones asamblearias. La Asamblea recibe a todo el que quiere sentarse a comer un plato de comida en un entorno distendido y con música, sin juicios, preguntas ni condiciones. Invita a las personas en situación de calle a sumarse a la acción política cotidiana desarrollada por la organización.

A su vez, se entabla un vínculo más directo con el equipo que conforma Malabardeando Radio. Se conoce la mecánica de trabajo, la visión y el abordaje que se le da a la radio. Se recibe el pedido manifiesto del aporte de herramientas radiales y apoyo comunicacional para llevarla adelante. Se nos incorpora como colaboradoras en tanto estudiantes de comunicación y se lleva adelante una práctica de intervención que dura el segundo cuatrimestre de 2015.

En el proceso de intervención realizado en 2016 se profundiza el vínculo con la organización y con el espacio de Malabardeando Radio. Se produce un cambio en la participación de las autoras de esta tesina con respecto al trabajo en la organización, que significó pasar de ser estudiantes de Comunicación haciendo una práctica para una materia, a ser miembros de Malabardeando Radio. Esto produce un cambio en el sentido de pertenencia al proyecto donde se pasa de ser agentes externos a agentes internos. Ello significa por un lado el formar parte del equipo de la radio abierta, y por el otro asumir mayores responsabilidades. Se entabla un vínculo personal y cotidiano con los miembros generando

lazos afectivos y de amistad. Ser miembros del espacio implica ser parte de debates, discusiones, toma de decisiones, división de tareas, consensuar roles, aportar a la construcción continua de la radio abierta. En definitiva, el sentido de pertenencia al proyecto de Malabardeando Radio se da en 2016 y significa un compromiso más profundo y un gran cambio en los roles y vínculos que allí se configuran.

Más allá de asumir un rol como agentes internos -miembros del equipo de Malabardeando Radio-, al no haber experimentado la situación de calle, el lugar de agentes externos sigue estando presente para pensar el proceso de intervención. Montero afirma que en esa relación, *“el mayor obstáculo son los prejuicios y las atribuciones que puedan tener uno y otro tipo de agentes entre sí”* (Montero, 2006:175). Partiendo de esta premisa, los protagonistas de Malabardeando Radio son las personas en situación de calle. Por ello es que se asume un rol de coordinación y acompañamiento aportando desde lo aprendido en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social. Desde esta perspectiva, los que mejor saben hacer una radio *“de, por y para la calle”* son las personas que se encuentran en situación de calle, que deciden desde cuáles son los temas más pertinentes hasta cómo abordar todo lo planificado en la radio abierta.

La familiarización con la problemática de la situación de calle en la C.A.B.A. supone también la búsqueda de investigaciones e intervenciones previas. En este caso -como puede verse en el capítulo dedicado a Malabardeando- una de las referentes de la organización investiga sobre la problemática a partir de Malabardeando desde un enfoque de psicología social y salud, que se propone *“indagar sobre los procesos de construcción de identidad y las trayectorias de vida en personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires, y generar un espacio de participación y reflexión colectiva con personas en situación de calle para problematizar las condiciones de la vida cotidiana”* (Seidmann y otros, 2015:1751). La pesquisa de trabajos de investigación enriquecen el abordaje desde el que se realiza la intervención y la toma de contacto.

El proceso de pertenencia a Malabardeando Radio se trabaja domingo a domingo durante toda la intervención de 2016. Como dice Montero (2006) el sentido de pertenencia es un proceso que requiere de una apertura para la incorporación continua de nueva información, nuevos elementos, que se suman y profundizan el conocimiento de la comunidad y la hacen más diversa. De esta manera, este trabajo intenta dar cuenta de los procesos que atraviesa el equipo de Malabardeando Radio en el año 2016, período en que se

lleva a cabo la intervención, sin desconocer que la actividad comunitaria está en constante transformación y cambio, incorporando nuevos elementos que hacen que el equipo se renueve a medida que pasa el tiempo.

8.1.2. Determinación del problema a investigar o sobre el cual actuar (diagnosticar, intervenir, investigar)

Para Montero, el problema que va a ser objeto de una IAP puede ser definido de dos maneras. Una de ellas es que los agentes internos o miembros de una comunidad detecten un problema en función de hechos o situaciones de su vida cotidiana y busquen agentes externos con el objetivo de solucionarlos. La otra, es que agentes externos identifiquen un problema en la comunidad y se acerquen a ella con la intención de trabajarlo.

En el año 2015 el equipo de Malabardeando Radio entra en contacto con la cátedra Cardoso del TOCC para solicitar la colaboración y el aporte de herramientas radiales y comunicacionales desde un abordaje comunitario en su incipiente proyecto de radio abierta. Así, los miembros de la comunidad se acercan a una institución universitaria en búsqueda de apoyo para la concreción de su proyecto radial. A raíz de esto, se organiza un grupo de cuatro estudiantes que se incorporan a la práctica comunitaria realizando un diagnóstico organizacional y comunicacional que da cuenta de las demandas comunicacionales del espacio de Malabardeando Radio. Se toman las que están al alcance del grupo y del tiempo de cursada para sugerir una propuesta de intervención. Para realizar dicho diagnóstico se aplican las técnicas de observación participante, se retoman los testimonios de los miembros del espacio, quienes expresan su visión y sus necesidades. En ese momento se expresa una demanda manifiesta de realizar un aporte técnico, teórico y práctico para la consolidación del proyecto radial, que se concreta ese mismo año en forma de capacitaciones, talleres y la elaboración de un material teórico personalizado.

Una vez finalizada esa experiencia se recibe la invitación para seguir formando parte del espacio. Del equipo de cuatro personas que interviene en 2015, las dos autoras de este trabajo deciden continuar al año siguiente. Identifican que incorporarse al equipo puede sumar al sostenimiento, ayudando desde lo operativo y desde los conocimientos adquiridos en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social. También se plantea el propósito de

indagar acerca del proyecto desde la investigación en comunicación comunitaria, incorporadas como miembros del equipo de Malabardeando Radio, y tomando como objetivo sostener la práctica durante un año. En esta segunda instancia, podría decirse que el abordaje de la intervención realizada en 2016 se produce según la otra opción que define Montero: los agentes externos se incorporan a la comunidad con el objetivo de trabajar sobre una problemática. En este sentido, el problema que organiza este trabajo es la pregunta por la forma en que la aplicación de un dispositivo comunicacional trabaja la problemática de la integración. En concreto, cómo la organización social Asamblea Popular Plaza Dorrego despliega un dispositivo comunicacional y comunitario llamado Malabardeando Radio para trabajar con personas en situación de calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Alrededor de dicho problema surgen numerosas inquietudes: ¿cómo funciona el dispositivo de radio abierta en el marco de una práctica comunitaria? ¿qué elementos lo hacen una práctica comunitaria? ¿por qué una radio abierta y no otro dispositivo? ¿qué/quienes hacen que se sostenga en el tiempo?

8.1.3. Proceso de concientización

El diálogo y la participación en el trabajo comunitario entre los actores intervinientes genera un proceso de concientización a partir de la acción y la reflexión colectiva, *“que supone problematizar, a fin de que no se acepte como cotidiano, normal y lógico lo que es excluyente, insatisfactorio e injusto; desnaturalizar, por lo tanto, aspectos naturalizados por efecto de hábitos profundamente socializados, de la opresión, de la ideología y de la alienación; y desideologizar, en el sentido de romper con la hegemonía de las ideas dominantes en función de formas de opresión social”* (Montero, 2004: 125-129).



Fuente: Perfil Oficial de Facebook de los Censos Populares de Personas en Situación de Calle.

Este proceso es transversal a toda la intervención comunitaria e implica *problematizar, desnaturalizar y desideologizar*. La experiencia de intervención en Malabardeando Radio supone la introducción en una gran cantidad de aspectos que rodean a las personas en situación de calle y la ruptura con lógicas prejuiciosas, invisibilizadoras, estereotipadas. Este proceso se nutre de testimonios personales, charlas, debates, cuestionamientos, momentos donde se confrontan ideas con planteos de los distintos miembros que permiten problematizar, desnaturalizar la marginalidad y desideologizar las prácticas cotidianas en torno a las personas en situación de calle.

Esta concientización se desarrolla de manera simultánea, tanto desde el lugar de la intervención como dentro del equipo de radio abierta. En este sentido pensar una radio *“de, por y para la calle”* supone discutir continuamente todos los aspectos que rodean la práctica radial. Por ejemplo:

“Un domingo de olla se acercó uno de los integrantes de la radio y nos dijo que en esa semana se había cruzado con gente que había estado presente en la radio de junio, y él había pedido opinión. El oyente le dijo: ‘Todo bien con los paradores, pero nosotros todos ya sabemos de qué se trata, lo vivimos todos los días. La verdad que venir a la radio queriendo relajarse un poco y pasarla bien, y escuchar que de vuelta están dele hablar del parador no está bueno. Queremos escuchar música, hablar de otras cosas, pasarla bien’ ” (Anexo. Crónica N°17).

Esta opinión invita a repensar la elección de los temas a trabajar en la radio en función de lo que esperan del espacio los oyentes. Por otro lado, al interior del equipo de radio se producen discusiones en relación a cuáles son los temas pertinentes para problematizar todo lo referente a la calle:

“V. dijo: ‘que no le habla a la gente de la calle porque no está en situación de calle’. Para él no tiene sentido hablar de los alquileres, por ejemplo, ni tampoco del amor y la paciencia, porque la realidad de la gente en calle es mucho más violenta. Y es importante hablar de abajo hacia arriba, construir desde la base”. (Anexo. Crónica N°13)

En cada encuentro de Malabardeando Radio está presente el proceso de concientización, ya que se problematiza constantemente desde qué lugar queremos comunicar, qué queremos contar de nosotros mismos, cómo invitar a que los oyentes den su opinión sobre lo que se está contando. Esta faceta reflexiva de concientización se produce tanto hacia el exterior de la radio como en su interior.

8.1.4. Planificación de la investigación o de la intervención-investigación

Planificar desde el modelo de IAP supone delimitar un área de intervención y definir claramente el problema a trabajar. Una de las características destacadas de la planificación de intervenciones es que la IAP se va transformando en la acción. Ello significa que se debe poder improvisar ante imprevistos en el espacio comunitario. Montero (2006) propone una serie de tareas para que la planificación sea efectiva: elaborar un cronograma de trabajo; definir objetivos o metas a lograr, planteando tareas destinadas a cada uno; discutir para asignar y asumir las tareas a ser realizadas y así lograr una distribución equitativa; capacitar agentes externos; ejecutar acciones previstas y no previstas en función de las circunstancias; corregir la planificación en reuniones de discusión-reflexión.

La determinación del problema a investigar en la experiencia de intervención realizada durante 2016 es comprender el funcionamiento de un dispositivo de radio abierta al interior de una organización social, indagando sobre los elementos que hacen a su configuración, a su sostenimiento en el tiempo, y a la labor que realiza como práctica comunitaria en torno a la problemática de la integración.

A partir de la definición del problema, y en base a las necesidades y realidades explicitadas por el espacio, se delimita que el área de trabajo es el dispositivo de radio abierta Malabardeando Radio. Los destinatarios de la intervención son: de manera directa, los miembros del equipo de Malabardeando Radio, y de manera indirecta, el conjunto de personas que asisten los domingos a la olla popular y la organización social Asamblea Popular Plaza Dorrego.

Intervenir en Malabardeando Radio implica participar de las instancias de puesta en marcha de la radio (planificación, radio, evaluación), tanto como de otras actividades

pertenecientes al espacio terapéutico Malabardeando, llevadas a cabo en paralelo por el grupo: Arte Mutante, ciclo de poesía, escritura creativa, espacio de charla, el Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

En la intervención realizada en 2016, las autoras de esta tesina planteamos como objetivo acompañar los procesos más que a obtener resultados medibles. Así, se fijan los siguientes objetivos: la inserción en la práctica comunitaria aportando al objetivo comunicacional de Malabardeando Radio; la colaboración con el sostenimiento del espacio cada domingo; como parte del grupo, responder a las necesidades de cada encuentro con conocimientos en comunicación; hacer un registro anual de la actividad de Malabardeando Radio y sostener la práctica durante el periodo febrero-diciembre 2016.

Se configura un esquema de trabajo organizado en participar cada domingo. Para realizar la práctica de intervención se establece el compromiso de asistir de manera alternada un domingo de por medio cada una, utilizando la redacción de crónicas como apoyo para lograr reflexividad en el proceso.

Entre las tareas asumidas se incluyen:

Planificación	El rol de coordinadora del espacio; transcripción de las grillas previamente planificadas por el grupo a un formato impreso; descarga de temas musicales.
Radio	El rol de coordinadora de aire; operación técnica.
Evaluación	Compartir impresiones y reflexiones sobre la práctica de manera horizontal.

De manera transversal a la experiencia, se asume la tarea de hacer un registro de la intervención a partir de la redacción de crónicas, como también hacer una recopilación de otros materiales: grabaciones, fotografías, testimonios, carteles, grillas, y otros.

En esta experiencia, más allá de estar estipulados los momentos de planificación-radio-evaluación, el dispositivo de radio abierta funciona de manera flexible, adaptándose a las circunstancias que cada domingo propone y de acuerdo a los integrantes presentes. En cuanto al rol desempeñado, se destaca la adaptabilidad desplegada para

responder a las circunstancias presentadas cada domingo. Esto lleva a desempeñar diferentes funciones: mediar en una pelea o discusión, coordinar la radio, llevar adelante la operación técnica, acompañar a un compañero cuando no está anímicamente bien, corrernos del rol si uno de los integrantes quiere hacer la operación técnica o la conexión de equipos, aprender a escuchar las observaciones y los pedidos del grupo. Malabardeando Radio propone una dinámica en que el rol de intervención debe adaptarse a lo que surge en el momento, aprendiendo a autogestionarse sin caer en el lugar común de portador de saber o de autoridad.

8.1.5. Ejecución de acciones previstas y no previstas

Montero (2006) explica que la ejecución de la investigación-acción -en tanto proceso dinámico, complejo y dialéctico- se adapta a las circunstancias concretas presentadas al momento de la investigación. Sin perder de vista el objetivo último, lo planificado cuenta con la flexibilidad para ajustar los objetivos específicos de acuerdo a las necesidades particulares de cada experiencia.

La ejecución de la intervención significa: la inmersión en la vida cotidiana de la Asamblea los domingos. El intento por conocer la perspectiva de los participantes, sus subjetividades, su visión. Establecer un vínculo cercano, de pares, y de trabajo en conjunto entre investigadoras y miembros de Malabardeando Radio. El registro de crónicas que rescatan el testimonio, la palabra de los participantes, momentos clave, debates, y la cotidianeidad del espacio. El involucramiento desde la práctica en base a las necesidades del dispositivo. La participación activa y el compromiso personal con el grupo y el proyecto de Malabardeando Radio durante el 2016.

Cabe destacar que en la ejecución de la intervención surgen ideas, propuestas, planes, actividades planteadas para aportar al espacio de Malabardeando Radio, como por ejemplo el armado de campañas de concientización, actividades prácticas para trabajar el uso del micrófono, capacitaciones en operación técnica de radio, salidas a otras radios comunitarias, que quedan pendientes de realización, dado que se priorizan otras actividades en función de la agenda política y las necesidades que van surgiendo en la diaria.

“En seguida, C., P. y V. se acercaron a saludarme, y se apropiaron de las grillas para cambiarlas por completo. ¡Y claro! Habíamos planificado hacia tres semanas hablar de las Madres de Plaza de Mayo y Hebe De Bonafini, y “con los tiempos del Pro”, como dijo V., el tema había quedado muy viejo. Se sentaron en la mesa y modificaron toda la grilla. Pocos minutos después teníamos un programa de radio diferente. Hasta el Tangolpeando habían cambiado”. (Anexo. Crónica N°26)

La ejecución de la intervención implica asistir todos los domingos de 2016 y a algunas actividades extras relacionadas con Malabardeando Radio. En el período febrero-diciembre de ese año, en que se desarrolla la intervención se llegan a registrar 35 crónicas que pueden leerse en el Anexo. Las mismas están en orden cronológico y clasificadas en base a la propuesta de acción que tiene el espacio cada domingo: Planificación, Radio, Evaluación, Malabardeando. En cada una de estas instancias se realizan tareas y se cumplen metas orientadas a la concreción del objetivo mayor de llevar adelante el proyecto de radio abierta.

8.1.6. Recuperación crítica de la historia de la comunidad

Montero (2006) establece este proceso como una fase complementaria del modelo IAP, puede constituir una investigación en sí misma, o ser una actividad que alcance otros objetivos. En el primer caso se trata de acudir a la memoria colectiva para afirmar derechos y adquirir información y conocimiento. En el otro caso, puede ser un punto para desarrollar el sentido de comunidad.

Para realizar la intervención en el marco de la cursada del TOCC en 2015, se investiga y entrevista a referentes de la organización para tener conocimiento de la historia de la Asamblea. Allí se da cuenta del origen histórico y político de la Asamblea, sus bases de acción política afirmadas a partir de la crisis del 2001 como consecuencia del neoliberalismo. También se observa como desde el espacio constantemente se reaviva la memoria colectiva y se vuelve sobre cuestiones de su historia.

La Asamblea tiene su propia concepción sobre la Memoria. Como se detalla en el apartado dedicado a la organización ha sabido construir una historia afirmada en las luchas

sociales, en las calles acompañando reclamos históricos del barrio de San Telmo y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El anclaje histórico y político de la Asamblea es transversal a todas las actividades que se realizan en su interior. En todos los casos puede identificarse la elección de una práctica horizontal y comunitaria orientada hacia los fines de cuestionar, criticar y proponer nuevas formas de tejer redes en comunidad.

“Se pensó en invitar al programa de radio a algún participante de la Marcha de Antorchas, que se llevó a cabo el día anterior (19 de marzo), para contarle a toda la gente de la olla la historia de la marcha y las particularidades de lo que sucedió en esta edición. Le contamos a F. y a R., que no habían estado presentes, de qué se había tratado. V. contó que al parecer hubieron varias movilizaciones en distintos puntos de la Ciudad en esa fecha, la más convocante era un abrazo a la ex ESMA, en repudio a la visita de Obama a dicho lugar porque implicaba desconocer el rol que tuvo Estados Unidos en la dictadura, las responsabilidades civiles y el plan Cóndor, entre otros. Por eso la Marcha de Antorchas tuvo menos convocatoria que años anteriores. V. dijo que hablar del 24 de marzo es hablar de la gente en situación de calle”. (Anexo. Crónica N° 4)

La recuperación histórica de la memoria de la organización no es un objetivo de la intervención realizada en 2016 pero sí es un aspecto que puede identificarse en cada decisión colectiva, en cada programa de radio abierta.



Escenas de la Marcha Anual de Antorchas brindada por la Asamblea. Fuente: Perfil de Facebook.

8.1.7. Evaluación y autoevaluación (por parte de ambos tipos de agentes)

El proceso de evaluación se puede dar durante toda la intervención, y se trata de una continua evaluación-reflexión-corrección-acción. Para Montero (2006) es el momento de reflexión y crítica. Se evalúa lo planificado, lo ejecutado, las acciones y reacciones, los roles, las percepciones de los miembros. Es la instancia donde puede corregirse o ajustarse el plan de acción en relación a las circunstancias y necesidades que se presentan en la comunidad. Se trata del momento donde se evalúa el cumplimiento de los objetivos y los resultados obtenidos. La instancia de evaluación es útil para reflexionar colectivamente donde se está respecto de las metas y objetivos planteados.

El proceso de intervención contempla múltiples instancias de reflexión y evaluación. Cada fase del dispositivo radial cuenta con su momento de reflexión-acción, y por ello se dedica en este trabajo un apartado a la instancia evaluadora de Malabardeando Radio. Cada momento de Malabardeando Radio habilita la expresión de reflexiones e impresiones de los miembros respecto de lo que va aconteciendo y las críticas hacia lo que se hace grupalmente. Este proceso puede verse detallado en la caracterización del dispositivo radial.

Por otra parte, se destaca la relevancia del proceso de autoevaluación de la intervención. Ello implica reflexionar sobre el rol desplegado como miembros de Malabardeando Radio: se trata de revisar desde qué lugar se coordina y hasta donde llega la labor del sujeto de la intervención. Siendo que se trata de una experiencia desde la perspectiva de la comunicación comunitaria, el ejercicio de intervención se profundiza a partir de la escucha y el trabajo a la par con los miembros de la radio. Al ser un trabajo en pareja se obtiene la ventaja de realizar un intercambio en relación a lo sucedido cada domingo y brinda la posibilidad de hacer una revisión de lo dicho, lo acontecido, contrastándolo con una compañera.

“No había llave, por ende no había equipos, y lo que se ponía en discusión era si hacer la radio o no. Había posiciones encontradas. (...) Luego de hablar con cada uno y comprender la situación y las posiciones tomadas, invité a V., R. y P. a que se acercaran a donde estaban las chicas y armé una charla entre todos para poder tomar una decisión conjunta.

Acordamos que íbamos a hacer algo, que si venían chicos le íbamos a pedir Ru. que hiciera magia, y que R. podía tocar la guitarra. Pero también acordamos que lo de hablar en voz alta no era buena idea, ya que se juntaba mucha gente que hablaba fuerte, que podía ponerse a hablar de otra cosa mientras tratábamos de armar un diálogo sobre el tema, y que en todo caso lo que tenía sentido era armar una mesa abierta de debate para que se sumara quien quisiera, pero que para eso ya estaba el Malabardeando". (Anexo. Crónica N°11)

El registro de crónicas permite construir un espacio semanal de evaluación del proceso. En el caso del recorrido realizado en la intervención, se da un intercambio de las crónicas entre la dupla de trabajo, que comunica lo acontecido semanalmente desde una descripción detallada y permite la revisión del modo de intervención y del rol desempeñado cada domingo.

Este trabajo se afirma en la convicción de que el gran logro alcanzado es en primer lugar la práctica de intervención ejecutada durante todo un año. De allí se desprenden el resto de las metas alcanzadas y los aprendizajes adquiridos: intervenir de manera comunitaria desde la influencia del modelo de IAP. La incorporación de habilidades y saberes surgidos de la misma praxis. El aporte de una perspectiva holista, que contempla la complejidad de actores, realidades y variables que intervienen en el fenómeno social. Un trabajo interdisciplinario, que combina los estudios en psicología y salud con comunicación, trabajo social y sociología. Un abordaje monista, que rompe con un modelo de distancia entre el investigador y lo investigado, y propone concebir la producción de conocimiento desde la proximidad con la realidad social que describe. Una dinámica de reflexión y debate constante sobre todo lo ocurrido en relación al grupo y al dispositivo. Un recorrido de intervención signado por la reflexión-acción durante todo el proceso.

8.1.8. Discusión evaluadora sistemática

Montero (2006) establece que la instancia de discusión evaluadora sistemática se realiza como parte de cierre de la intervención desde la IAP, o bien como evaluaciones parciales a lo largo de todo el proceso. Esta forma focaliza en diferentes grupos y personas:

aquellos que hayan participado activamente y todas las personas de la comunidad o externas a la misma.

El proceso de discusión evaluadora sistemática sucede en esta experiencia en forma de evaluaciones parciales a lo largo de todo el proceso. La experiencia que se expone en esta tesina no planifica un momento final de exposición de resultados. El periodo que se detalla constituye un recorte temporal de una intervención que continúa luego de diciembre de 2016. Sin embargo, pueden identificarse numerosos momentos de evaluación del grupo y con la comunidad. De ello se destacan dos ejemplos.

El equipo de Malabardeando Radio participa todos los años de los cursos para organizaciones comunitarias del Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA¹⁸. En 2016 el proyecto presentado por Malabardeando Radio recibe fondos para el financiamiento de la compra de equipos para el proyecto radial. El siguiente fragmento es del día de la entrega del premio, donde los miembros evalúan su experiencia y exponen el proyecto de Malabardeando Radio hacia la comunidad académica y a las organizaciones sociales presentes:

“Luego del acto de entrega de premios, nos dirigimos hacia el aula SG02, donde se iba a dictar una charla sobre comunicación comunitaria, dada por Oscar Magarola (el titular de cátedra del TAO de Comunicación Comunitaria). Allí les tocó hablar en frente de los demás asistentes y contar su experiencia en radio comunitaria y popular. Intervino primero V., contando cómo se inició y cuál fue el espíritu del espacio. “En Malabardeando fuimos conversando sobre drogas, alcohol, antecedentes, todo lo que involucra la calle, hambre, rechazo... y así surgió la idea de armar una radio” Y luego continuó P., haciendo un relato de lo que hoy se hace en la radio, y de cómo la actividad de la radio les enseñó cosas y los hizo progresar en su vida personal. “Más que nada el tema de la

¹⁸ Los miembros de Malabardeando Radio participan de los cursos provistos por el Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Son una serie de cursos orientados a la capacitación de las organizaciones comunitarias en materia de géneros, comunicación comunitaria, educación popular entre otros, logrando así una articulación entre la universidad y la comunidad. El Programa, a su vez, destina fondos para financiar los proyectos presentados en dicho marco, y Malabardeando Radio ha ganado en diversas ocasiones.

radio lo tenemos también para contención e inclusión de la gente que viene a comer a la Olla, y para generar las ganas de querer participar, que así me pasó a mí con R., que nosotros íbamos directamente a comer y un día nos interesó hablar en la radio, ver cómo nos podíamos sumar, y acá estamos... Básicamente también es un vehículo de inclusión”. (Anexo. Crónica N°30)

El otro ejemplo muestra un momento de evaluación donde los miembros expresan de manera grupal al interior del espacio de trabajo sus impresiones respecto de la radio abierta:

“P. pidió la palabra y dijo; “para mí, como ya dije el año pasado a fin de año, tenemos que hacer la radio por lo menos dos veces al mes, si fuera por mi la haría todos los domingos porque siento y veo, y también por cómo yo la vivo, que nos hace bien. En un mes te pasan muchas cosas y acá uno suelta, se distrae, la pasa bien”. E. coincidió con P. y dijo que de alguna manera “hacer la radio más seguido neutraliza el contexto perverso”. El Po. (un chico que viene todos los domingos a ayudar en la cocina), que hacía un ratito se había sumado a escuchar la charla dijo que lo bueno era que cuando estaba la radio no se reducía a recibir un plato de comida”. (Anexo. Crónica N°16)



Miembros de Malabardeando Radio celebrando el premio recibido en la Facultad. Foto original.

8.1.9. Comunicación socializadora del conocimiento producido

Montero (2006) establece que la comunicación socializadora del conocimiento producido constituye una manera de divulgar y diseminar el conocimiento con el fin de dirigirse a una comunidad académica, a instituciones u organizaciones a partir de la presentación de informes y trabajos de investigación.

La presentación de esta tesina de grado busca ser una instancia de comunicación socializadora del conocimiento producido a partir de una práctica orientada desde la comunicación comunitaria. De esta manera el objetivo es dar a conocer la experiencia de intervención a la comunidad, acercando el proceso de construcción y consolidación del dispositivo de radio abierta Malabardeando Radio. Se intenta crear conocimiento con los agentes externos y con todas las personas involucradas con la problemática de la situación de calle y las experiencias con dispositivos comunicacionales para tejer redes en comunidad. Por otra parte, como miembros de la universidad pública, sentimos la responsabilidad de producir un trabajo académico que aporte a los estudios en comunicación una experiencia de aplicación de un dispositivo comunicacional con personas en situación de calle. Por un lado, es relevante mencionar la necesidad de generar más estudios acerca de la aplicación de herramientas comunicacionales en torno a problemáticas sociales. Y por otro, producir investigación desde la praxis comunitaria.

8.2. Acerca del dispositivo Malabardeando Radio

8.2.1 Malabardeando Radio, una práctica comunitaria

“Cuando llegué a la olla ya estaban muchos de los compañeros organizando los tabloncitos para el almuerzo y mucha gente había ingresado por el frío. Empecé a saludar, estaban los integrantes del grupo Guayacán, V. me los presentó. Alrededor de una mesa, algunos parados y otros sentados, estaban las chicas de la carrera de Trabajo Social, R., C., Clara, Y. y J. . Se hablaban muchas cosas a la vez.

C. me reclamó que porqué no había estado en el Arte Mutante, le recordé que tenía un viaje planeado y que por eso no pude.

J. me dijo que no sabía, o no recordaba que hoy venía el grupo Guayacán, estaba contenta con la noticia.

Entre varios comenzamos a pensar donde era el mejor lugar para ubicar a los músicos y la mesa de radio. C., Y. y otros compañeros comenzaron a bajar la técnica para el sonido.

Estábamos hablando con V. de la sección de poesía cuando llegó P. . Les pregunté a ambos cómo se iban a organizar, en eso V. me presenta a Li., una ayudante de los talleres de la Facultad de Sociales de la UBA a los que asisten V., P. y R., y me cuenta que Li. también va a leer una poesía. Quedamos en elegir unos temas musicales para usar de fondo mientras ellos leyeran.

Prendí la computadora y como no había internet le pedí a Clara que me acompañe a ver qué pasaba con el módem.

Me senté en un mesón al lado de la mesa donde se sentarían los integrantes de la radio. V. y P. me pidieron canciones para poner de fondo en la sección de poesía: Plegaria a un labrador de Víctor Jara y A fuego lento de Horacio Salgán, respectivamente.

Los chicos del grupo de música Guayacán probaban sonido mientras J. y yo revisamos las grillas. Estaban hechas en la compu y cambiamos algunas cosas del orden.

C., un integrante relativamente nuevo del Malabardeando, fue el encargado de armar las consolas y conectar los cables. Nos dijo que había algunos cables bastante rotos que no estaban funcionando bien.

Dimos comienzo a la radio con la cortina de apertura y luego comenzó presentando el programa F., que fue nombrando a cada integrante y contando cada sección. Como tema central: la violencia institucional, luego la sección de poesía, el Tangolpeando, y tocaría el grupo Guayacán al que también se le haría una entrevista. Si quedaba tiempo habría una sección de chistes. F. mencionó que esta vez no se iban a poder pedir canciones pero sí podrán dejar mensajes para que leyeramos en el programa.

Después tomó la palabra V. que comenzó hablando sobre violencia institucional y sobre los derechos que tiene la gente en calle. Contó que participó de una reunión con otras organizaciones y que se están armando grupos para hacer un relevamiento de la cantidad de gente que está en la calle, ya que muchas organizaciones coinciden en que el número establecido por el Gobierno de la Ciudad es falso y mucho menor al real. V. dijo, “según el Gobierno en Capital hay sólo 800 personas en situación de calle”. En ese momento sobresalió entre los oyentes una risa irónica muy fuerte. Entonces V. invitó al oyente a tomar el micrófono y decir lo que pensaba. “¿Los macristas dicen que solo hay 800 personas en la calle? Son unos hijos de puta. Te juro, yo a Macri lo mataría, quiero matar a Macri y a todos los votantes de Macri. Yo soy anarquista”. V. retoma la palabra y el micrófono comenzó a fallar. Hubo una interrupción de unos minutos. Luego habló J. contando sobre el curso que estaban haciendo los chicos de la radio en la Facultad y R. levantó el diploma para que todos lo vieran. Todos aplaudimos. J. remarcó que esto era algo que todos podíamos hacer. Luego le dio la palabra a Lu., un integrante de la Asamblea de muchos años. Lu. invitó a todos a sumarse a una reunión que hoy se realizaría luego de la olla para tratar temas vinculados a ese espacio. También dijo que el poder lo tiene el pueblo y que la manera de defender nuestro derechos es organizándonos. Remarcó que en la olla no se le pide a nadie documento, ni nombre, ni participación en ninguna marcha, ni se le baja línea para pensar de alguna manera, pero sí invitaba a quién quisiera a sumarse a la reunión o a ayudar en la cocina, sea a limpiar o cocinar. Terminó diciendo que el plato de comida siempre va estar, y que es algo que no se negocia.

Luego V. presentó al grupo de música que cantó dos canciones folclóricas. J. y Lu. bailaron una chacarera”. (Anexo. Crónica N°20)



Cartel que anuncia la olla popular. Foto original tomada para este trabajo.



Cucharones con que se sirve el almuerzo de la olla. Fuente: Facebook oficial de la Asamblea.

Abordar una experiencia comunitaria invita a abarcar una multiplicidad de situaciones y sujetos. Un entramado de acciones, momentos, palabras, que conforman un esfuerzo conjunto de construcción de un sentido social. Para comprender el carácter comunitario del dispositivo Malabardeando Radio debemos considerar que tiene lugar en el contexto de una olla popular comunitaria donde vecinos del barrio y personas organizadas en una Asamblea popular se autoconvocan los domingos para ofrecer un plato de comida a personas en situación de calle. En un típico domingo de olla, tal como describe el fragmento de la crónica citada anteriormente, sucede que mientras seis o siete personas debaten sobre la consigna participativa que habrá en la edición próxima de la radio, alguien va a comprar pan, el verdulero trae el changuito de vegetales que se van a cocinar, y otros calculan cuántos

paquetes de fideos se van a abrir en relación a la cantidad de gente que vino el domingo anterior, o la que ya está afuera en la plaza esperando para entrar. Circula un mate entre la cocina y el salón, a veces con azúcar, a veces amargo. Algunos conversan sobre las próximas marchas y actividades en las que participará la Asamblea, extendiendo la invitación a los presentes. Una vez finalizada la actividad de Malabardeando Radio, los miembros de Malabardeando se suman a las tareas del día terminando de armar el salón, sirviendo la comida o luego haciendo el desarmado y la limpieza. Terminada la olla, todos los que estuvieron trabajando para llevar adelante el almuerzo se sientan a una mesa a comer un plato del guiso y se da otro momento de encuentro. Todos estos sucesos se producen de manera conjunta y son indisolubles. Forman parte de una misma trama que se construye domingo a domingo.

Al teorizar sobre este tipo de experiencias, Magarola expone cinco denominadores comunes en las prácticas comunitarias, que se encuentran presentes en la práctica comunitaria llevada adelante por la Asamblea: “1) *expresar cierta mirada crítica hacia el orden establecido; 2) intervenir en la nueva cuestión social; 3) trabajar con y desde los actores y las organizaciones sociales, para favorecer la participación y el compromiso de los mismos en los procesos de cambio social; 4) entender el arte y la cultura como procesos de comunicación y como formas políticas de ver la realidad; 5) entender a estas prácticas como formas que se orientan a restablecer lazos solidarios, promover la creatividad, como expresiones liberadoras y, por lo tanto, poseedoras de un potencial transformador de la realidad*” (Magarola, 2014: 49). En este sentido, la experiencia en la Asamblea y con el dispositivo de Malabardeando Radio da cuenta que la práctica comunitaria es una construcción permanente.

En la experiencia comunitaria donde se inscribe la Asamblea, la olla y Malabardeando Radio se construye un trabajo sobre la problemática de las personas en situación de calle que es transversal a la mayoría de las actividades de la organización. Tan es así que desde la fundación de la Asamblea existe una olla popular que da de comer a todo aquel que se acerque.

En el contexto del 2001, que es cuando nace la Asamblea, estallaba una crisis política, social y económica que terminó de develar lo que De Piero (2005) denominó la *nueva cuestión social*: el deterioro de todos los indicadores de nivel de vida (desempleo, vivienda, salud), altos niveles de pobreza, y la destrucción de los lazos sociales. El trabajo de 20 años

de la Asamblea evidencia la relevancia de una problemática que persiste hasta hoy en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que se fue agudizando con el paso del tiempo.

La Asamblea es una organización de base que tiene un proceder horizontal de abajo hacia arriba y se constituye desde la resistencia. La Asamblea formó parte de las organizaciones que lucharon por la promulgación de la Ley N° 3.706/10 de Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle.

Además de participar activamente en la escena política para visibilizar la problemática, la Asamblea trabaja desde sus propios espacios y articula con otras organizaciones de un modo comunitario en una búsqueda por fortalecer el tejido social desmembrado. La olla popular y el espacio de integración Malabardeando -al que pertenece Malabardeando Radio-; en educación, el programa de alfabetización para niños, jóvenes y adultos PAEBYT, el acompañamiento a personas que finalizan el secundario en FINES y el programa de internet para adultos NAHUAL. En cuanto a trabajo, la enseñanza de oficios y salidas laborales, como el taller de panadería. En cultura y recreación, su participación en los espacios de Juegoteca y Creactivar, los encuentros de cine-debate, la biblioteca, los talleres de folclore y las peñas. Su participación más reciente en los censos populares de personas en situación de calle. Son todas trincheras abiertas e inclusivas que dan batalla en una ciudad de exclusión e invisibilización de la problemática.

Es dentro de todo este marco que se hace necesario pensar la práctica comunitaria de Malabardeando Radio. En el capítulo siguiente se focaliza sobre el dispositivo de radio abierta. En lo que respecta a su carácter comunitario cabe destacar que el dispositivo surge de una necesidad comunicacional y colectiva de hacer extensivo el trabajo de Malabardeando a la olla popular desde una propuesta participativa, expresiva y recreativa.

“J. -Nuestro modo es: el que pide el micrófono se lo damos.

V. -Igual yo le discuto.

F. -Tenemos libertad de opinión y pensamiento” (Anexo. Crónica N°5).

El formato de radio abierta propone un momento de puesta en común, de diálogo, de debate y de juego para construir nuevos sentidos de manera colectiva. La dinámica grupal se da de forma flexible adaptándose a las necesidades del grupo y de las personas que circulan

por el espacio. Esto configura una forma propia de hacer política de manera comunitaria, generando experiencias participativas y democratizadoras de manifestación, denuncia, crítica y transformación de la exclusión e invisibilización de la problemática de las personas en situación de calle. Al decir de Magarola, *“las experiencias de cultura y comunicación comunitaria si bien se despliegan en espacios microsociales, en el contexto de comunidades generalmente (no necesariamente) territoriales, perciben y comprenden que el derecho a producir una nueva cultura y comunicación, implica también una perspectiva política macrosocial porque promover la participación y la democratización alteran las relaciones de dominación que, históricamente, han conculcado estos derechos de las mayorías en favor de unos pocos”* (Magarola, 2014:5).

Se destacan dos aspectos de la práctica comunitaria llevada adelante por la Asamblea y por Malabardeando Radio. En primer lugar, su carácter crítico frente al orden establecido. Desde el abordaje crítico que hace la Asamblea de la situación de calle, habilita en Malabardeando Radio un espacio donde las personas en situación de calle pueden expresar su propia mirada -también crítica- de la situación. Ejemplo de ello es el momento de radio citado al inicio de este apartado:

“V. dijo, “según el Gobierno en capital hay sólo 800 personas en situación de calle”. En ese momento sobresalió entre los oyentes una risa irónica muy fuerte. Entonces V. invitó al oyente a tomar el micrófono y decir lo que pensaba. “¿Los macristas dicen que solo hay 800 personas en la calle? Son unos hijos de puta. Te juro, yo a Macri lo mataría, quiero matar a Macri y a todos los votantes de Macri. Yo soy anarquista” (Anexo. Crónica N°20).

O también:

“Un compañero oyente se levantó y tomó la palabra frente al micrófono. Este contó que desde que comenzó el frío él no recibió “ni un caldito caliente de ningún lado, ni del Estado ni de una Fundación”” (Anexo. Crónica N°12).

“V. contó que una organización social que monitoreaba chicos en el microcentro, en los últimos cinco meses casi duplicó la cantidad de monitoreos,

pasando de 30 el año pasado, a 58 este año. Ese para él es un indicador de un cambio grande.

R. -se ven muchos chicos menores de 13 años en la calle y también adolescentes” (Anexo. Crónica N° 11).

El segundo aspecto a destacar es un accionar propositivo que, ante la falta de soluciones oficiales a las cuestiones vinculadas a la situación de calle, Malabardeando Radio es un espacio de apertura para la creación de nuevas propuestas, de vías de reparación posibles, conformándose así como un espacio que valora la expresión de las identidades.

“V. -que el que por ejemplo toma alcohol, no crea que estos espacios son para salir de ese problema, desde mi experiencia fueron estos espacios, las responsabilidades, saber que uno debe estar en tal lugar, lo que te lleva sin querer queriendo que por 5 o 7 días te dejes de drogar” (Anexo. Crónica N° 10).

Dicen los miembros de Malabardeando que *“la radio tiene que ser una excusa para juntarse”*. Un espacio de encuentro para construir comunidad.

También dicen *“nuestro objetivo es que el otro exprese su voz”*. En la medida en que esto sucede, la radio viene a fortalecer el diálogo y el debate, a disputar sentidos, a poner en común, a reconocer las identidades subjetivas, a construir esfera pública.

“Po. dijo que lo bueno era que cuando estaba la radio no se reducía a recibir un plato de comida” (Anexo. Crónica N°16).

La práctica comunitaria de la Asamblea y la radio registran un modo de construir comunidad que parte de comprenderse como espacio político que disputa cuestiones del orden social y acciona de forma colectiva a través de la resistencia. Desde el rol activo que utiliza en las calles porteñas participando de marchas y jornadas de lucha colectiva, hasta la utilización del edificio de la Asamblea para brindar alimento, escucha, contención, acompañamiento, asesoramiento en relación a derechos, herramientas de trabajo y actividades de entretenimiento.



Día de radio abierta. Del lado izquierdo puede observarse la mesa de debate y la operación técnica. Del lado derecho las personas participando mientras esperan el almuerzo. Foto original.

8.2.2 Malabardeando radio como dispositivo comunicacional

Malabardeando Radio funciona el tercer domingo de cada mes en el marco de la olla popular de la Asamblea. Es una radio abierta y un espacio de recreación que aborda a su manera, propia y singular, cuestiones vinculadas a una población en particular en el barrio de San Telmo. Es un dispositivo comunicacional creado enteramente por y para personas en situación de calle que asisten a la olla popular. Como dispositivo comunicacional Malabardeando Radio interviene sobre la problemática de la fragmentación social, creando instancias de integración y restitución del tejido social desmembrado. En este sentido Alfredo Carballeda (2007) afirma que *“la intervención en la comunidad implica una modalidad singular, según la cual construye su complejidad a partir de la elaboración de dispositivos que van a actuar en espacios microsociales, cuyo horizonte se relaciona con la integración, la organización barrial y la identidad”* (Carballeda, 2007: 113-114).

El espacio microsocioal sobre el que interviene Malabardeando Radio es la olla popular, un espacio popular, abierto y gratuito que reúne los domingos a un conjunto de personas que están atravesadas por la problemática de la situación de calle en la Ciudad de

Buenos Aires. El Informe Preliminar del Primer Censo Popular de Personas en Situación de Calle publicado en 2017 establece que *“estar en situación de calle se configura como una problemática social compleja atravesada por dimensiones económicas, sociales, políticas, históricas y culturales. Constituye una de las formas en la que se expresa la exclusión social en los contextos urbanos, caracterizada por diferencias económicas, desigualdades jurídicas y desafilaciones sociales y que se traducen en la vulneración de derechos. Cuando se produce la pérdida del hogar, la Ciudad se convierte en el espacio vital donde se despliega la vida cotidiana, construyendo normas y reglas para la subsistencia, donde vecinos, miembros de organizaciones sociales, voluntarios y las relaciones que establecen entre ellos son fundamentales para afrontar las circunstancias en las que se encuentran”*¹⁹.

La radio abierta, como instancia de intervención al interior de una organización social, se inscribe dentro de la caracterización antes citada y funciona de manera localizada con un flujo de 100 a 150 personas que asisten a comer cada domingo. En ese marco Malabardeando Radio trabaja sobre lo local donde afloran una diversidad de situaciones, vivencias y cuestiones particulares que remiten a un contexto social desigual y excluyente.

“J.- ¿Qué pasa con la gente en calle?, vos F. que participaste en varios espacios: acá hay gente que se va y vuelve 2 años después y es porque sintió que en este espacio lo escucharon diferente. Este espacio recibe a todo el que no recibe nadie. No podemos decirles que no tomen. Podemos pensar desde la radio una manera desde el humor para hablar del tema” (Anexo. Crónica N° 5).

Como ilustra el ejemplo citado, en este dispositivo se utilizan distintas herramientas -el humor, la música, las columnas de la radio que brindan información sobre lo que ocurre en las calles en relación a la vulneración de derechos- para elaborar de manera colectiva distintas temáticas que atraviesan a esta población. De esta manera Malabardeando Radio incorpora desde el trabajo particular, una visión crítica del escenario macrosocial que implica la problemática de la exclusión en la C.A.B.A.

Andrea Holgado (2011) destaca la importancia de la radio como lugar de producción y circulación de significados, representaciones y valores que contribuyen a la conformación de la identidad de una comunidad. *“En la posibilidad de manejar las herramientas*

¹⁹ Informe Preliminar del Primer Censo Popular de Personas en Situación de Calle (2017)

comunicacionales estará la capacidad de expresarse y vincularse con la comunidad desde otro lugar que no sea el que se les quiere imponer...” (Holgado, 2011:202). El espacio de radio abierta ofrece expresión, escucha y democratización de la palabra. Su centralidad está puesta en que las personas en situación de calle sean fuente productora, sujetos de la actividad y destinatarios de los discursos y acciones propuestas.

Por otro parte, como dice Washington Uranga (2011) *“las prácticas de comunicación popular fueron siempre manifestación de un proyecto emancipatorio, de búsqueda de cambio, de liberación, de los sectores que sufren cualquier tipo de dominación. En algunos casos estas prácticas cobraron la forma de comunicación sindical, en otras de comunicación indígena, en otras de voces surgidas desde la resistencia, otras como gritos revolucionarios y en otros como una manera de ‘dar voz a los que no tienen voz’”* (Uranga, 2011:2-3).

8.2.3 La esquina donde para un colectivo que no es un bondi

El despliegue de la radio abierta tiene un equipo conformado por un grupo abierto y fluctuante de personas en situación de calle y militantes de la organización social, que a partir de los espacios de encuentro de Malabardeando tuvieron la iniciativa de generar un espacio más amplio de expresión donde pudieran participar todos los asistentes de la olla. El equipo que conforma la radio abierta, en primer lugar forma parte de Malabardeando. Y es un conjunto de personas que asiste con cierta regularidad al espacio, algunos con mayor antigüedad y otros de ingreso más reciente. El espacio terapéutico de Malabardeando es clave para el acompañamiento de los asistentes. Pero a la vez son los mismos miembros quienes detectan la necesidad de generar un espacio de comunicación más amplio y participativo. Así fue que se crea un espacio recreativo, expresivo, comunicativo que resulta en la radio abierta.

“V. -En Malabardeando fuimos conversando sobre drogas, alcohol, antecedentes, todo lo que involucra la calle, hambre, rechazo... y así surgió la idea de armar una radio” (Anexo. Crónica N° 30).

Algunos de los integrantes llevan años participando en la Asamblea como miembros o colaboradores en los distintos espacios de la organización. Otros asisten de manera relativamente estable comprometiéndose con algunas actividades y quizás después por un

tiempo se ausentan. Existe la apertura para que se incorporen personas nuevas al equipo y propongan una actividad por única vez sin la obligación de sostenerla semanalmente.

El equipo de Malabardeando Radio se compone de un grupo variable de entre seis y quince personas que llevan adelante la radio. Durante el año de intervención hubieron cinco integrantes que estuvieron comprometidos y asistieron durante todo el año. Otras cinco personas que sostuvieron la actividad por un período corto de tiempo, pero que lo hicieron con compromiso asumiendo tareas mientras estuvieron. En tanto, otras seis personas participaron de algunos programas y luego no siguieron en la radio pero sí siguieron yendo a la Asamblea los domingos a cocinar, a comer o a ayudar con la limpieza.

También forman parte del equipo una psicóloga social y una socióloga que generalmente son quienes coordinan el espacio tanto de Malabardeando como de Malabardeando Radio. En el proceso de intervención realizado, las autoras de esta tesina fuimos parte del equipo de la radio desde nuestro lugar como estudiantes de comunicación social y colaboramos también con las tareas de coordinación desde una perspectiva interdisciplinaria.

Una de las particularidades de Malabardeando Radio es que en cuanto a su funcionamiento grupal, el grupo varía constantemente. Contempla a los miembros como parte del equipo aún en su ausencia, y propone una dinámica donde se trabaja con los presentes, incluso quienes se incorporaron ese mismo día y que quizás participen por única vez. En definitiva, incluye a todos en la fluctuación propia de la situación de calle.

Malabardeando Radio funciona como una instancia participativa más dentro del espacio terapéutico Malabardeando, que como se ha descrito en el capítulo dedicado a él, trabaja a partir del encuentro con distintas herramientas para problematizar y elaborar estrategias de cuidado y de resignificación de la situación de calle. En resumen, Malabardeando Radio es la radio abierta de Malabardeando. Es el espacio que expande lo trabajado hacia el conjunto de la olla y que propone nuevas dinámicas participativas propias de lo radial y comunitario para socializar, dinamizar y complejizar el trabajo realizado.

“P. - Más que nada el tema de la radio lo tenemos también para contención e inclusión de la gente que viene a comer a la olla, y para generar las ganas de querer participar, que así me paso a mí con R., que nosotros íbamos directamente a comer y un día nos interesó hablar en la radio, ver cómo nos podíamos sumar, y

acá estamos...Básicamente también es un vehículo de inclusión” (Anexo. Crónica N° 30).

El proceso de creación de un espacio de radio abierta puede ser comprendido como un proceso comunicativo que surge de la práctica y la experiencia comunitaria de los sujetos, que hilvana las experiencias subjetivas particulares en un entramado común. Lejos de pensarse como un hecho aislado, se construye en un diálogo que teje una historia colectiva. Washington Uranga (2009) sostiene que *“cuando afirmamos la necesidad de entender a la comunicación como proceso, estamos proponiendo al mismo tiempo recomponer el sentido narrativo de la historia a través de los procesos comunicacionales. Es decir, articular entre sí acontecimientos donde los actores sociales se construyen y constituyen simbólicamente, surgen como protagonistas, e impregnan de sentido el proceso histórico del que son partícipes”*(Uranga, 2009:178).

La radio es resultado del trabajo colectivo de Malabardeando, y se compone de todas las iniciativas que desde el momento en que surge la idea y se comienza a imaginar, se pudieron concretar. El aporte de cada uno en ese proceso es lo que hace al espacio único en su especie, fruto del debate, la votación, la discusión horizontal y el pensamiento conjunto. Desde el slogan *“Malabardeando Radio, un programa de, por y para la calle”*, hasta cada una de las secciones que han existido en el programa, se representan las ideas, preocupaciones e intereses de sus miembros.

8.2.4 Una radio “de, por y para la calle”

La conformación de Malabardeando Radio tuvo un primer momento donde se decidió colectivamente la identidad desde la cual expresarse. Esto sucedió a principios del año 2015 en el espacio de Malabardeando, con anterioridad a nuestra intervención. Si bien es cierto que, al ser un proyecto que se desprendía de otro dispositivo -Malabardeando- con un trabajo de dos años de elaboración de las temáticas -de la calle-, esa construcción ya tenía un antecedente y un trabajo de reflexión previa, al momento de construir la radio también se necesitaron encuentros de creación colectiva del espacio, donde se decidió inclusive hacer radio y no otra forma de comunicación. Al darle un nombre a la radio, elegir la cortina de apertura del programa, crear cuñas y separadores; así como también consensuar que se

trataría de una radio “*de, por y para la calle*”, lo que ya se había planteado era su discursividad: el tono y el lugar desde el cual se construiría el proyecto radial. Rescatamos la visión de Mata y Scarafía (1993) en relación a lo discursivo. Las autoras destacan que “*desde un punto de vista semiótico el discurso es una totalidad, un todo de significación. El discurso no son sólo unos “contenidos” -como algunos suelen pensar- y tampoco es pura forma o una cierta manera de decir las cosas. El discurso es lo que se dice y cómo se lo dice al mismo tiempo. Por ello el discurso también es un hacer, una práctica, un trabajo de producción*” (Mata y Scarafía, 1993:23).

Más allá de las definiciones previas, la experiencia del año 2016 registra ese trabajo. Evidencia el desafío colectivo que genera el sostén y la defensa de ese hacer discursivo. Sostener un espacio “*de, por y para la calle*” implica discutir y reivindicar esa mirada cada encuentro. Un programa “*de la calle*” supone una identidad y una pertenencia y supone la decisión de que quienes hacen la radio son personas en situación de calle. Un programa “*por la calle*” significa una toma de acción en relación a una causa: generar un espacio de comunicación propio que da valor a la palabra de ese colectivo y que busca profundizar y problematizar todas las temáticas que surgen en relación a la situación de calle. Y “*para la calle*” remite a quiénes está dirigida, el conjunto variado de personas en situación de calle que se acercan los domingos por un plato de comida a la olla popular.

En palabras de Alfredo Carballada (2007), “*la intervención en lo social expresa la necesidad de una búsqueda, de una construcción, de una modalidad discursiva diferente, determinada ahora por el sujeto, por su propia palabra, por su singularidad, a la vez que recupera la importancia de los vínculos de ese sujeto con otros, buscando desde allí una re-semiotización de aquello que se construyó discursivamente como hegemónico. Una alteración de la gramática que permita una nueva enunciación de lo real*” (Carballada, 2007:111). Malabardeando Radio es un instrumento de intervención que aborda la problemática de la integración de las personas en situación de calle. El dispositivo integra al sujeto reincorporándolo al tejido social, propone un espacio colectivo de participación, y desde allí trabaja en la búsqueda de construir nuevos discursos que habiliten vías para intervenir en un tejido social desmembrado.

8.2.5 Estructura del dispositivo (planificación-radio-evaluación)

Cada Malabardeando Radio se organiza y se piensa como un programa radial, con todos los elementos necesarios para ser emitido desde un dial. En los hechos ocurre que es mucho más que un programa radial. Justamente, sin ser emitido formalmente por un medio produce un impacto sobre un espacio microsocial a través de generar instancias comunicativas desde el canto, el baile, la risa, la poesía y los debates. Como dice Holgado (2011) *“la radio en proyectos sociales o educativas no tiene un fin en sí mismo, sino el de ser facilitadora de los procesos comunicacionales en el corazón de la sociedad, esto es en su comunidad y sus formas de participación y organización. El objetivo es brindar herramientas para la toma de la palabra”* (Holgado, 2011: 26). El dispositivo se construye con características de lo radial, se configura como un dispositivo comunicacional comunitario y culmina con la puesta en escena de un magazine en formato de radio abierta. La utilización de un lenguaje radial para el trabajo comunitario ofrece según el Manual de Comunicación Comunitaria del Centro Nueva Tierra (2000) las ventajas de ser de acceso popular, con el uso de un lenguaje llano y entendible por el común, pudiéndose oír mientras se hace otra cosa y participar sin la exigencia de hacer algo más que escuchar. A su vez tiene el valor de lo instantáneo con la fuerza del momento presente. Permite entablar una comunicación personal y profunda, a partir de la combinación de las palabras, la música y los sonidos. Recupera la oralidad para dar valor al encuentro con el otro. Aprovecha elementos de la cultura popular (la poesía, el canto, el humor, los cuentos) que aportan arraigo local.

Para que la radio abierta tenga una edición mensual se despliega un trabajo grupal organizado en tres momentos que se suceden semanalmente:

- Planificación
- Radio
- Evaluación

Esta secuencia propone un movimiento de acción y reflexión, que responde a lo que Montero (2006) define como un *“ritmo mutuamente transformador”*, ya que hace de la planificación un momento de creación; de la radio una instancia de puesta en juego; y de la evaluación un momento de reflexión.

A continuación detallaremos cómo se construye cada uno de esos momentos que configuran el dispositivo comunicacional de la radio abierta.

8.2.5.1. La planificación

Nelson Cardoso (2012b) afirma que *“un proceso de planificación de un proyecto de comunicación comunitaria se fundamenta en las necesidades y realidades específicas de la comunidad (barrio, centro cultural, cooperativa, radio de baja potencia, centro barrial, etc.) en la que pretendemos realizar acciones”* (Cardoso, 2012b:66).

La instancia de planificación de Malabardeando Radio se corresponde con lo que en términos radiales se conoce como producción. La planificación implica un espacio de encuentro donde se consensúa de manera grupal con todos los integrantes cuáles serán los componentes de la siguiente edición del programa radial. En esta instancia se ponen en juego las diferencias de opinión, las discusiones sobre las temáticas que atraviesan a los integrantes, y la construcción de una idea de lo grupal, que nunca es acabada, sino que está siempre reformulándose. Así, *“la planificación es un proceso constante y permanente”* (Cardoso, 2012b:66).

En la planificación se decide la grilla del programa, que implica definir el tema principal a tratar y su consigna participativa, los contenidos de cada sección, y la presencia de algún invitado o banda musical. Se asignan los roles de presentador, columnistas, operador técnico y coordinador de aire. Se reparten las tareas referidas a los contenidos, o si para esa radio se precisará llevar algún material.

Se observa en la experiencia de intervención los distintos usos que se le da a la grilla y el dominio que los integrantes del programa despliegan. La grilla es el instrumento que organiza el programa radial. En la planificación se empieza a esbozar los bloques con sus respectivas secciones, con la flexibilidad para que funcione como esqueleto que guíe al equipo de radio. La grilla refleja la estructura del programa y es la herramienta en que se apoyan para jugar con los tiempos radiales: permite salirse de lo pactado para dar lugar a la participación y volver a lo planificado para continuar con el curso del programa. De ser necesario se suprimen secciones. En otras ocasiones se improvisa porque hay más tiempo del

planeado. Y en algunos casos la intervención de los oyentes implica un cambio sobre la marcha en la grilla del programa.

“En seguida, C., P. y V. se acercaron a saludarme, y se apropiaron de las grillas para cambiarlas por completo (¡y claro! Habíamos planificado hacia tres semanas hablar de las Madres de Plaza de Mayo y Hebe De Bonafini, y “con los tiempos del Pro, como dijo V., el tema había quedado muy viejo”). Se sentaron en la mesa y modificaron toda la grilla sin titubear. Pocos minutos después teníamos un programa de radio diferente. Hasta el Tangolpeando habían cambiado” (Anexo. Crónica N°26).

Como se lee en el ejemplo, en esa radio se modifica la grilla por completo porque a su criterio había una temática más relevante para tratar en ese programa. Así, existe la flexibilidad de cambiarla ya sea porque sucede algo más importante o porque lo planificado pierde vigencia.

“Como también estaba la columna de actualidad de E., decidimos que vaya primero esta sección y luego la temática del “Operativo frío”. Luego vendría Ri. con dos temas musicales más, a pedido del público y a continuación seguiría R. y P. con el Tangolpeando. Según la grilla seguiría una nueva sección donde se haría participar a niños que vayan a la olla, los niños podrían elegir un tema y el Ru. haría magia. Se decidió sacar la sección, porque una, no había niños, y dos, el Ru. no tenía ganas de hacer la sección ni tampoco había traído los elementos” (Anexo. Crónica N° 12).

El momento de planificación tiene lugar en los encuentros del espacio Malabardeando. Dependiendo de las necesidades del grupo y la capacidad de construir consenso, el momento de planificación puede tomar algunos minutos, o bien, acaparar el encuentro del día. Muchas veces, los temas elegidos para los programas de radio atraviesan la historia personal de los participantes y se produce un momento de compartir relatos propios en el marco del armado de la grilla. Estos momentos enriquecen mucho el programa y suelen aportar preguntas y reflexiones para transmitir en la radio abierta.

“V. dijo que hablar del 24 de marzo es hablar de la gente en situación de calle, sobre todo con la particularidad de la llegada de Obama al país este año. Lo elegimos como tema principal de la radio, en la sección de Actualidad, y como consigna participativa, porque ellos contaron que estuvieron corriendo a la gente del microcentro, la avenida 9 de Julio, Avenida de Mayo, y todo el perímetro en el que se instaló el vallado. Se propuso leer una nota que salió en Tiempo Argentino esta semana, donde se habla de la vuelta de la UCEP” (Anexo. Crónica N°3).

Por otra parte, como en todo espacio abierto y diverso suele suceder que no todos están de acuerdo con una única visión y el proceso de planificación es un disparador a la discusión y reflexión que contrapone puntos de vista políticos, culturales e ideológicos.

“R. contó que él tenía buena relación con un supermercado y que podríamos ofrecer auspicio a cambio de alimentos para la Olla. V. criticó esto diciendo que cómo iba a proponer una cosa así, que la Asamblea eso no lo permite en su Estatuto, ‘que nosotros no somos unos vendidos ni vamos a llevar la marca de ninguna multinacional, que nosotros estamos en contra de todo eso’. A su vez recordó las peleas y discusiones que R. y V. habían tenido el año pasado por Facebook debido a diferencias políticas”. (Anexo. Crónica N°18)

La riqueza del momento de planificación radica también en las diferencias y en la construcción colectiva de un consenso que está en constante reformulación. De eso también se trata la horizontalidad del espacio. *“Poder pensar la realidad que nos circunda, observar aquellos aspectos de la realidad, cosas que no nos gustan y querriamos cambiar, proponer soluciones y llevarlas a la práctica; es una experiencia maravillosa y más aún cuando aquellos problemas que queremos solucionar son comunes en una comunidad, es decir que la solución de los mismos redundará en satisfacciones compartidas” (Cardoso, 2012b:66).*

8.2.5.2. La radio

Un día de radio

El domingo de radio se disponen las mesas para la olla y se deja un sector libre para el espacio de la radio. El equipo de la radio va llegando entre las 10 y las 11 de la mañana y en ese lapso de tiempo se revisan las grillas y los contenidos que se prepararon para el programa. Se arma una puesta en común para ultimar detalles. Se reasignan los roles según quién está y se monta el espacio que consiste en dos mesas con sillas alrededor. En una se ubica el área de operación técnica, donde se colocan la consola y la computadora. En la otra se arma la mesa de debate y se colocan los micrófonos. Se decide el equipamiento técnico en función de lo que hay disponible y de lo que se va a necesitar ese día.

Entre las 11:30 y las 12:30 comienza el programa de radio. El momento exacto del comienzo se define en función de que esté organizado el espacio, la técnica y el equipo de Malabardeando Radio; de la cantidad de personas que haya; y de los tiempos de la cocina.

El programa dura entre una hora y una hora y media.

La grilla es la estructura que organiza los contenidos que se irán sucediendo en el orden pactado. A modo general, el momento radial se inicia con una cortina de apertura, hay una presentación del programa donde se anuncia al equipo y las secciones que se llevarán adelante. Seguidamente se cede la palabra a algún miembro de la Asamblea que hace algún anuncio respecto de la organización social, y da algunas directrices para la organización del espacio durante el almuerzo. Luego de un tema musical se da paso a la primera sección del día, que es la de *Actualidad*. Generalmente suele exponerse aquí el tema central del programa y viene acompañado de una consigna participativa. Se continúa con una columna de reflexión sobre algún aspecto vinculado al tema central o a alguna cuestión política o social de agenda. Seguido de esta se pasan uno o dos temas musicales, y a veces sigue una columna de poesía popular. La sección siguiente es el Tangolpeando, con una biografía de un tanguero y dos temas musicales de su obra. Finalizada esta sección, sigue alguna de las siguientes secciones: *Género* “Mujer que se organiza no plancha más camisas”; *Cultura Popular*; y la *Contra guía*, con información de actividades culturales gratuitas para hacer en la Ciudad. Finalmente, algunos programas de radio contaron con la participación de grupos de música, que tocaban

en vivo y luego se los entrevistaba. El cierre del programa consiste en invitar a participar de la radio, del Malabardeando y de algunas actividades organizadas por la Asamblea.

Una vez finalizado el programa se desmonta rápidamente el espacio y se disponen las mesas para que más gente se pueda sentar a comer. El equipo de la radio se reúne a evaluar y comentar lo sucedido como actividad de cierre del programa. Este momento a veces sucede y a veces se deja la evaluación para la semana siguiente.

Mientras transcurre el almuerzo los miembros de Malabardeando Radio ayudan en la cocina a servir y organizar. Una vez finalizada la olla, los que sirvieron la comida se sientan a almorzar y luego colaboran con la limpieza y el cierre de la sede de la Asamblea.

Tal como se describió anteriormente, Radio Malabardeando -en tanto dispositivo comunicacional- se incorpora al momento de la olla acompañando la dinámica del espacio que propone la Asamblea. La radio respeta el trabajo de militancia social y barrial que la enmarca y la precede. El momento de la radio está íntimamente construido a partir de aquello que convoca, la olla y las personas que asisten a ella. Malabardeando Radio no se puede pensar si no es en este contexto, ya que la olla popular es transversal a la propuesta del proyecto radial. Jorge Huergo (1997) establece que *“la comunicación comunitaria, educativa y popular es una estrategia dialógica que potencia la palabra y la praxis popular y que avala y permite la expresión de “otras voces” más allá de las dominantes. Vincula, a su vez, el campo comunicacional con el del trabajo político, que busca el protagonismo popular, habida cuenta de los antagonismos sociales. Es así que la comunicación pertenece al orden del campo de lucha por la significación de la experiencia y la democratización de la voz y la palabra”*(Amati y otros, 2014:11)”.

La radio se incorpora a la Asamblea desde un formato y una disposición que acompañan el momento previo a la olla popular. Incluso los compañeros que llevan adelante la radio están conectados con quienes están trabajando en la cocina para estirar el programa o terminarlo antes si la comida ya está lista.

P. - “Buenos días para todos los vecinos y compañeros que estén aquí presentes y que se quieran acercar a la esquina de San Juan y Piedras. Desde acá estamos iniciando un nuevo año de Malabardeando [Radio], desde la Asamblea Plaza Dorrego, Olla Popular Guillermo Leckie. Iniciamos ya el programa de hoy desde la vereda, abierto a todos los compañeros y vecinos que se quieran acercar a

participar, proponiendo temas para charlar, proponiendo temas musicales para escuchar, y para compartir un par de horitas juntos antes de hincarle al diente. Primero voy a invitar a mi compañero A., que va a presentar todas las secciones que vamos a tener en el programa de hoy. A., buen día, te escuchamos.

A. - Hola, buenos días para todos, como decía mi compañero P., es el primer programa de radio del 2016, pensamos hacerlo en vivo, como todos los años, el tercer domingo de cada mes. Para el que me esté escuchando, y para el que no... mensajes telepáticos. Y bueno, voy a presentar a la mesa...". (Anexo. Crónica N°1)



Radio realizada desde la vereda. Foto original tomada para este trabajo.

El formato es una radio abierta, con oyentes que están presentes compartiendo un mismo espacio y que son parte. Los oyentes-participantes son otro actor importante en la construcción de la radio porque el despliegue del programa radial apunta constantemente a buscar la participación y la expresión del público. Es un público que está siendo interpelado por ella y que hace uso del espacio para comunicar lo que necesita. La radio abierta se construye desde la idea de un micrófono abierto, se piensa como un facilitador de la palabra y

de la opinión de todos aquellos que asisten a la olla. Está pensada para todos los participantes del programa radial, tanto desde la mesa de debate o la producción, como desde la audiencia. Hay una intención direccionada en abrir el micrófono a todos los presentes.

“V. preguntó -¿y dónde están los mutantes? Y el público reaccionó con gritos y ovaciones” (Anexo. Crónica N°13).

El día de radio es el momento de despliegue de todo lo que fue planificado. Es la puesta en marcha de un plan comunicativo-radial, y a su vez es el momento de entrega a la audiencia y de apertura a todo lo que puede suceder en respuesta. Es el momento de expansión de la propuesta hacia el colectivo desde la idea de aprovechar el encuentro, apuntando a la búsqueda de participación, de expresión, de pasar un rato de entretenimiento.

En el día de radio se revisa lo planificado con los miembros del programa que están presentes, que muchas veces no son los mismos que estuvieron en la planificación. Se ajusta la grilla a lo que se decide colectivamente. La instancia radial es flexible. No está completamente atada a lo planificado el encuentro anterior, sino que se deja construir por lo que sucede en ese momento, no solo por los ejecutores del programa sino también por los oyentes. La revisión de la grilla en los momentos previos también toma criterios de noticiabilidad: novedad, originalidad, relevancia, proximidad, vigencia. Todo este movimiento se da de forma fluida unos momentos previos al arranque de la radio, tomando siempre en cuenta las ganas de los participantes o de los oyentes que en algunos casos se animan a proponer ideas.

El programa de Malabardeando Radio se estructura como un magazine. Dentro de las posibilidades que ofrece la herramienta radial, el magazine se configura como un género híbrido que permite articular gran variedad de formatos y temáticas, brindando la posibilidad de construir un programa ajustado a las necesidades del espacio. Las secciones que componen el programa fueron propuestas por los integrantes en función de las temáticas conversadas en Malabardeando. Algunas se sostuvieron desde el principio, como por ejemplo la sección de *Actualidad*, la columna de opinión, el *Tangolpeando* y la *Contra guía*. Otras se hicieron de manera discontinuada, de manera unitaria, o nacieron avanzado el año como la sección de *Cultura Popular*, la sección de *Género* “Mujer que se organiza no plancha más camisas”, el *Fisu tevé*, la banda o músico invitado.

<i>Tangolpeando</i>	Sección dedicada a un tanguero emblemático y su obra. Se rescata la vida de autores, músicos, letristas o intérpretes y se reproducen sus piezas más reconocidas.
<i>Cultura Popular</i>	Se selecciona un artista de la cultura popular, en general siempre un músico. Se cuenta sobre su trayectoria y se pasan temas de música del autor.
<i>Género</i>	Problematiza situaciones vinculadas con la violencia de género e invita a las mujeres del público a tomar la palabra.
<i>Fisu tevé</i>	Sketch humorístico que busca representar alguna situación relacionada con la situación de calle e interpelar a los oyentes desde la dramatización y la risa.
<i>Contra guía</i>	Se arma una guía de actividades y espacios culturales abiertos y gratuitos para hacer en la ciudad. El eje está puesto proponer nuevos circuitos y lugares para las personas en situación de calle.
<i>Músico + entrevista</i>	Algunas radios cuentan con la presencia de una banda o músico invitado seleccionado por el equipo de Malabardeando Radio por su afinidad con el espacio. Se le da espacio para que presente y toque algunas de sus canciones. Seguidamente se lo entrevista.

El formato de magazine permite a Malabardeando Radio mover los tiempos; incluir secciones y luego discontinuarlas; que un día suceda algo especial sobre una temática en particular; hablar en el idioma de todos. El magazine tiende a darse en un clima distendido y con un lenguaje coloquial. Habilita a hablar desde el humor o la informalidad de temas que tienen una crudeza -como la situación de calle-. Está orientado al entretenimiento donde la música tiene un lugar importante. Permite generar actividades que produzcan participación. De esta manera, el género radial se adapta a las necesidades del dispositivo.

“P. -yo lo que veo es que todas las radios son completamente distintas una de la otra, pero que siempre vamos para adelante, nunca retrocedemos” (Anexo. Crónica N°31).

La radio abierta tiene la característica de suceder en un espacio físico donde los oyentes están presentes y son parte activa del programa. La participación y la expresión del público oyente cumple un papel imprescindible. Es un público que responde a la propuesta, que está siendo interpelado por ella y que hace uso del espacio y del micrófono para comunicar lo que necesita y lo que tiene para decir.

“V. dijo que para él la radio estaba bien, que se nota como ya se asentó, y que todos están más cancheros con los tiempos y las formas. También puso énfasis en la importancia de hacer participar a la gente, ya que ‘no somos nosotros los protagonistas sino ellos, hay que hablar en el mismo idioma’. También destacó la radio como un punto de partida para salir adelante: ‘me enseñó y me enseña a aceptarme más’” (Anexo. Crónica N°13).

Si bien existe una idea de un “nosotros” que equivale al equipo de producción de Malabardeando Radio y un “ellos” que responde a la idea de público oyente, esta construcción es funcional para pensar en el armado del programa radial. En los hechos sucede que el gran constructor de Malabardeando Radio es el colectivo, del que forman parte todos los presentes el día de radio. Un colectivo que incluye y unifica a todos los que hacen el programa. Un colectivo que invita a las personas en situación de calle a habilitarse a ser sujetos creadores, comunicadores, y que los hace parte de un mismo proceso: el de deconstrucción, desideologización y desestigmatización de la realidad que comparten. Esta elección es reflejo de una práctica construida desde lo popular, trabajando desde la base y con la base. La radio es popular porque parte de abrir un micrófono para habilitar un espacio de expresión que permite construir lazos y generar nuevas lógicas de relación con el entorno. El foco que caracteriza a la radio es su impronta popular y su accionar puesto sobre las personas en situación de calle. Tal como expresa Magarola (2014) en este tipo de proyectos populares se pone el énfasis en los sujetos que asumen el lugar de gestores, productores, promotores de una forma propia de dialogar con la cultura.

8.2.5.3. La evaluación

La instancia de evaluación es un tiempo destinado a compartir impresiones, opiniones y pedidos relacionados con la radio. La evaluación se produce unos minutos después de terminado el programa de radio, o bien en el marco del espacio Malabardeando, donde se dedica una primera parte del encuentro a una puesta en común de la experiencia radial del domingo anterior. En la mayoría de los casos se debate cómo reaccionó la audiencia frente a la temática y cómo ellos llevaron adelante el tema, sobre cómo funcionó la propuesta participativa planeada y sobre los roles que cada quién tuvo en el programa. El grupo hace una autoevaluación de su desenvolvimiento. En relación a esta instancia, Cardoso (2012b) aporta que *“como en todos los momentos de la planificación la participación de toda la comunidad cooperando y aportando en la tarea de evaluar será fundamental. Ya que esta no es responsabilidad exclusiva de los líderes de las organizaciones sino de todos los actores comprometidos en dicho proyecto”* (Cardoso, 2012b: 66). Así, también se reciben devoluciones a lo largo de la semana de oyentes con los que se encuentran en algún otro espacio del circuito de la calle.

R. dijo: “Nosotros evaluamos con lo que nos dicen acá, pero yo en la semana me cruzo a la gente que viene [a la olla] en otros lugares y no me dicen lo mismo. Por ahí preguntamos en la radio cosas o pedimos que nos den su opinión, y muchos dicen que les gusta, o no dicen nada, pero cuando te acercás y les preguntás en otro momento te dicen de verdad lo que piensan”. Contó que esa semana se había cruzado con gente que había estado presente en la radio de junio, y él había pedido opinión. Una persona le dijo: “Todo bien con los paradores, pero nosotros todos ya sabemos de qué se trata, lo vivimos todos los días. La verdad que venir a la radio queriendo relajarse un poco y pasarla bien, y escuchar que de vuelta están dele hablar del parador no está bueno. Queremos escuchar música, hablar de otras cosas, pasarla bien” (Anexo. Crónica N°17).

La evaluación se presenta como un momento de discusión ya que en muchas oportunidades hay divergencias en las temáticas, en las ideas políticas, en la música que se va a pasar en el programa, o en la herramienta participativa que se va a utilizar.

“Luego, como F. seguía concentrado en su tablet y sin aportar nada a la charla le pregunté directamente si le pasaba algo porque estaba muy con su tablet y no aportando mucho al grupo, y mencioné si esto tenía que ver con su enojo con lo que sucedió en la última radio. Le aclaré que era el momento de hablar y que las cosas que suceden en la radio las podíamos resolver pensando entre todos distintas estrategias. F. dijo “me sentí como presionado, no se respetaba la grilla, se respetaron poco los espacios, estaba todo muy acelerado”, a lo que P. le respondió que era verdad que estábamos acelerados pero que nos había sobrepasado la participación de la gente y ese día hicimos lo que pudimos. R. sumó a la conversación y dijo “a mi no me enoja que no salga el Tangolpeando porque de repente nos sobrepasó la participación de la gente y el tiempo no alcanzó. Porque lo que nosotros queremos es participación, ellos son los protagonistas”. F. les respondió que entonces para qué hacíamos una grilla si no la íbamos a cumplir, que él había trabajado en otras radios y que sabía cómo era la cosa. E. le contestó “yo entiendo y coincido con vos que la radio estuvo acelerada pero en la radio hay tiempos y necesitamos una estructura” (Anexo. Crónica N°14).

La evaluación es la fase del proceso donde a partir de la reflexión el programa se reinventa. Maritza Montero (2006) postula que la evaluación es parte del carácter reflexivo y crítico de la intervención, y en ella se evalúan no sólo las acciones planificadas y sus reacciones sino también las creencias, decisiones, gestualidades, sensaciones y relaciones de poder. Agrega la autora que *“Es necesario, además, corregir o adecuar, entre todos los participantes de una tarea, las perspectivas y objetivos a medida que se ejecutan los planes de acción, pues sobre la marcha pueden surgir ideas interesantes y más adecuadas a la cambiante realidad de la comunidad”* (Montero, 2006: 185). Malabardeando Radio es un constante prueba y error. Se aprende a utilizar los recursos radiales en favor del objetivo

social. Se proponen técnicas participativas diferentes y se buscan alternativas para lo que no funcionó en la práctica.

“V. dijo: “Escuché el programa de radio y hay que tener en claro que el programa comienza con el tema de La Violencia, nosotros empezamos a hablar antes que se largará el tema de música que da inicio al programa y comenzamos contando todos los temas que se charlarían en la radio. La idea es que si hacemos una previa no hablemos de la radio”. Esta observación nos llevó a decidir que haríamos una previa de unos 5 minutos donde no se hablaría sobre el programa, y luego cuando se largue el tema de presentación de Malabardeando Radio recién daríamos comienzo formal al programa” (Anexo. Crónica N°14).

Se evalúan los contenidos, los roles y cómo se vinculan los miembros del programa entre ellos y con los oyentes-participantes. Se reinventa la radio, se reinventa el grupo, se reinventan las relaciones. En palabras de Kisnerman y Mustieles (1997), la evaluación *“valoriza y cuestiona el cómo se fue desarrollando el proceso de práctica, desde la situación inicial a la situación alcanzada, vinculando objetivos con los procesos de transformación logrados”* (Kisnerman y Mustieles, 1997: 20-21). En el caso de Malabardeando Radio la evaluación no se trata tanto de calificar las situaciones como de una búsqueda reflexiva constante, de enriquecer el espacio radial, de dar lugar a la creación colectiva, de generar sentidos compartidos. *“Otro aspecto importante en la evaluación es mostrar cuántos de los objetivos planteados fueron logrados y cómo se obtuvieron esos resultados, así como cuáles no fueron alcanzados y por qué. Este aspecto indica que se ha cumplido con todos o al menos con algunos de los objetivos, lo cual genera sentimientos de satisfacción y sano orgullo, al ser la expresión de la capacidad para lograr una labor en equipo en la que todos se han fortalecido”* (Montero, 2006:186).

“Luego aprovechamos su presencia para preguntarles [a dos oyentes que se sumaron al Malabardeando] qué les había parecido el programa de radio. Uno de ellos, Jo., contó que era la primera vez que la escuchaba, que era nuevo en la olla, que sintió un clima de compañerismo, que en los otros comedores nadie se interesa por la persona, y que el programa de radio genera energía positiva. S.,

otro de los oyentes, dijo que la persona que viene desganada se lleva una sonrisa, aludiendo también a la idea de que en otros comedores te piden rezar, tener un número, cumplir ciertos requisitos, y que acá en la olla no te piden nada a cambio” (Anexo. Crónica N°16).

8.3. Qué hay de radial en Malabardeando Radio

A diferencia de otros espacios participativos propuestos por Malabardeando, como el ciclo de escritura popular o el Arte Mutante, Malabardeando Radio se define porque requiere del despliegue de recursos propios del lenguaje radiofónico. Esos recursos pueden dividirse en tres grupos: el manejo de lo técnico, el dominio del lenguaje radial y el tratamiento del contenido.

8.3.1. Lo técnico

Con respecto al equipamiento técnico para que la radio suceda es condición que el programa sea amplificado a través de equipos. La Asamblea dispone de equipamiento de sonido que puede ser utilizado en todas las actividades que se dan en el marco de la organización social. Muchos de los equipos fueron provistos por el mismo grupo de la radio a través de subsidios que ganó el espacio Malabardeando Radio en su participación del Programa de Capacitación y Fortalecimiento para Organizaciones Sociales y Comunitarias de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. El equipamiento con el que cuentan es: tres micrófonos, dos pies, una consola con potencia, dos bafles potenciados, una computadora y los cables necesarios.

En la experiencia de intervención se observa un debate alrededor de un programa de radio que no se concreta porque el equipamiento técnico está bajo llave. Ante la posibilidad de hacer la radio sin micrófono se llega a la conclusión de que es un elemento fundamental para ejecutar el programa radial.

“Había posiciones encontradas. Por un lado las chicas de la carrera de Trabajo Social proponían hacer algo igual ‘a capella’. Ellas sostenían que, siendo que se había preparado toda una actividad para ese día, no teníamos que simplemente suspenderla, sino que podíamos hacer algo dentro de lo que ya estaba planificado, sin micrófonos. Ellas proponían hablar en voz alta del tema de actualidad, que Ri. tocara la guitarra y que el Ru. hiciera magia.

V. se negaba a hablar en voz alta, decía que él no era ningún ‘evangelista’, y que se perdía el sentido de la radio. Que eso no era la radio y que así no se tenían que hacer las cosas” (Anexo. Crónica N° 11).

A partir del conflicto los integrantes evidencian la necesidad de ciertos recursos técnicos para llevar adelante el programa. Para ellos hablar del tema de la sección de *Actualidad* en una situación ‘a capella’ cambia el sentido que el formato radial brinda. De la misma manera se expresa que la sección de *Tangolpeando* no es viable porque no da lo mismo leer la biografía de un tanguero sin poder luego escuchar su obra. La amplificación de la palabra a través del micrófono tiene un efecto de sentido. Genera un marco en el espacio que permite otras formas de comunicación propias de lo radial. También el discurso radiofónico de Malabardeando Radio es construido no sólo por la palabra sino también por los elementos sonoros y la música que acompaña. Hay una decisión y una razón detrás de cada elección discursiva. En palabras de Mata y Scarafía (1993) *“analizar el discurso radiofónico es preguntarse de qué maneras las emisoras construyen con palabras y sonidos una realidad que ofrecen a sus receptores hecha información, música, entretenimiento, opinión, propaganda. Y es encontrar respuestas fundadas para esas preguntas, escapando así de los prejuicios y de las apreciaciones ligeras y a veces arbitrarias sobre lo que hacemos por radio o sobre lo que oímos”* (Mata y Scarafía, 1993:9).

Si bien al principio de la intervención pudo observarse que los integrantes de la radio delegan el armado de lo técnico en los que saben hacerlo, a lo largo del año se apunta a que todos aprendieran lo básico para el armado técnico de la radio.

“Vinieron de la cocina a pedirnos que cortáramos con la actividad para sacar la comida. Mariana nos ayudó a desconectar. Después vino el Po. y desarmó y armó todo a su manera, muy meticulosamente. A todos nos dió risa, pero a la vez

nos gustó que cuidara bien de los equipos. La gente seguía gritando que quería más canciones, que siguiéramos pasando música. Eso también fue lindo” (Anexo. Crónica N°36).



Miembros de Malabardeando aprendiendo la técnica. Foto original.

8.3.2. Lenguaje radial

Malabardeando Radio es un magazine que combina elementos del género periodístico con elementos de los géneros dramático y musical. Realiza un tratamiento de las temáticas vinculadas a la situación de calle utilizando formatos periodísticos, como la noticia, la entrevista o la columna de opinión donde se busca problematizar una cuestión social para debatir y reflexionar al respecto. A la vez se nutre de secciones donde prevalece el humor y lo teatral desde formatos como la ronda de chistes o el sketch, más propios del género dramático.

También el dispositivo logra generar su propia identidad a partir de distintos recursos radiales. Estos recursos, según Mata y Scarafia (1993) “*son modalidades o técnicas de exposición y transmisión de las ideas o contenidos que no se corresponden estrictamente con un género en particular sino que pueden utilizarse o formar parte indistinta de varios de ellos*”. Refiere a las entrevistas, las charlas, los chistes, las personificaciones, las noticias, los

comentarios, las contraposiciones. *“Pero existe otro tipo de recursos que pueden llamarse sonoros, la música, utilizada -autónomamente o como acompañamiento- y los efectos de sonido”*(Mata y Scarafia, 1993:29-30).

Se utiliza siempre un mismo fragmento de canción para dar inicio al programa, se cuenta con cuñas y separadores propios. El contenido de la artística es una creación colectiva, producto del debate y la votación de los miembros realizada durante el año 2015. Una de las aptitudes desarrolladas por el grupo que se registra en la intervención de 2016 es el manejo de los tiempos y momentos radiales a partir del uso de recursos sonoros. Los separadores y las músicas se emplean para administrar los tiempos radiales, afirmar la identidad del programa y dar sentido a los distintos momentos que se suceden, por ejemplo para anticipar el almuerzo, fomentar la participación, volver a otra sección del programa o generar un sentido grupal. A continuación se expone un cuadro con las cuñas y separadores utilizados:

Arte	Contenido
Cortina de <i>Apertura</i> del programa. <i>La violencia de Agarrate Catalina</i>	<i>“Vengo del basurero que este sistema dejó al costado./ Las leyes del mercado me convirtieron en funcional./ Soy un montón de mierda brotando de las alcantarillas./ Soy una pesadilla de la que no vas a despertar./ Vos me despreciás./ Vos me buchoneás./ Pero, fisurado./ Me necesitás. (...) Malabardeando, un programa de por y para la calle. Desde San Juan y Piedras, la esquina donde para un colectivo que no es un bondi”</i>
Separador <i>Fito</i> para la sección de <i>Actualidad</i> .	<i>“Quién dijo que todo está perdido. Malabardeando, un lugar de encuentro donde nos hacemos compañía.”</i> Suena <i>Yo vengo a ofrecer mi corazón</i> de Fito Paez.
Cuña <i>Amigos</i>	<i>“Malabardeando, venga al encuentro con sus amigos. En la previa de la Olla, todos los domingos a las once.”</i> Suena <i>Por la Ciudad</i> de La Vela Puerca.
Cuña <i>Todos los domingos</i> para cerca	<i>“Malabardeando, hacemos malabares para dejar el bardo. ¿Qué día estamos? Todos los domingos.”</i>

del cierre del programa.	Suena <i>Todos los domingos</i> de Sergio Denis.
Separador <i>Tangolpeando</i> para abrir la sección.	“ <i>En Tangolpeando el tango te golpea la puerta y le abrimos un ratito.</i> ”
Separador <i>Caldito</i> para antes de la comida.	“ <i>Vení a tomar un caldito. ¡Un caldito sanador! Malabardeando Radio. Olla Popular Guillermo Leckie.</i> ” Suena <i>Pila pila</i> , de Pity Alvarez.

La artística del programa es un aspecto importante sin el cual la descripción de Malabardeando Radio quedaría incompleta. Los recursos sonoros son un componente fundamental del programa dado que marcan los tiempos y comunican un sentido identitario. En palabras de Amoedo Casais (2002) “*los aspectos técnicos y los contenidos están unidos en la producción radiofónica. La suma de las dos partes se materializa en el guión, el documento que recoge tanto las normas de realización técnica como la producción de un tema*” (Amoedo Casais, 2002:163-193).

Por otro lado, la música es un elemento utilizado que acompaña todas las secciones. En algunos casos, acompaña una sección como cortina, en otros la letra de una canción cobra un valor simbólico y le da un sentido más acabado a una sección, en otros casos la música funciona como eje participativo y de entretenimiento.

En el magazine la característica principal es el diálogo. La estructura del programa se asienta en el grupo de conducción que genera contrapuntos entre las distintas voces y personajes que lo conforman.

En la experiencia de intervención, a medida que se van sucediendo los programas radiales se observa que lo referente al lenguaje radiofónico se trabaja de manera colectiva y autogestiva. Hay en los integrantes conocimientos previos y criterios para proponer y tomar decisiones en cuanto a tiempos radiales, música, secciones. Algunos de ellos ya han participado previamente de alguna radio, otros son frecuentes oyentes radiales y eso les permite tener un saber previo, y en otros casos es la primera vez que se vinculan con el lenguaje radial. Los integrantes de Malabardeando Radio están en una constante búsqueda de

una sintonía entre las palabras, la música y la artística en relación a lo discutido y a los sentidos que circulan en cada programa, planificación o evaluación.

“Se empezó a escuchar el discurso de Salvador Allende, y después se lo dejó de piso y V. leyó un documento al respecto. En un determinado momento cortamos el tema de fondo, y quedó V. hablando solo, y después sonó Santiago de Chile, de Silvio Rodríguez. La canción se cortó antes. Se pasó al cierre con el separador del caldito” (Anexo, Crónica N°15).

A esto se adiciona que al ser una radio abierta, el despliegue de Malabardeando Radio incorpora elementos performáticos vinculados al momento de encuentro que supone. Hay un contacto visual con los oyentes que genera el pase del micrófono, hay reacciones corporales, gestos y respuestas a lo planteado verbalmente en el programa. El escucharse, el mirarse a los ojos, levantar la mano para opinar, abuchear, ovacionar, aplaudir, o el acercarse a la mesa de radio para pedir una canción son elementos que conforman y moldean el programa.

“Se escuchan los gritos de alguien que quiere acotar. J. lo llama a que cuente. El hombre grita "el hogar es lo mismo que el parador, tiene las mismas normas que un parador. Usted si quiere salir tiene que entrar a la hora que le dice el hogar, no tienen flexibilidad horaria, ni siquiera te dan la libertad...” (Anexo. Crónica N°15).

Malabardeando Radio requiere del dominio de un lenguaje aplicado a la propuesta comunicacional con personas en situación de calle. El lenguaje radiofónico implica combinar voces, músicas y sonidos, administrar tiempos y coordinar la palabra en el grupo que compone la radio. El formato de radio abierta aporta el plus de la presencia del público y la fuerza de hacer circular la palabra entre los presentes. En relación a esto Mata y Scarafía (1993) afirman que *“el discurso es un espacio donde se construye una relación de intercambio entre sujetos, entre los emisores y los destinatarios”* (Mata y Scarafía: 1993). Esto supone una toma de poder que jerarquiza y valora la palabra de quienes asisten a la olla popular. Holgado (2011) aporta que la práctica de la toma de la palabra *“introduce la posibilidad de confrontar un discurso distinto en el que ya no son objeto sino sujetos activos*

con “poder” capaces de modificar u operar sobre su medio. La comunicación es parte de una estrategia de construcción de poder, el poder del discurso: a medida que puedo nominar lo que me pasa, lo que quiero, tengo mejores posibilidades de operar sobre mi realidad concreta” (Holgado, 2011:173).

8.3.3. El tratamiento del contenido

Respecto de la relación entre la radio abierta y la Asamblea, hay una decisión de dar uso del micrófono a los referentes de la organización para realizar distintos comunicados referidos a actividades, invitaciones y pedidos de colaboración. Se registra el lugar de importancia que tiene la organización y refleja también un posicionamiento y una visión compartida entre la Asamblea y Malabardeando Radio respecto del abordaje que se da a la problemática de las personas en situación de calle, la realidad social y el brindar un plato de comida.

“Tomó el micrófono Lu. e invitó a todos a sumarse a una reunión que hoy se realizaría luego de la olla para tratar temas vinculados a ese espacio. También dijo que el poder lo tiene el pueblo y que la manera de defender nuestro derechos es organizándonos. Remarcó que en la olla no se le pide a nadie documento, ni nombre, ni participación en ninguna marcha, ni se le baja línea para pensar de alguna manera, pero sí invitó a quién quiera a sumarse a la reunión o a ayudar en la cocina, sea a limpiar o cocinar. Terminó diciendo que el plato de comida siempre va estar, y que es algo que no se negocia” (Anexo. Crónica N°20).

En el extracto citado, la palabra es tomada por un integrante de la Asamblea durante la radio. Además de expresar un posicionamiento respecto de la situación de calle, también se muestra una forma de construir las problemática como organización social que tiene que ver con el tejido de redes con otras agrupaciones y organizaciones que trabajan con la situación de calle.

“Después tomó la palabra V. que comenzó hablando sobre violencia institucional y sobre los derechos que tiene la gente en calle. Contó que participó de una reunión con otras organizaciones y que se están armando grupos para hacer un relevamiento de la cantidad de gente que está en la calle, ya que muchas organizaciones coinciden en que el número establecido por el Gobierno de la Ciudad es falso y mucho menor al real. V. dijo, “según el Gobierno en capital hay sólo 800 personas en situación de calle”. En ese momento sobresalió entre los oyentes una risa irónica muy fuerte” (Anexo. Crónica N°20).

El tratamiento del contenido genera un proceso de intercambio que se refleja en todas las instancias de la radio abierta. Sea en la planificación, radio o evaluación, siempre existe un momento donde se discute sobre la propuesta de contenidos, su viabilidad en el programa y el enfoque que se le puede dar. La sección de *Actualidad*, que abre el programa, suele exponer la temática principal sobre la que se tratará la radio. Se busca que esté siempre ligada a un tema relacionado con la situación de calle. Esta sección es fruto del debate colectivo durante el momento de planificación y requiere mayor elaboración, ya que para llevarla a cabo se investiga sobre el tema, se traen noticias o información para reflexionar. Muchas veces quien se hace cargo de la sección trae algo escrito o elaborado, o bien un punteo con reflexiones e ideas para compartir. En esta sección el hincapié está puesto en que sea un tema que interpele y despierte la participación de los oyentes-participantes. Por eso suele estar acompañada de consignas participativas.

“V. dijo que hablar del 24 de marzo es hablar de la gente en situación de calle, sobre todo con la particularidad de la llegada de Obama al país este año. Lo elegimos como tema principal de la radio, en la sección de Actualidad, y como consigna participativa, porque ellos contaron que estuvieron corriendo a la gente del microcentro, la avenida 9 de Julio, Avenida de Mayo, y todo el perímetro en el que se instaló el vallado. Se propuso leer una nota que salió en Tiempo Argentino esta semana, titulada ‘Las ONG que trabajan con los sin techo dicen que volvió la UCEP.

A su vez, la temática fue disparadora de otros temas que están de alguna manera vinculados: la preocupación por los subsidios (si están pagando a los que

los tienen, si van a otorgar nuevos, lo limitada que es la oferta). V. contó que en este momento está apelando en un juzgado de cámara para que le den el subsidio que recibe, porque si bien se le vence ahora y no lo podría volver a solicitar, él ha presentado recursos de amparo, y a través de un abogado de la defensoría argumenta que él ha podido salir adelante gracias a esa asignación, con lo cual quitársela equivale a un abandono de persona por parte del Estado” (Anexo. Crónica N°2).

Aún en la elección de hablar de un tema de coyuntura, el tratamiento elegido es desde la perspectiva de esta población en particular, tocando las temáticas que afectan directamente al colectivo. En esta radio el tema central fue la llegada de Obama a la Argentina y cómo afectó a las personas en situación de calle. Esto se debió al vallado que se colocó a lo largo de toda la Ciudad que provocó la exclusión de muchas personas en situación de calle de sus lugares habituales, implicando que muchas de las personas que tienen sus ranchadas²⁰ hayan sido echadas de sus circuitos urbanos cotidianos. La sección de *Actualidad* intenta ser una temática que permita generar resonancia, abrir el diálogo, contar la experiencia personal, y que circule el micrófono entre el equipo de radio y los oyentes-participantes. De la misma manera, la elección de retomar medios de comunicación suele ser un asunto a debatir. En el caso antes citado la nota elegida es afín a la problemática de la exclusión y difundida por un diario que funciona como cooperativa. En tercer lugar, hablar de un tema que interpela a quienes piensan y hacen el programa es disparador de historias de vida y vivencias personales. Incluso mientras se está planificando el programa o haciendo la radio surge que los mismos participantes conectan con sus situaciones personales y las comparten con los presentes.

“Luego R. empezó a contar que había escuchado en la radio que el “Operativo frío” en C.A.B.A. se implementa sólo cuando hay un frío polar por debajo de los 5 grados bajo cero, y que “van a preparar unas carpas calefaccionadas donde esos días de frío polar la gente en calle podrá ir a dormir”. E. contó que en el barrio de Barracas un grupo de vecinos autoconvocados se empezó a juntar para llevar bebidas y sopas calientes, comida, frazadas, y demás para ayudar con el

²⁰ Asentamientos precarios en el espacio público.

frío a la gente que vive en la calle dentro del barrio. P. aportó a la conversación diciendo que este había sido el otoño más frío de los últimos treinta años según un estudio. (Anexo. Crónica N°11).

Se construye una agenda con temas para tratar en la radio abierta teniendo en cuenta la coyuntura pero a partir de criterios propios. La relevancia de las temáticas está definida por ser un tema que atraviesa la situación de calle y por ser construido a partir de la palabra de cada uno de los participantes. De esta manera, el contenido es producido por ellos mismos y es creado a partir de la palabra de todos los presentes.

“R. pidió la palabra porque tenía unas propuestas nuevas para implementar en la radio. Contó que estuvo pensando que lo que le faltaba a la radio era un informativo. Se le ocurrió que podríamos sacar las noticias de los diarios de ese día y también que las noticias tuvieran que ver con cosas que se realizarán en la Asamblea. V. reaccionó enojado, diciendo que a él no le parecía repetir las noticias que dijeran los medios hegemónicos que ‘todo el tiempo nos mienten’, que ‘el Malabardeando es algo distinto’. Se notó mucho enojo en V., R. intentó defenderse diciendo que era sólo una propuesta que la traía para debatir” (Anexo. Crónica N°18).

En el caso de esta crónica puede observarse cómo uno de los integrantes propone la incorporación de una nueva sección de panorama informativo. Esta propuesta habilita la discusión sobre repetir lo que dicen otros medios de comunicación. Uno de los integrantes se niega rotundamente a la idea de comunicar noticias desde la mirada hegemónica. En ese decir “*Malabardeando es algo distinto*” lo que se piensa es en una nueva enunciación de lo social creada desde y por esta población. Malabardeando Radio se afirma como espacio productor de sentidos a partir de una mirada crítica hacia la fragmentación social, que a su vez integra la conflictividad de esas voces excluidas. Esa integración es un proceso en el que aparecen opiniones y miradas compartidas en conjunto, o que generan conflictos, diferencias.

“V. habló con enojo de la coyuntura política y de que no se bancaría que venga alguien que le guste Macri y recordó cuando el año pasado se acercó un

compañero que decía ser militante del PRO. Agregó que sentía que no estaba haciendo nada con todo lo que estaba pasando a nivel político: “¿Qué Contraguía voy a hacer en la radio si están cerrando todos los lugares?”. J. le contestó diciendo que le parecía oportuno revisar si la Contraguía se hacía o no en el próximo programa, y luego agregó, “Nosotros no le decimos a la gente lo que tiene que pensar, sino estaríamos haciendo lo mismo que criticamos de otras organizaciones”, y recordó que desde el espacio de la radio se pueden hacer muchas cosas, y que de hecho es un espacio para visibilizar todo lo que está ocurriendo” (Anexo. Crónica N°2).

El espacio recibe personas con diferentes opiniones políticas y en ese marco también se construye la radio abierta. Considerando que la Asamblea es una organización política no partidaria quienes se acercan a la olla popular tienen su propia mirada política y eso se respeta.

Existe una sección en la radio llamada *Contraguía* donde se difunden actividades culturales abiertas y gratuitas seleccionadas pensando en el público que asiste a la olla popular.

“V. siguió hablando de los problemas que están ocurriendo desde que asumió Macri y contó, “Desde la semana pasada que la iglesia de Maipú y Corrientes no da todos los días de comer, ahora el comedor abre solo 3 veces por semana en vez de 5”. P. sumo al comentario de V. y dijo: “Quizás es una tontería pero antes en el Gaumont con el carnet de discapacitado no pagabas para entrar al cine, ahora hay que pagar un peso” (Anexo. Crónica N°2).

Planificar la *Contraguía* implica hablar del circuito de la calle: de esos lugares donde pasan el tiempo, donde reciben un plato comida, donde se higienizan; donde realizan alguna actividad o cursos, donde acuden a hacer un trámite. Suele ser un disparador para que surjan preocupaciones comunes entre los integrantes. En el circuito de la calle es donde las personas que padecen la situación de calle van cubriendo sus necesidades básicas. No obstante esto, Malabardeando Radio cuenta con una mirada crítica del circuito asistencial y en sus encuentros problematiza todo lo vinculado a él. Es por ello que la *Contraguía* es pensada

como sección en la radio abierta con la intención de ofrecer actividades y contar sobre espacios que estén por fuera del circuito asistencialista, para traer nuevas propuestas que permitan al público circular por otros espacios: cursos y talleres que enseñen oficios, cursos de la UBA, bibliotecas populares, ciclos de cine debate. En la decisión de que en la sección *Contraguía* se ofrezcan actividades por fuera del circuito asistencial está el trabajo sobre la agenda y lo editorial. Malabardeando Radio es un espacio de comunicación donde se buscan alternativas.

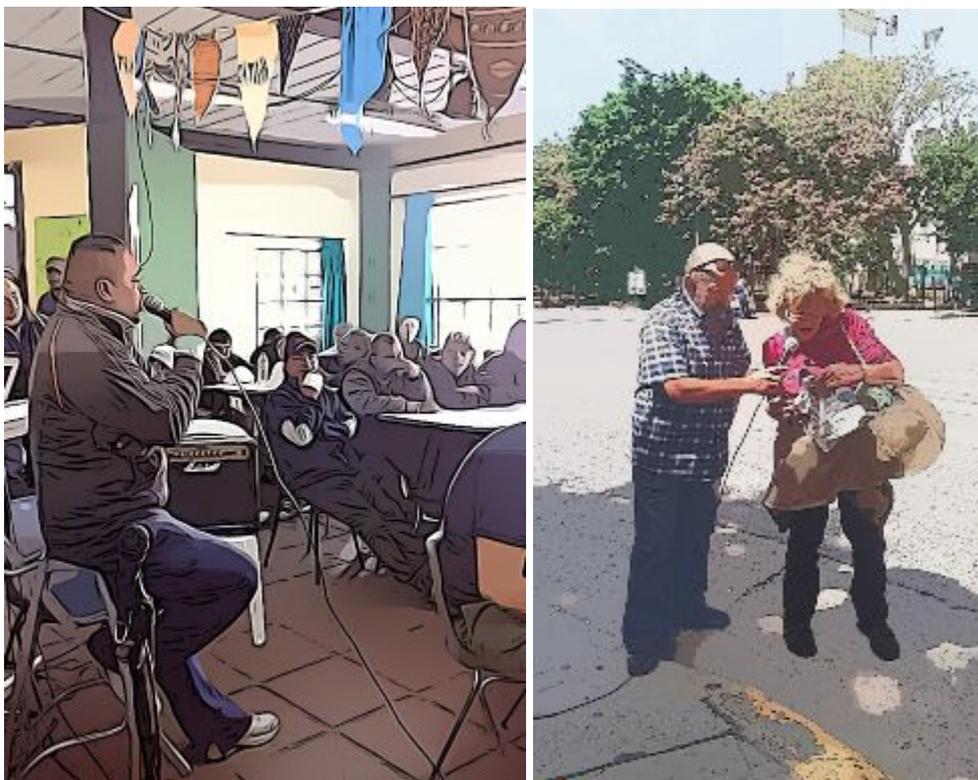
8.4. La participación como premisa

La participación es un eje fundamental del dispositivo radial. La radio *es una excusa* para generar participación: ofreciendo un espacio de debate, de creación colectiva, de disputa de sentidos a través de ejercer la palabra en el momento de la olla popular. Todas las instancias que componen el dispositivo -planificación, radio, evaluación- se orientan hacia la participación. Es una característica transversal a toda la práctica radial. Como dicen Burin y Levin (1996) “*la participación es un proceso social que supone un ejercicio permanente de derechos y responsabilidades, en las distintas etapas y niveles de la institución: planificación, organización, ejecución y control*” (Burin, Karl y Levin, 1996:114).

En el año de la experiencia de la intervención se observa que la participación es uno de los aspectos más trabajados desde el dispositivo: se planifica eligiendo temas desde una perspectiva que interpela a la situación de calle, y se crean consignas participativas que generan la reacción del público. En la radio se ejercita constantemente el practicar una comunicación que habilite otras voces. Esto implica que los miembros de la radio se aboquen a pensar estrategias lúdicas y didácticas para romper el hielo. En la evaluación, la participación es el parámetro para pensar si el programa y las secciones elegidas han sido adecuadas.

La radio abierta utiliza distintas estrategias para lograr el objetivo de la participación: las preguntas disparadoras de la sección de *Actualidad* orientadas a que los oyentes opinen y cuenten sus experiencias personales; los pedidos de temas musicales para pasar durante el programa; la elección del cantante de la próxima sección del *Tangolpeando*; un sistema de

mensajes escritos para ser leídos por los miembros de la radio; la ronda de chistes; la posibilidad de cantar una canción al micrófono; y los momentos de baile.



Izquierda: persona que toma el micrófono para cantar una canción.

Derecha: Radio realizada en la vereda donde una mujer en situación de calle comparte una noticia del diario de la sección Internacional.

Para pensar las estrategias participativas desplegadas por Malabardeando Radio se retoma la mirada de Laura Vargas (1984) quien propone una serie de técnicas participativas abordadas desde la educación popular. Ello implica romper con una visión metodológica tradicional para pensar desde una mirada dialéctica que parte de la práctica y los conocimientos adquiridos de las personas, para desatar un proceso sistemático, ordenado y progresivo de teorización al ritmo de los participantes, que ubican lo cotidiano e individual dentro de lo social, lo colectivo, lo histórico y estructural, para luego regresar a la práctica, mejorarla, transformarla y resolverla. El planteo de Vargas, además de coincidir con el abordaje asambleario y horizontal que tiene la organización social, comparte la concepción de la creación de conocimiento como una práctica transformadora. La autora plantea que las técnicas participativas *“son sólo herramientas que están en función de un proceso de*

formación u organizaciones” y cobran sentido cuando son utilizadas en pos de un objetivo y de acuerdo a los participantes (Vargas, 1984:5).

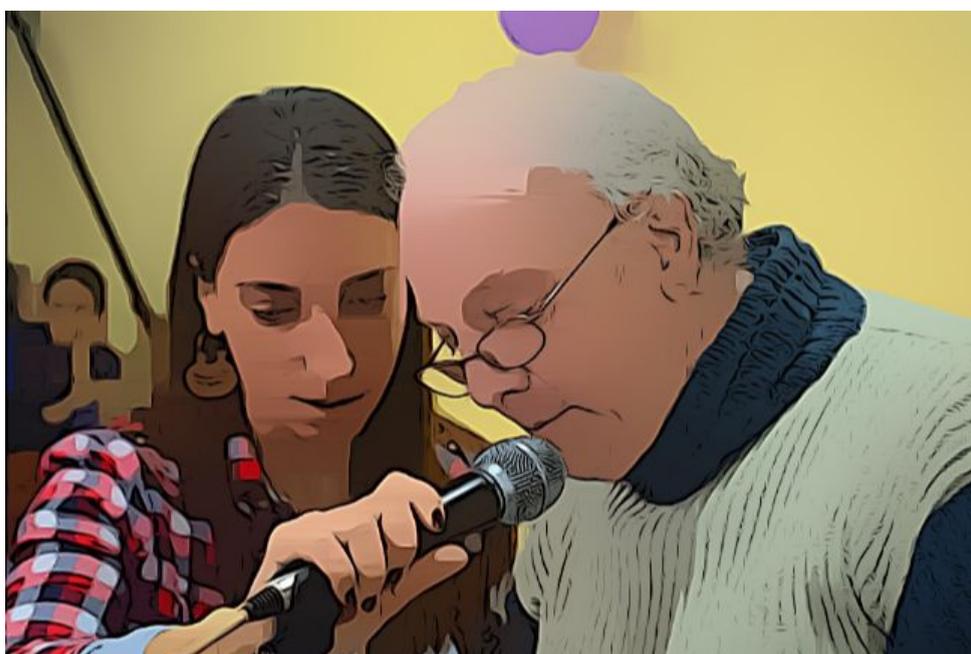
La autora establece que las técnicas participativas permiten generar procesos colectivos de discusión y reflexión, socializar los conocimientos individuales para potenciar el conocimiento colectivo; desarrollar una experiencia de reflexión, y generar un espacio de creación colectiva.

En este trabajo se integran los esfuerzos por estimular la participación pensando no tanto en técnicas puntuales aplicadas sino en estrategias. A continuación se puntualiza sobre dos estrategias empleadas en el dispositivo radial en la experiencia del 2016: las consignas participativas y los mensajes escritos en papel.

Las consignas participativas se desprenden de la sección de *Actualidad* y son una estrategia desplegada para habilitar el micrófono luego de que los miembros de la radio debatan sobre el tema. La formulación de las preguntas surge a partir de la elaboración de los temas en la etapa de planificación. Se llega a una reflexión grupal que a su vez siempre está orientada a abrir el debate o la discusión para enriquecer lo trabajado con las visiones de los presentes. A continuación se detallan las consignas participativas utilizadas en la radio abierta:

MALABARDEANDO RADIO	CONSIGNA PARTICIPATIVA
Radio de marzo	¿Les afectó la llegada de Obama? ¿Fueron corridos por las fuerzas policiales?
Radio de abril	¿Qué haces para salir del parador?
Radio de mayo	¿Funciona el 108? ¿Cómo afecta la ausencia del Estado?
Radio de junio	¿Ustedes sabían que el primer parador que se hizo fue Bepo y lo creo De la Rúa? ¿Saben por qué se llama así? ¿Conocen la historia? ¿Cómo funciona hoy en día Bepo? ¿Cómo funcionan otros paradores?
Radio de julio	Disparador de anécdotas sobre violencia institucional vinculada al Estado y a las fuerza policiales.

Radio de agosto	Repudio a los dichos de un ministro sobre las personas en situación de calle.
Radio de septiembre	Día del maestro, Paulo Freire y educación popular.
Radio de noviembre	¿De dónde sos? ¿Alguna vez te excluyeron de un espacio o institución por ser inmigrante? ¿Te discriminan o alguna vez te discriminaron?



Miembro de Malabardeando Radio dando la palabra.

Fuente: Facebook Oficial de la Asamblea.

Si bien la mayoría de las veces la consigna participativa tiene resultados positivos, también sucede que se piensan consignas participativas creyendo que generarán participación y en la práctica no resultan según lo esperado. En el caso del siguiente ejemplo falla la elección del tema de *Actualidad*.

“El programa de radio empezó como se había pautado, todo fue muy ordenado. El tema de actualidad era Trump, sus nuevas políticas y su semejanza con Macri. No tuvo mucha vuelta con los oyentes, cuando se abrió el micrófono para que

opinaran nadie lo hizo. De todos modos el micrófono circuló por la mesa de la radio. Todos fueron opinando sobre el tema” (Anexo. Crónica N°36).

En el caso de la estrategia de los mensajes escritos, el equipo de Malabardeando Radio identifica la necesidad de ofrecer una instancia participativa a aquellos que quieran dejar un mensaje para leer o expresar un sentimiento. A su vez, sirve para fomentar la participación de los oyentes-participantes que tienen timidez para tomar el micrófono. La estrategia de los mensajes escritos es algo que se probó y que obtuvo muchas respuestas. Al principio se utilizó con el fin de pedir temas de música y luego se incentivó a dejar todo tipo de mensajes:

“Dejaron un mensaje escrito para que leyeran en la radio, que agradecía al espacio de radio Malabardeando por el buen momento que lo hacían pasar, y enunciaba lo cómodo y bien que se sentía en la olla.

Otra situación que se generó debido a los papelitos es que un chico sentado al fondo pasó a leer un mensaje que él escribió. En él mencionaba que existe mucha gente buena que ayuda, que le gustaría ver un mundo donde cada vez haya menos gente sin comida, y remarcaba que siempre Dios nos iba a ayudar y proteger.

También un compañero de la olla pidió si por favor podría difundir una información. Le dimos el micrófono y contó que estaba hace varios días buscando a su hermano, dió el nombre e hizo circular una foto. Contó que su hermano trabajaba de cartonero, y que estaba desaparecido, que el problema más grave era que su hermano tenía problemas psiquiátricos y que si por favor alguien lo veía que se comuniqué con él” (Anexo. Crónica N°12).



Mensajes escritos en papeles para pedir canciones. Foto original.

Se observa que los miembros del equipo de Malabardeando Radio significan la experiencia del dispositivo radial en relación a la participación de los oyentes.

“Como balance, destacaron la participación de la gente. R. dijo que eso lo había puesto muy contento, que para él la radio tenía sentido sólo si era para los que la escuchaban. V. aportó que también había sido muy importante que se había hablado de un tema que los toca y les importa a las personas en situación de calle, y que eso había hecho que prestaran atención y sintieran que verdaderamente les hablaban a ellos. Que incluso sin hablar, con un simple asentimiento con la cabeza ya se podía observar la forma en que la gente presente escuchaba y se identificaba con lo hablado” (Anexo. Crónica N°13).

En numerosas ocasiones se los ve motivados a seguir cuando registran una recepción positiva por parte del público, aun si falla lo técnico o si por falta de tiempo se recortan secciones. Si hay participación ellos manifiestan que la radio tiene sentido.

“P. dijo: para mí, como ya dije el año pasado a fin de año, tenemos que hacer la radio por lo menos dos veces al mes, si fuera por mi la haría todos los domingos porque siento y veo, y también por cómo yo la vivo, que nos hace bien. En un mes te pasan muchas cosas y acá uno suelta, se distrae, la pasa bien” (Anexo. Crónica N° 16).

9. CONCLUSIONES

Para arribar a algunas reflexiones y conclusiones haremos un repaso por el recorrido realizado hasta aquí.

En primer lugar nos incorporamos a una práctica comunitaria que ya estaba siendo desarrollada previamente y aprendimos a intervenir acoplándonos a la forma particular que tiene de accionar la organización social. Una práctica de reflexión-acción con una mirada social e histórica de los procesos que atraviesa la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En este sentido contextualizamos nuestra práctica retomando la noción de *nueva cuestión social* que sirve para comprender la emergencia de problemáticas como la situación de calle como consecuencia de la implementación del modelo neoliberal que estalló en el 2001 dando surgimiento a organizaciones de base como la Asamblea Popular Plaza Dorrego.

El abordaje de la situación de calle se realizó desde la mirada de las organizaciones sociales, retomando la Ley N° 3.706/10 de Protección y Garantía Integral de los Derechos de las Personas en Situación de Calle y en Riesgo a la Situación de Calle, como también los dos censos populares realizados en 2017 y 2019, y otras producciones académicas. La práctica de intervención aportó también una aproximación hacia la problemática de la situación de calle desde la construcción de lazos afectivos, el diálogo y el trabajo con las distintas situaciones surgidas con las personas en situación de calle en Malabardeando Radio.

Se recopilaron experiencias preexistentes de intervención en comunicación para comprender a Malabardeando Radio dentro de la trama de prácticas latinoamericanas que la anteceden y constituyen.

En busca de comprender la experiencia colectiva de Malabardeando Radio se la enmarca teóricamente en el campo de la comunicación comunitaria. A partir del proyecto Malabardeando Radio podemos constatar que las prácticas comunitarias se constituyen como espacios colectivos que permiten visibilizar temáticas, amplificar otras voces, poner asuntos en agenda, instalarse en otros medios y espacios públicos. Son críticas del orden establecido y un semillero de propuestas emancipadoras. La radio ha tenido mucha pregnancia en el ámbito popular y comunitario permitiendo construir una comunicación en los propios términos de la comunidad.

En relación a las elecciones metodológicas, se realizó un abordaje cualitativo que busca comprender el fenómeno de Malabardeando Radio a partir de las voces de sus protagonistas en su propio marco de referencia. A la vez dicha elección se combinó con la mirada de reflexión-acción proporcionada por el espacio, junto con herramientas del modelo de la IAP.

El análisis se organizó en dos ejes generales. Una primera sistematización de la experiencia de intervención que se detiene sobre las etapas y procesos desarrollados. En segundo lugar, se describe y analiza el dispositivo Malabardeando Radio como práctica comunitaria y dispositivo de intervención. Se analizó su faceta de radio abierta, detallando su estructura de funcionamiento. Se identificaron los aspectos radiales del dispositivo, puntualizando sobre el lenguaje radial, lo técnico y el contenido. El último apartado del análisis se detiene en la participación como eje organizador del dispositivo comunicacional.

De esta manera, sistematizamos la experiencia valiéndonos de los 9 procesos posibles desarrollados por Maritza Montero (2006) para el modelo IAP, que permitieron ordenar la intervención y detenernos en los procesos que se dieron en simultáneo. Sistematizar el proceso de contacto (1) en la experiencia nos permitió identificar un primer momento de introducción en la organización en 2015 y la reconfiguración de los vínculos en 2016. El proceso de determinación del problema a trabajar (2) se realizó a partir de la pregunta por la forma en que la aplicación de un dispositivo comunicacional aborda la problemática de la integración. El proceso de concientización (3) permitió identificar que la desnaturalización, la desideologización y la problematización tanto del espacio de intervención como de las cuestiones relacionadas a la situación de calle se dan de manera constante y permanente. Respecto de la planificación (4), se configuró un esquema de trabajo orientado a insertarnos en la práctica cotidiana de la organización, aportando al sostenimiento del espacio los domingos, brindando herramientas comunicacionales provenientes de nuestro paso por la carrera, y sosteniendo la práctica por un año. En cuanto al proceso de ejecución (5) de la intervención, implicó realizar una práctica continuada todos los domingos del año 2016 con el registro de crónicas y notas de campo. Significó una participación activa en Malabardeando Radio y la adaptación de lo planificado en función de lo que se presentaba al momento de ser llevado a cabo. La recuperación crítica de la historia de la comunidad (6) se constituye como un proceso permanente que significa visibilizar la problemática, pensar la historia de la Asamblea y trabajar en la Memoria colectiva y barrial. En cuanto al proceso de

evaluación y autoevaluación (7) pudo identificarse que cada fase del dispositivo radial cuenta con una mecánica continua de evaluación-reflexión-corrección-acción. La instancia de discusión evaluadora sistemática (8) sucede en esta experiencia en forma de evaluaciones parciales que se realizan tanto a nivel interno grupal como hacia el resto de la comunidad a lo largo de toda la experiencia. Por último, esta tesina busca dar a conocer el proyecto de Malabardeando Radio como instancia de comunicación socializadora del conocimiento producido (9).

El segundo eje general del análisis se dedicó a sistematizar el dispositivo de radio abierta. Se lo enmarcó como práctica comunitaria, señalando cómo el formato de radio abierta genera un momento donde construir nuevos sentidos de manera colectiva. Se identificó un trabajo colectivo adaptable a las necesidades del grupo y de las personas que circulan por el espacio. En tanto práctica comunitaria, Malabardeando Radio establece una forma propia de hacer política de manera comunitaria, generando experiencias participativas y democratizadoras con las personas en situación de calle.

Se conceptualizó la radio abierta desde la noción de dispositivo desarrollada por Alfredo Carballada (2007). Malabardeando Radio trabaja sobre un entramado microsocial ofreciendo un espacio donde recomponer aspectos de un contexto desigual y excluyente.

Pudo identificarse una estructura de funcionamiento a partir de las instancias de planificación-radio-evaluación de Malabardeando Radio. Este movimiento se asoció a lo que Montero (2006) define como un *“ritmo mutuamente transformador”*: la planificación como un momento de creación; la radio como instancia de puesta en juego; y la evaluación como momento de reflexión.

Seguidamente se focalizó sobre los elementos radiales del dispositivo, identificando el despliegue de habilidades técnicas, el dominio de un lenguaje radial y el tratamiento del contenido, y cómo se dio ese engranaje al interior del grupo de radio.

Malabardeando Radio generó su construcción desde una propuesta comunicacional con personas en situación de calle haciendo uso de voces, músicas y sonidos para conformar una discursividad propia. Se identificó cómo el formato de radio abierta aporta el plus de la presencia del público y la fuerza de hacer circular la palabra entre los presentes.

Se observó que los miembros del equipo de Malabardeando Radio significaron la experiencia del dispositivo radial en relación a la participación de los oyentes. Se ejemplificaron los esfuerzos del grupo por generar participación a través de dos estrategias

participativas que tuvieron mucha preponderancia en la experiencia del 2016: la pregunta participativa de actualidad y los mensajes escritos en papel para leer en la radio o pedir música.

9.1. La radio es una excusa

A partir del recorrido expuesto por la experiencia de intervención en Malabardeando Radio nos queda compartir algunas reflexiones a modo de conclusión.

La problemática de las personas en situación de calle presenta complejidades que obligan a analizarla atravesada por una variedad de dimensiones sociales, políticas, económicas e históricas. No puede reducirse a la falta de un techo, mucho menos a la satisfacción de necesidades básicas. Actualmente el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires aplica políticas públicas asistenciales insuficientes e insensibles, desentendiéndose de la normativa vigente (Ley N° 3706/11). Los dos censos populares de personas en situación de calle realizados en 2017 y 2019 evidencian que la problemática crece, registrando un ascenso de 4413 personas a 7251, respectivamente.

A la luz de una *nueva cuestión social* que se recrudece año a año, existe un grupo de organizaciones sociales, en donde se inscribe Asamblea Popular Plaza Dorrego, que acciona en el entramado social para crear salidas posibles desde un abordaje comunitario y popular. Una mirada que incluye la memoria colectiva como punto de partida para construir otra forma de convivir. Asume un rol activo, político y social, de acción y resistencia desde la base: mantener una olla popular durante 20 años, brindar actividades educativas, capacitar en oficios, tener una radio abierta, y crear en conjunto una forma propia de acción popular.

Es en este marco que Malabardeando Radio como dispositivo comunicacional interviene en lo social actuando sobre la problemática de la integración. Lejos queda la idea de una mera herramienta radial o instrumento comunicacional, porque aquí se desarrolla una práctica colectiva de comunicación. En palabras de sus miembros, Malabardeando Radio “*es simplemente una excusa*”. La radio es una excusa para alzar la voz, para fomentar la escucha, para visibilizar situaciones, para crear nuevas formas de decir y de nombrar. Para poner sobre la mesa lo que cada uno trae y compartirlo en un contexto amigable y contenedor. Para pasar un momento distendido, relajado, divertido en conjunto.

V. retomó la crítica sobre la columna de Actualidad y destacó que a él le gustaría que se traten otros temas: “demostrarle a los demás la realidad que existe”, “yo soy parte de los menos”. Propuso como tema el “no sentirse menos”, y habló de la discriminación que existe de la gente en calle, por sus tatuajes, por la forma de hablar, por las marcas. En este momento J. interrumpió: “nos tenemos que construir todo el tiempo, y no tenemos que perder este espacio”, y retomó lo positivo que había sido la radio del domingo pasado donde la gente podía pedir temas musicales para que se pasen a lo largo del programa. P. dijo: “hubo espíritu festivo, eso me gustó”, R. se sumó diciendo: “salió más espontáneo”. P. retomo la palabra: “Noté clima relajado, todos en la misma, la radio tiene que ser una excusa para juntarse” (Anexo. Crónica N°2).

En este sentido, el dispositivo Malabardeando Radio surge a partir de una necesidad ligada a una fragmentación social. Es un instrumento artificial -una puesta en escena de una radio abierta-. Trabaja en un espacio microsocioal. Articula lo subjetivo con lo colectivo generando instancias grupales. Hace su propio aporte a la búsqueda de la integración del tejido social desmembrado. Ofrece la posibilidad de profundizar sobre la problemática de la situación de calle desde la perspectiva de sus protagonistas. Posibilita una modalidad discursiva diferente, construyendo a los sujetos no sólo a partir de sus padecimientos y carencias, sino también de sus fortalezas y atributos positivos. Aporta momentos de entretenimiento desde la música, el baile, el juego. Crea nuevas significaciones, permite una re-semiotización de lo discursivo, y rompe con la mirada discriminadora, estigmatizante, invisibilizadora existente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El engranaje planificación-radio-evaluación propone el ritmo que mueve la experiencia colectiva del dispositivo. En ese movimiento se genera una reflexividad que hace que el espacio se vaya superando y modificando de instancia en instancia. Se produce el pase de un momento de planificación al de radio, del de radio a la evaluación, y en paralelo se produce otro engranaje reflexivo, el de evaluación-corrección-reflexión-acción (Montero, 2006), que es el que permite mutar y adaptar el dispositivo radial a los cambios y necesidades del colectivo.

La elección del magazine permite articular temáticas, diálogos, secciones y expresiones diversas. Su estructura invita a hablar desde el humor o la informalidad. Está

orientada a entretener, a darle a la música un lugar destacado. Genera un clima distendido a partir de un lenguaje coloquial.

La radio abierta habilita un espacio de comunicación que permite que aparezcan nuevas ideas del colectivo. Que se expresen demandas, necesidades, intereses, propuestas conjuntas de acción. A partir de la posibilidad de hablar y de participar, de abrir un micrófono para el diálogo se genera el encuentro con otros. Se combinan la simpleza de abrir un micrófono y la complejidad de ponerle palabras a las cosas.

Malabardeando Radio es ejemplo de construcción colectiva. La urgencia de la problemática y la falta de visibilidad en la agenda pública y mediática impulsa a las mismas personas en situación de calle a generar este espacio de comunicación. Una radio abierta donde romper estigmas, visibilizar situaciones, contar historias de vida, denunciar injusticias, construirse a la propia manera y compartir desde la escucha en un entorno amigable. Se ejerce el derecho a comunicar y por tanto se habilita al ejercicio de la ciudadanía. En tanto ciudadano que demanda la exigibilidad de derechos y propone nuevas formas de acción en la esfera pública. Como dice Mata *“sostenemos que la comunicación es una práctica instituyente de nuestra condición de ciudadanos. No se puede ser ciudadano si no se puede expresar en la esfera pública la carencia de derechos y la lucha por nuevos derechos”* (Mata, 2009: 31).

Para finalizar, no queríamos dejar de mencionar algunas iniciativas del mismo equipo de Malabardeando Radio que quedaron en el tintero durante nuestra experiencia y que, siempre y cuando haya una motivación colectiva, podrían ser interesantes para futuras experiencias de intervención. Nos referimos a la articulación con otras radios populares y alternativas, con sacar la radio a las calles y espacios públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sin dudas, la experiencia Malabardeando Radio ofrece una riqueza que se puede constatar en este trabajo sólo parcialmente. Nosotras focalizamos sobre los aspectos relacionados a la práctica de comunicación comunitaria y al dispositivo radial. Pero podemos identificar que existen otros abordajes desde los cuales pensar este proyecto que podrían desarrollarse en nuevos trabajos de investigación en áreas de las ciencias sociales en general, y en otras vertientes de las ciencias de la comunicación en particular. Nos referimos a la posibilidad de generar una investigación desde la interdisciplinariedad que ofrece el dispositivo, articulando lo comunicacional, con ejes provenientes de la psicología social, el

trabajo social, las ciencias de la salud, entre otras. También se podría realizar un análisis del discurso de Malabardeando Radio desde una perspectiva semiótica que permita identificar marcas y huellas de la producción de los sentidos sociales.

La experiencia en Malabardeando Radio muestra que los espacios de comunicación comunitaria pueden trabajar problemáticas sociales complejas desde la comunidad. A su vez, la articulación con profesionales y estudiantes de otras disciplinas suma al trabajo comunitario permitiendo trabajar las problemáticas sociales de manera transversal, a partir del despliegue de teorías y prácticas que se pueden complementar y potenciar en la experiencia. De allí se destaca la importancia de que la universidad, y específicamente nuestra carrera de Ciencias de la Comunicación Social, articulen con organizaciones sociales, instituciones y experiencias de trabajo en el barrio y en la ciudad. La posibilidad de cursar una materia que invita a trabajar con una organización social enriquece la mirada del comunicador ampliando el horizonte de despliegue profesional y el compromiso con el entorno donde vive. Sin dudas, el diálogo con lo popular tiene mucho que aportar al campo profesional de la comunicación. Y a su vez, producir teoría es también inscribirse en un territorio e intervenir de manera práctica. De la reflexión sobre la práctica emerge la teoría en un proceso social y colectivo.

10. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

- ÁLVAREZ, M. R. (2011). La investigación etnográfica: una propuesta metodológica para Trabajo Social. Revista Academia N°20, UNAM.
- AMATI, M., ISELLA, J. (2014). Comunicación popular, educativa y comunitaria. Ciudad Autónoma de Buenos Aires :Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- AMOEDO CASAS, A.(2002). Capítulo 5. La producción radiofónica. En M. P. MARTINEZ COSTA. (Ed.), Información radiofónica (p. 164). Barcelona, España: Ariel (2002)
- ANDER-EGG, Ezequiel. (1990). Capítulo 2. Elementos constitutivos de la Investigación-Acción-Participación. En: Repensando la Investigación-Acción Participativa, Grupo editorial Lumen Hvmanitas.
- ANGARITA BERNAL, J. P., ROJAS ÁLVAREZ, J., BERRÍO, A. (s. f.) Una revolución cultural. En Radio Sutatenza: una revolución cultural en el campo colombiano.Disponible: <https://proyectos.banrepcultural.org/radio-sutatenza/es/acpo-radio-sutatenza-0>
- ARGOTE, R. (2013) Radio Abierta. Aproximación teórica sobre la práctica radial en el espacio público. (tesina de grado) EdiUNJu. San Salvador de Jujuy, Argentina. pp.94-95.
- BALÁN, E. (2010) Barrio Galaxia: Manual de Comunicación Comunitaria. Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra.
- BURIN, D., KARL, I., y LEVIN, L. (1996) .Los grupos. En: Hacia una gestión participativa y eficaz: Manual para organizaciones sociales, Buenos Aires, Ciccus. pp. 22-33.
- CABRERA, D.,CAMPO, Y. , GÓMEZ, M., ISELLA, J.(2008) “La crónica. ¿Cómo hacer una crónica?”. Apunte de cátedra. Disponible: <http://comunicacioncomunitaria.socials.uba.ar/biblioteca-digital/>
- CARBALLEDA, A. (2007) La intervención en lo social / exclusión e intervención en los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires: Paidós, pp 113-114.
- (2008) Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto. Buenos Aires, Paidós. pág. 78.
- CARDOSO, N. (2012) “Pasado y presente de la comunicación comunitaria en Argentina y América Latina”,Apunte del Taller de Comunicación Comunitaria FSOC-UBA.
- (2012b) Planificación: Formulación de proyectos para la intervención en organizaciones sociales desde el Taller de Comunicación Comunitaria. Apunte de cátedra.
- DAGRON, A. (2001) Haciendo Olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social. pp. 47-49. La Paz, Bolivia. Plural Editores.
- DE PIERO, S. (2005) Organizaciones de la sociedad civil: tensiones de una agenda en construcción. Buenos Aires, Paidós.
- DI IORIO, J., SEIDMANN, S., GUEGLIO, C., RIGUEIRAL, G. (2016) ”Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis” En Psicoperspectivas. Individuo y sociedad. Vol 15 N°3 2016, Universidad de Buenos Aires.
- DI IORIO, J., SEIDMANN, S., AZZOLLINI, S., RIGUEIRAL, G., GUEGLIO, C., MIRA, F., ABAL, Y., ROLANDO, S., GHEA, M., BALLESPIN, M. (2017) Construyendo comunidad: investigación-acción con personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. Programa Interdisciplinario de la UBA sobre Marginaciones Sociales, Revista territorios, Buenos Aires.

- FASANO, P., RAMÍREZ, G., MEDVESCIG, C., MORZÁN, M. ESPÓSITO, P., ROQUEL, I. (2009) “La identificación, ¿es o se hace? Sobre el trabajo en una radio comunitaria” en Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria -1a ed. - Buenos Aires: La Crujía. pág. 139.
- FRANCO, D. (2002) “Hecho en Buenos Aires”: un proyecto editorial para los sin techo. (tesina de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación Social). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- GARCÍA DELGADO, D., DE PIERO, S. (2002) Articulación y relación Estado-Organizaciones de la sociedad civil : modelos y prácticas en la Argentina de las reformas de segunda generación. FLACSO-ARGENTINA. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/flacso-ar/20121205033844/cenoc.pdf>
- GUBER, R. (2001) Capítulo 3. La observación participante. En, La etnografía. Método, campo y reflexividad. Editorial Norma.
- HOLGADO, A. (2011) Radio itinerante. Radio en la escuela y en la comunidad. Buenos Aires, La Crujía pp. 25-26.
- HUERGO, J., (1997) Comunicación/Educación, Ámbitos, Prácticas y Perspectivas, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación. Pág. 181.
- KAPLÚN, G. (2007) La comunicación comunitaria. Nuevos escenarios, nuevos medios, en Tendencias '07 Medios de comunicación. El escenario Iberoamericano. Colección Fundación Telefónica. Editorial Ariel. Barcelona. pp. 314-315.
- KEJVAL, L. (2009) Truchas: los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- KISNERMAN, N., MUSTIELES MUÑOZ, D. (1997) Sistematización de la práctica con grupos. Buenos Aires, Lumen-Humanitas.
- LOIS, I. (2019) “La comunicación popular y comunitaria desde una perspectiva intercultural” En "Hacia un Periodismo indígena" ANDRADA, D. (comp.) USAL. Disponible: https://www.academia.edu/37655763/La_comunicaci%C3%B3n_popular_y_comunitaria_des_de_una_perspectiva_intercultural
- MAGAROLA, O. (2014), Una aproximación al campo de la Comunicación comunitaria y Cultura Comunitaria. Apunte de cátedra. Disponible: <https://sites.google.com/site/omunicacioncomunitariauba/contenidos>
- MARINARO, A. (2017) La libertad es terapéutica. Desmanicomialización: prácticas comunitarias para la transformación en el campo de la salud mental. Estudio del caso Proyecto SUMA (tesina de grado) Carrera de Ciencias de la Comunicación Social. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- MATA, M. y SCARAFIA, S. (1993) “Lo que dicen las radios: una propuesta para analizar el discurso radial”. Quito, Ecuador. Editorial Aler.
- MATA, M. C. (1993), La radio: una relación comunicativa. En Revista Diálogos de la Comunicación N°35, Felafacs.
- (2009) Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social. En Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria. Buenos Aires, La Crujía.
- (2011). Comunicación Popular. Continuidades, transformaciones y desafíos. Oficios Terrestres. Volumen 1, N°26.
- MONGE VEGA, N. (2008) Que se vayan todos: el eco de las cacerolas en los barrios porteños: Asambleas populares en Argentina, perspectiva espacial de la acción colectiva. (tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

- MONTERO, M. (2004) Introducción a la psicología comunitaria. Orígenes, conceptos y procesos, Buenos Aires, Paidós.
- (2006). La Investigación-Acción Participativa: Aspectos metodológicos. Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria. Buenos Aires, Paidós.
- OUVIÑA, H. (2003) Las Asambleas barriales y la construcción de lo 'público no estatal': la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. CLACSO. Disponible:<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20110128033732/ouvina.pdf>
- ROSA, P. C. (2012) Pobreza urbana y desigualdad: la asistencia habitacional a personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. En: Dimensiones del hábitat popular latinoamericano. Quito, FLACSO.
- SEIDMANN, S., DI IORIO, J., RIGUEIRAL, G. y ABAL, Y. (2015). Subjetividad en resistencia: prácticas de cuidado y autocuidado con personas en situación de calle. V Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- SVAMPA, M. (2009). Postfacio a la tercera edición del libro Entre la ruta y el barrio, En Argentina: la reconfiguración del espacio piquetero (2003-2009), Buenos Aires, Biblos.
- URANGA, W. (2011) Comunicación popular y derecho a la comunicación. Otros escenarios, nuevos desafíos. Conferencia dictada en la inauguración del Segundo Congreso de Comunicación Popular en Homenaje a la Pachamama. Salta, Universidad Nacional de Salta, 2 de septiembre de 2011.
- VARGAS, L. (1984) Técnicas Participativas para la Educación Popular, Tomo I completo, Cedeпо-Humanitas, Bs. As,
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006) "Estrategias de investigación cualitativa" Gedisa, Barcelona.

DOCUMENTOS

- Informe Preliminar del Primer Censo Popular de Personas en Situación de Calle. Proyecto 7. Disponible:<https://proyecto7.org/acciones/censo-popular-de-personas-en-situacion-de-calle/1o-censo-popular-de-personas-en-situacion-de-calle/>
- Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2017). Informe Ejecutivo CPPSC. Disponible: <https://proyecto7.org/acciones/censo-popular-de-personas-en-situacion-de-calle/1o-censo-popular-de-personas-en-situacion-de-calle/>
- Ministerio Público de Defensa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2019). Informe Ejecutivo del Segundo Censo Popular de Personas en Situación de Calle. Disponible: <https://acij.org.ar/wp-content/uploads/2019/07/416580426-Informe-Ejecutivo-CPPSC-2019.pdf> Recuperado 29/02/2020

SITIOS WEB

- Perfil Oficial de Facebook de Asamblea Popular Plaza Dorrego. <https://www.facebook.com/asambleaplazadorrego.santelmo/> Recuperado 08/04/2020
- Perfil Oficial de Facebook de los Censos Populares de Personas en Situación de Calle. <https://www.facebook.com/censopopularpsc> Recuperado 08/04/2020

Radio Rebelde. Web oficial. Disponible: <http://www.radiorebelde.cu/quienes-somos/> Recuperado 29/02/2020

Radio La Colifata. Página web oficial. Disponible: <http://lacolifata.com.ar/> Recuperado: 01/03/2020.

FM Riachuelo. Página web oficial. Disponible en: <http://fmriachuelo.com.ar/la-radio/> Recuperado: 01/03/2020

Sección La voz de la calle. Página web oficial de Proyecto 7. Disponible: <https://proyecto7.org/acciones/la-voz-de-la-calle/> Recuperado: 01/03/2020

Esto da que hablar. (2014, julio, 19) Esto da que hablar 15 7 14 RADIO DESATE la radio de las chicas del Moyano Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=476&v=_SCP6r8ZBtM&feature=emb_logo

LEYES:

Ley N° 3706/10. Boletín Oficial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires N° 3680 Buenos Aires, Argentina, 13 de diciembre de 2010.

Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1996, art. 31.

Constitución Nacional Argentina, 1994, art. 14 bis.

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS:

El gobierno porteño admitió que el último año creció casi 20% la cantidad de personas en situación de calle.(17 de julio de 2017). La Nación. Disponible: <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-gobierno-porteno-admitio-que-el-ultimo-ano-crecio-casi-20-la-cantidad-de-personas-en-situacion-de-calle-nid2044581> Recuperado: 29/02/2020

GIAMBARTOLOMEI, M. (17 de mayo de 2017) Ponen en duda la cifra oficial de personas sin techo y lanzan un censo popular. La Nación. Disponible: <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/ponen-en-duda-la-cifra-oficial-de-personas-sin-techo-y-lanzan-un-censo-popular-nid2023022> Recuperado: 29/02/2020

La calle, el peor refugio. (20 de agosto de 2016). La Nación. Disponible: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/la-calle-el-peor-refugio-nid1929845> Recuperado: 29/02/2020

Peligra la sede de la Asamblea Popular Plaza Dorrego. (30 de octubre de 2008) n/a. Periódico VAS. Disponible: <https://www.periodicovas.com/peligra-la-sede-de-la-Asamblea-plaza-dorrego/> Recuperado: 01/03/2020.

PLAZA GÓMEZ, G. (12 de febrero de 2012). La Asamblea Popular San Telmo Plaza Dorrego. En: El sol de San Telmo. Disponible: <http://www.elsoldesantelmo.com.ar/la-Asamblea-popular-san-telmo-plaza-dorrego/> Recuperado: 01/03/2020

PORTA, P. (8 de junio de 2015). No se puede pensar el Bajo Flores sin su radio. Página 12. Disponible: <https://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-274435-2015-06-08.html> Recuperado: 29/02/2020